



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGIA

**Caracterización de la Violencia Escolar en
Colegios Municipales de Santiago y su Relación
con el Clima Escolar Percibido por los Alumnos**

KARIN CECILIA TIJMES IHL

Profesor Guía: Valeria Ramírez Ceballos

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Psicología Educacional

Diciembre, 2010
Santiago, Chile



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGIA

**Caracterización de la Violencia Escolar en
Colegios Municipales de Santiago y su Relación
con el Clima Escolar Percibido por los Alumnos**

KARIN CECILIA TIJMES IHL

Profesor Guía: Valeria Ramírez Ceballos

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Psicología Educacional

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Fundación Paz Ciudadana, al Departamento de Educación Municipal de la Ilustre Municipalidad de Recoleta, a la Unidad Preventiva en Acción de la Ilustre Municipalidad de Huechuraba y a la Corporación Municipal de Puente Alto por haber hecho posible el desarrollo de esta tesis.

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS	3
Violencia Escolar	3
Clima Escolar y Relaciones Interpersonales	9
Prevalencia de la Violencia Escolar y Calidad de Relaciones Interpersonales según Estudios Nacionales	12
OBJETIVOS	16
HIPÓTESIS Y PREGUNTAS DIRECTRICES	17
Autorreporte de Tipo de Participación en la Violencia	17
Autorreporte de Tipo de Violencia en que Se Ha Participado Activa o Pasivamente	18
Percepción de la Calidad de las Relaciones Interpersonales entre Actores Escolares	19
MÉTODO	21
Participantes	21
Instrumento	22
Procedimiento	23
Análisis de Datos	23
RESULTADOS	27
Características de las Escalas y Subescalas	27
Proporción de Alumnos que Reporta ser Testigo, Agresor, Víctima o Víctima Agresiva de Violencia Escolar, según Edad, Nivel de Enseñanza, Género, Comuna y Tipo de Violencia	28
Testigo de Violencia Escolar	28
Víctima de Violencia Escolar	34
Victimario de Violencia Escolar	39

Correlación entre la Percepción del Nivel de Violencia Escolar y la Calidad de Relaciones Interpersonales, Controlada por el Clima del Colegio	45
Calidad de las Relaciones Interpersonales	45
Calidad de las Relaciones Interpersonales y Testigo de Violencia	47
Calidad de las Relaciones Interpersonales y Víctima de Violencia en el Colegio (de Alumnos y Profesores)	51
Calidad de las Relaciones Interpersonales y Victimario en el Colegio	53
DISCUSIÓN	56
Violencia Escolar	56
Calidad de las Relaciones Interpersonales	62
Correlación entre Calidad de las Relaciones Interpersonales y Violencia Escolar, Controlado el Clima del Colegio	62
Limitaciones del Estudio	65
REFERENCIAS	67
ANEXOS	74
Anexo 1: Descripción de la Muestra y Aplicación de Cuestionarios	75
Anexo 2: Homologación de las Versiones del Cuestionario	77
Anexo 3: Puntajes Teóricos de Cada Escala y Subescala Distribuidos en Categorías	82
Anexo 4: Distribución de las Variables Según Porcentaje	86
Anexo 5: Análisis de Consistencia Interna y Capacidad de Discriminación de los Ítems	90
Anexo 6: Prueba de Normalidad de las Distribuciones	102
Anexo 7: Correlación Lineal de Pearson entre las Escalas y Subescalas	103
Anexo 8: Composición de las Escalas y Subescalas	106
Anexo 9: Promedio, Desviación Estándar y Puntajes Mínimo y Máximo en las Escalas y Subescalas	112
Anexo 10: Tablas de Resultados	114

INDICE DE TABLAS

	Página
Tabla 1: Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia entre Alumnos, para el Total y según Comuna	30
Tabla 2: Distribución Relativa del Puntaje Nivel de Testigo de Violencia Escolar de Profesores a Alumnos, para el Total y según Edad	32
Tabla 3: Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Entre Adultos, para el Total y según Género	33
Tabla 4: Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar Entre Adultos, para el Total y según Nivel de Enseñanza	34
Tabla 5: Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Alumnos, para el Total y según Género	36
Tabla 6: Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Alumnos, para el Total y según Edad	37
Tabla 7: Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total y según Género	40
Tabla 8: Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total y según la Escala de Víctimas de Violencia de Alumnos	43
Tabla 9: Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Comuna, Controlando el Clima del Colegio	47
Tabla 10: Correlaciones entre las Escalas de Testigo de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Clima del Colegio	48
Tabla 11: Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia en el Colegio, Controlando el Clima del Colegio	49
Tabla 12: Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia de Profesores a Alumnos, Controlando el Clima del Colegio	50

Tabla 13: Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia Entre Adultos, Controlando el Clima del Colegio	51
Tabla 14: Correlaciones entre las Escalas y Subescalas de Víctima de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Clima del Colegio	52
Tabla 15: Correlaciones entre las Preguntas de Víctima de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Clima del Colegio	53
Tabla 16: Correlaciones entre las Escalas de Victimario de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, según Clima del Colegio	54
Tabla 17: Correlaciones entre las Preguntas de Victimario de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, según Clima del Colegio	55

RESUMEN

Se investigó la percepción de los alumnos en torno a la violencia y el clima escolar en su dimensión de relaciones interpersonales en 13 establecimientos educacionales municipales de 3 comunas de Santiago, en su mayoría de grupos socioeconómicos medio-bajos, seleccionados mediante muestreo no probabilístico que incluía como criterio, entre otros, el alto nivel de violencia hipotetizado. Aunque el foco fueron las agresiones entre alumnos, también se analizaron las relaciones entre los adultos de la escuela y de estos con los estudiantes. Se utilizó la información de un instrumento aplicado a los alumnos entre 5° básico y 4° medio, en el marco del programa Paz Educa de Fundación Paz Ciudadana. Se midió el nivel de violencia escolar percibido, el tipo de violencia predominante, el tipo de participación (testigos, víctimas, victimarios o víctima agresiva) y la diversidad de este fenómeno según edad, género, nivel de enseñanza y comuna. También se midió la asociación entre la percepción de violencia y calidad de las relaciones interpersonales. Se homologaron las distintas versiones del instrumento, construyéndose escalas y se realizaron pruebas estadísticas, tales como análisis de la consistencia interna de las escalas, χ^2 , t de Student, análisis de varianza y correlación lineal de Pearson. Los resultados mostraron un alto nivel de violencia percibida por alumnos. La mayoría son solamente víctimas (51%), habiendo un porcentaje considerable de víctimas agresivas (16%); pocos se consideraron solamente agresores de sus pares (3%). Son principalmente hombres, de menor edad cuando son víctimas, aunque varía según el tipo de violencia. Utilizan insultos y burlas, seguidos de golpes o empujones, robos y destrozos de materiales. Entre las víctimas agresivas existe correlación entre el tipo de violencia sufrido y el ejercido como victimario. Los alumnos víctimas y victimarios de violencia de y hacia los profesores serían relativamente los mismos. Un alto porcentaje ejerce violencia tanto hacia pares como profesores; también las víctimas suelen ser blanco de profesores y alumnos. La mayor parte de los alumnos percibió una buena calidad de relaciones interpersonales, la cual se correlaciona, aunque débilmente, con la violencia escolar, siendo reforzada dicha relación en un clima escolar bueno cuando se trata de testigos, pero no de víctimas o victimarios.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos tres años Chile se ha visto enfrentado a nuevos desafíos en la educación, comenzando por las demandas de alumnos respecto de una educación de calidad, lo cual se ha expresado en movilizaciones de distinto tipo y numerosas discusiones de política pública al respecto.

El tema de la violencia escolar no ha estado ajeno y se ha presentado cada vez con mayor frecuencia en los medios de comunicación como un problema para la comunidad escolar. Es así como se ha generado una discusión en torno a qué es la violencia escolar, cómo se presenta y cómo se le puede hacer frente. Sin embargo, aún hay bastante confusión respecto de cómo definirla, qué aspectos incorporar y cuál es la diferencia entre violencia escolar y bullying. Además, poco se sabe acerca de la asociación entre la presencia de violencia escolar y la percepción que tiene un alumno del clima escolar, en su dimensión de relaciones interpersonales. Por otra parte, es interesante conocer si el índice global de clima de la escuela en su aspecto interpersonal, es decir, la percepción que tiene el conjunto de los alumnos de la escuela acerca de las relaciones interpersonales, puede afectar la asociación entre violencia y la percepción individual de los alumnos sobre la calidad de las relaciones interpersonales.

Las mediciones de violencia escolar que se conocen en Chile (e.g., Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008: Segunda Encuesta de Violencia en el Ámbito Escolar; Chile, Ministerio del Interior, Ministerio de Educación [MINEDUC] & Universidad Alberto Hurtado, 2006: Primer Estudio Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar; MINEDUC, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura & Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo, 2005: Primer Estudio Nacional de Convivencia Escolar; Timeresearch & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2004: Encuesta sobre Convivencia en el Ámbito Escolar) incluyen diferentes categorías para su definición y medición, y pocas consideran la percepción de parte de los testigos de violencia, sobre todo incorporando a profesores y adultos en general.

¿Qué tipo de violencia se percibe en las escuelas y liceos? ¿Quiénes participan como testigos, víctimas, victimarios o incluso de ambas formas? ¿Cómo afecta la percepción de violencia a la percepción de la calidad de las relaciones interpersonales en la escuela? ¿Cuál es la incidencia que puede tener el índice global de clima escolar de una escuela en los aspectos anteriores?

Estas y otras preguntas fueron respondidas en esta tesis, de manera de profundizar en el conocimiento del fenómeno de la violencia escolar en Chile, pudiendo así aportar mayores antecedentes que sirvan para el diseño de estrategias efectivas para su prevención. Además, se estudió la percepción de los estudiantes respecto de cómo se dan las relaciones interpersonales en su escuela, pudiendo aportar a la comprensión de la violencia.

Además, el presente estudio tiene relevancia práctica, en cuanto se analizó la información recolectada por medio de un instrumento de violencia y de clima escolar -en su dimensión de relaciones interpersonales- aplicado a estudiantes en la fase de diagnóstico del programa Paz Educa, de Fundación Paz Ciudadana, constituyéndose en la línea base para medir posteriormente la efectividad de la intervención que se realizó en tres comunas de la Región Metropolitana. Los resultados permitieron retroalimentar las estrategias del programa. Fundación Paz Ciudadana seleccionó estas comunas por contar con sostenedores educacionales preocupados del tema y dispuestos a prevenir la violencia en los colegios y por el alto nivel de vulnerabilidad social. Además, es importante mencionar que en la mayoría de los casos se seleccionaron expresamente aquellas escuelas donde se hipotetizaba una mayor presencia de violencia. Las escuelas contaban con alumnos que presentaban alta vulnerabilidad social y correspondían en su mayoría a grupos socioeconómicos medio-bajos, según la clasificación del Ministerio de Educación de Chile, lo cual hacía suponer la necesidad de apoyo para las escuelas y familias.

Por último, era importante indagar sobre el nivel de violencia percibido en establecimientos educacionales municipales, sobre todo si se considera que muchos liceos y escuelas no cuentan con todos los resultados de las encuestas realizadas, que les permita conocer el

nivel de incidencia del fenómeno en estas, el cual muchas veces no es visible para los adultos de las escuelas, pero sí para los alumnos.

ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

Violencia Escolar

Definiciones

La *violencia escolar* es un concepto muy utilizado, pero con múltiples definiciones y usos diferentes, no habiendo claridad respecto de su significado. Generalmente, las definiciones incluyen el hecho de que hay intencionalidad detrás del acto de producir daño a otra persona. Por ejemplo, Reiss y Roth (1993, citado en Buvonic & Morrison, 1999, p. 1) definen el concepto como “cualquier comportamiento de individuos que intentan, amenazan con causar o efectivamente causan daño físico o de otra naturaleza”, destacando la intencionalidad de la conducta. Otras definiciones incorporan más elementos en cuanto al tipo de violencia, como la proporcionada por Contador (2001), que señala que violencia son “...aquellas situaciones percibidas por los estudiantes dentro del colegio que reflejan violencia, tales como la agresión física, verbal y sexual, amenazas de agresión y posesión de armas”.

Sin embargo, no hay consenso sobre si la violencia escolar es solamente física, si puede incluir una amenaza, si incluye daños a la propiedad, si necesariamente es ilegal o si puede ser realizada por un grupo de personas o por una institución. Una definición que incorpora gran parte de dichos elementos es la de Ajenjo y Bas (2005):

Toda acción, situación o relación que suceda dentro de los límites físicos de un establecimiento, que atente contra la integridad física, moral, psicológica o social, de algún miembro de la comunidad escolar, contra las reglas y normas de la escuela, de la ley, o aquellas que el mismo grupo ha consentido. (p. 38)

Por su parte, Osborne (2004) la define como “Un grupo de comportamientos indeseables que traen resultados negativos significativos para otros estudiantes o entidades, tales como la edificación escolar” (p. 61).

Por lo tanto, las dos definiciones anteriores destacan por su amplitud, incorporando todo tipo de actos contra las reglas o normas que se dan al interior de la escuela y que producen algún tipo de daño. Para efectos de esta investigación, son las definiciones más adecuadas, ya que incorporan diferentes elementos como, por ejemplo, la violencia física, psicológica, las amenazas, el vandalismo y el consumo de drogas.

Otro concepto es el de *bullying*, el cual se tiende a confundir con el de violencia escolar. De hecho, es tal la confusión que no ha sido traducido al español uniformemente, conociéndose como “matonaje”, “intimidación”, “acoso”, “victimización”, “amenaza” y “hostigamiento”. El bullying consiste en agresiones sistemáticas en el tiempo, que pueden ser de forma individual o en grupos, y que se da entre alumnos con diferencias de poder, dificultando que la víctima pueda evitar la situación de acoso (Olweus, 1993/2002). Generalmente va acompañado de otros tipos de victimización, por ejemplo, los rumores.

Algunas definiciones de bullying destacan lo siguiente:

Maltrato entre escolares [corresponde] a la conducta sistemática de agresión física (peleas, daño físico) y/o psicológica que un alumno o alumna, o grupo de alumnos, ejerce sobre otro a través de reiterados ataques, destacando la asiduidad de la conducta. Esta implica, además, intimidación y victimización, a través de insultos, rumores, vejaciones, aislamiento social, amenazas verbales y con armas blancas. (Tamar, 2005, p. 214)

Una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro(a), a la que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente pueden salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos: descenso en su autoestima, estados de

ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes. (Olweus, 1993, citado en Defensor del Pueblo, 2007, p. 17)

Ambas definiciones destacan la importancia de que la agresión sea sistemática en el tiempo e incorpore elementos de violencia física y/o psicológica. En la primera definición se destaca también el hecho de que la violencia puede ser individual o en grupos y que va acompañada de otros tipos de victimización como, por ejemplo, el uso de armas y rumores. La definición de Olweus incorpora la diferencia de poder entre los alumnos, dificultando que la víctima pueda evitar la situación de acoso.

El hecho que la agresión solo se refiera a la relación entre personas, que sean siempre las mismas involucradas de manera sistemática en el tiempo y que exista una diferencia de poder entre ambas partes, que dificulta que la víctima se pueda defender, hacen del bullying un fenómeno más acotado que el de violencia escolar.

El instrumento que se utilizó en esta investigación no permite medir específicamente este fenómeno, porque no se distingue si los agresores son siempre los mismos, si ello se da en el tiempo de manera sistemática y si hay diferencia de poder entre agresor y agredido. Solo permite medir actos de violencia en general.

Tipos de Violencia

Según Salmivalli, Kaukiainen y Lagerspetz (2000), existe la agresión *directa* o visible, que puede ser física (pegar, patear, hacer zancadillas, empujar y sacar cosas de otros) o verbal (gritar, insultar, amenazar con hacer daño, poner sobrenombres y burlar), y la agresión *indirecta*, que generalmente utiliza la manipulación social como, por ejemplo, crear rumores, revelar secretos o dejar de lado a alguien. Este tipo de agresión se conoce también como *relacional* (véase, por ejemplo, Orpinas & Horne, 2006). Según Espelage y Swearer (2003), hay varios estudios que demuestran que la agresión indirecta o relacional es más frecuente en mujeres, mientras que en hombres lo es la agresión física y verbal.

Por su parte, Araos y Correa (2004) hablan de violencia *física* (golpes, amenaza o agresión con armas, destrozo o robo de materiales de otros alumnos o del colegio), *psicológica* (insultos, molestias, burlas, ignorar a alguien, marginar a alguien de una actividad) y *mixta* (amenazar con el fin de intimidar u obligar, acosar o agredir sexualmente). La Segunda Encuesta de Violencia en el Ámbito Escolar, realizada entre 2005 y 2007 en una muestra de 15.037 alumnos entre 7° básico y 4° medio, 3.294 profesores de estos mismos niveles y 996 asistentes de educación, pertenecientes a establecimientos educacionales de cada tipo de administración y región del país (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008), también incorpora la violencia psicológica, que incluye ignorar o no tomar en cuenta, malos modales intencionados, insultos o garabatos, burlas o descalificaciones, gritos mal intencionados y rumores mal intencionados. Ajenjo y Bas (2005) agregan a la clasificación de Araos y Correa la violencia *material*, que incorpora los destrozos intencionales a la infraestructura de la escuela.

En consideración a lo anterior, en esta investigación la violencia se clasificó en: a) psicológica (aislar a un compañero de una actividad y dejarlo solo, obligar o presionar a otro a hacer algo que no quiere, insultar, burlarse de otro por ser diferente y amenazar a otro con hacerle daño), b) física (empujar o pegar, portar armas blancas o de fuego y pelear con armas), c) material (rayar o romper material de la escuela y robar) y d) ofrecer o consumir drogas. Se incluyeron las drogas por ser un aspecto que atenta contra las normas escolares y la ley (Ajenjo & Bas, 2005).

Según Hamburg (1998), existe una fuerte relación entre niveles altos de violencia y la adquisición y uso de drogas. El Séptimo Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar (Chile, Ministerio del Interior, 2008), realizado el año 2007 con una muestra de 52.145 estudiantes entre 8° básico y 4° medio de 1.512 colegios de distinta dependencia a nivel nacional, también lo evidencia: aquellos alumnos que reportaron haber consumido marihuana o cocaína durante el último año presentaron mayores indicadores de violencia que refieren al reporte de haber participado en grupos que molestan a otros,

en grupos que han agredido a otros y en el robo a alguien. Es más, el consumo de marihuana demostró afectar a otros indicadores escolares como el rendimiento académico, asistencia y relación con los padres y con los profesores.

Roles de los Participantes en la Violencia Escolar

Según Salmivalli, Lagerspetz, Björkqvist, Österman y Kaukiainen (1996), en los casos de violencia escolar suelen haber varios alumnos presentes e, incluso aquellos que no están en el momento, saben lo que sucede, afectando tanto el comienzo como la perpetuación de la violencia. Según Fagan y Wilkinson (1998), los espectadores tienen gran relevancia, dado que pueden afectar los pensamientos, sentimientos y comportamientos de los demás participantes.

Salmivalli, Kaukiainen, Voeten y Sinisammal (2004) definen los roles de cada participante como: víctima (quien es atacado sistemáticamente), *bully* o matón (quien inicia de manera activa la violencia), reforzador del bully (que refuerza positivamente al matón, por ejemplo, riéndose o animando mediante gestos), asistente del bully (quien se une a la violencia cuando otro la ha iniciado), defensor de la víctima (quien está en contra de la violencia, apoyando a la víctima o tratando de parar la agresión) y *outsider* o persona externa al grupo (quien se retira de la violencia sin tomar posición).

Por su parte, Orpinas y Horne (2006) definen otros tipos de roles: bullies, espectadores (*bystanders*) y víctimas. A diferencia de la clasificación anterior de Salmivalli et al. (2004), aquellos alumnos que siguen al matón son considerados como parte de los “matones”, incluyendo además al bully agresivo y al que usa violencia relacional. En la categoría de espectadores reúnen a quienes son parte del problema (instigan, miran, están asustados o se sienten avergonzados por no ayudar) y a quienes participan de la solución (piden ayuda y calman la situación). Por su parte, las víctimas pueden ser pasivas (aquellas que son escogidas por ser blancos fáciles al no tener amigos, pocas habilidades sociales, ser ansiosas, entre otros), relacionales (que suelen ser mujeres víctimas de violencia relacional) o provocativas. Este último grupo también se conoce como “víctimas agresivas”, “bully

victim” o “víctimas reactivas” (Olweus, 1993/2002; Pellegrini, Bartini & Brooks, 1999; Raine et al., 2006; Solberg, Olweus & Endresen, 2007) y correspondería a aquellas víctimas que son rechazadas por su poca adaptación social e incluso hostilidad, motivo por el cual provocan la agresividad de los demás y responden de igual manera, siendo víctimas y victimarios a la vez. En esta investigación se los denominó *víctimas agresivas*.

Solberg et al. (2007) realizaron dos estudios en Noruega sobre prevalencia de violencia escolar, el primero con 5.171 alumnos de 37 escuelas entre 5° básico y 1° medio y el segundo con 12.983 alumnos entre 4° básico y 2° medio de 66 escuelas. Según estos estudios, la prevalencia de las víctimas agresivas es baja; se trata más de hombres y disminuye con la edad. Houbre, Tarquinio, Thuillier y Hergott (2006) encontraron que los alumnos que tienen los autoconceptos más bajos son las víctimas agresivas (quienes además tienen más problemas psicosomáticos y de conducta), seguidos de quienes son exclusivamente víctimas, luego los victimarios y finalmente los espectadores.

Según una investigación llevada a cabo por Pellegrini et al. (1999), el 14% de los alumnos de 5° básico eran agresores, 18% víctimas y 5% víctimas agresivas. En Chile, el Estudio Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar, realizado en el año 2004 en una muestra de 14.761 alumnos entre 7° básico y 4° medio y 3.153 profesores de estos mismos niveles, pertenecientes a establecimientos educacionales de cada tipo de administración y región del país (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006), muestra que el 10% es agresor, 17% de los alumnos son víctimas, 45% corresponde a espectadores y el 28% son agredidos y agresores a la vez, incorporando a diferentes actores escolares. Cabe destacar que el grupo de víctimas agresivas es mucho mayor que el de víctimas pasivas, aspecto que llama la atención en este estudio, pero que es menos llamativo en la siguiente medición que se realizó con el mismo instrumento. En la Segunda Encuesta de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008) se observan algunos cambios: el porcentaje de alumnos que dice ser agresor aumenta a 17% y el porcentaje que es espectador aumenta a 57%; en cambio, aquellos que declaran ser agredidos disminuyen a 12%, al igual que aquellos que son agresores y agredidos a

la vez, disminuyendo a 14%. De acuerdo a ello, la diferencia entre quienes serían víctimas agresivas y víctimas pasivas es menor que en el estudio anterior (de 3%).

Como se puede observar, la prevalencia de las víctimas agresivas varía mucho de un estudio a otro. Según una revisión hecha por Schwartz, Proctor y Chien en 2001 (citado en Solberg et al., 2007), la prevalencia de dicho grupo en distintas investigaciones varía entre 0,4% y 29%, lo cual daría cuenta de diferentes definiciones o clasificaciones del fenómeno o, bien, de problemas metodológicos.

En términos generales, la evidencia internacional muestra que los agresores suelen ser entre el 5% y el 15% de la población escolar, mientras que las víctimas están entre el 10% y el 20%. Generalmente se concentran en 7º y 8º básico y corresponden mayoritariamente a hombres.

En esta investigación, los roles de los participantes en la violencia escolar se clasificaron como: a) testigos, b) víctimas, c) victimarios y d) víctimas agresivas.

Clima Escolar y Relaciones Interpersonales

Al igual que en el caso de la violencia, sobre el concepto de clima escolar no hay completa claridad, ya que se usan como sinónimos “clima social escolar”, “clima social”, “clima de aula” y “ambiente escolar”.

Arón y Milicic (1999, citado en Arón & Milicic, 2000, pp. 117-118) definen el clima social escolar como:

La percepción que los individuos tienen de los distintos aspectos del ambiente en el cual se desarrollan sus actividades habituales, en este caso, el colegio. Es la sensación que una persona tiene a partir de sus experiencias en el sistema escolar. La percepción del clima escolar incluye la percepción que tienen los individuos que forman parte del sistema escolar sobre las normas y creencias que caracterizan el clima escolar.

El clima escolar tiene gran incidencia en el desarrollo de los alumnos, tanto emocional y socialmente, como en el aprendizaje de estos. Juan Casassús (2000, citado en Zepeda, 2007) plantea que aspectos como el rendimiento, la adquisición de habilidades cognitivas, el aprendizaje afectivo y el desarrollo de actitudes positivas hacia el estudio tienen relación directa con el clima escolar positivo.

Adaszko y Kornblit (2008, citado en Kornblit, Adaszko & Di Leo, 2009, p. 110) definen los climas sociales escolares favorables como:

Aquellos donde se propicia el diálogo, se abren canales de comunicación, se valora el esfuerzo del alumno, se minimizan las prácticas autoritarias y se desarrollan prácticas pedagógicas que facilitan la integración y participación de los alumnos, que disminuyen considerablemente la frecuencia de situaciones violentas, tanto en lo que respecta al hostigamiento como a las manifestaciones de violencia propiamente tal.

Estos autores realizaron durante el año 2000 una investigación en 1.527 escuelas estatales y privadas en Argentina, con 134.002 alumnos, donde clima escolar y violencia mostraron estar íntimamente relacionados. El clima escolar se midió por medio de dos variables, la relación docente-alumno y el sentimiento de pertenencia; mientras que la violencia escolar incorporó robos y violencia física. Medidos así, se mostró que a medida que empeora el clima social se incrementan significativamente los episodios de violencia y lo inverso sucede cuando el clima escolar mejora. Asimismo, se estableció que la relación entre docentes y alumnos es más importante en la determinación de escenarios violentos que el sentido de pertenencia, rescatando así la relevancia de las relaciones interpersonales en la violencia escolar. El estudio plantea que una relación positiva profesor-alumno brinda un marco de contención tal en la convivencia escolar que aleja las manifestaciones de malestar y violencia estudiantil, aun cuando lo contrario también podría ser cierto, es decir, la presencia de violencia en la escuela obstaculizaría que se produzca una relación satisfactoria entre alumnos y profesores.

Un aspecto esencial del concepto de clima escolar es la calidad de las relaciones interpersonales. Según Cornejo y Redondo (2001), el clima escolar es caracterizado por los procesos interpersonales o psicosociales que se dan en la institución escolar y que tienen efectos claros en el aprendizaje de los alumnos. Un elemento central es la frecuencia y calidad de las interacciones sustantivas entre los distintos actores escolares y las normas que las caracterizan. Estos factores interpersonales se expresan en tres niveles al interior de la institución escolar: a) organizativo o clima institucional, que corresponde a estilos de gestión, normas de convivencia y participación de la comunidad educativa; b) clima de aula, que incluye el ambiente de aprendizaje donde inciden las relaciones entre profesores y alumnos, las metodologías de enseñanza y las relaciones entre pares; y c) intrapersonal, que incluye el autoconcepto de alumnos y profesores, las creencias y motivaciones personales y las expectativas hacia otros.

A partir de estos elementos, Cornejo y Redondo (2001, p. 16) definen el clima escolar como “la percepción que tienen los sujetos acerca de las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar (a nivel de aula o de centro) y el contexto o marco en el cual estas interacciones se dan”. Tanto las percepciones de los actores escolares como las características de las relaciones interpersonales y su contexto tienen una alta influencia en las posibilidades de las escuelas para prevenir y/o resolver las situaciones de violencia (Kornblit et al., 2009).

La calidad de las relaciones interpersonales también es abordada por Kevin Marjoribanks en su escala de clima escolar SES, que corresponde a la “percepción de los alumnos de la cercanía de los profesores, así como de la preocupación que estos muestran ante sus problemas. Es decir, se trata de un clima o contexto de calidad interpersonal, de amistad y confianza” (Villa, 1990, citado en Cornejo & Redondo, 2001, p. 22). Por su parte, Moos, Moos y Trickett (1989, citado en Arón & Milicic, 2004) hablan de “relaciones” en su instrumento de clima escolar, el cual evalúa el grado en que los estudiantes están integrados en la clase, se apoyan y se ayudan.

Cornejo y Redondo (2001, p. 16) destacan la importancia del significado personal del concepto de relaciones interpersonales, agregando:

Son las personas las que le otorgan un significado personal a estas características psicosociales del centro, que a su vez, no son otra cosa sino el contexto en el cual se establecen las relaciones interpersonales al interior de la institución y las características mismas de estas relaciones interpersonales.

En esta tesis se ha considerado la calidad de las relaciones interpersonales como elemento central del clima escolar, principalmente el elemento individual, es decir, el significado personal que atribuye cada uno a las relaciones interpersonales en el colegio y que puede estar determinado por las propias experiencias, incorporando creencias, motivaciones y expectativas personales. Sin embargo, se consideró también un elemento más general de las relaciones interpersonales, que incluye el contexto en el cual se dan estas relaciones y que se relaciona con las características psicosociales propias del colegio.

Prevalencia de la Violencia Escolar y Calidad de Relaciones Interpersonales según Estudios Nacionales

Según la Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006), el 87% de los estudiantes ha sido testigo de algún tipo de agresión en sus establecimientos, porcentaje que permanece estable (89%) en la Segunda Encuesta de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008).

Según el Primer Estudio Nacional de Convivencia Escolar (MINEDUC et al., 2005), el 15% de los estudiantes refiere haber sido víctima de intimidación con amenazas de parte de los profesores, el 23% de insultos y el 43% de profesores que “le tienen mala”. En cuanto a las agresiones de alumnos a profesores, solo el 3% de los estudiantes reporta haber agredido.

Víctimas de Distintos Tipos de Violencia Escolar

Según la Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006), el 45% de los alumnos reporta haber sido víctima de algún tipo de agresión durante el año escolar, disminuyendo a 26% en la siguiente aplicación de dicha encuesta (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008).

Según diferentes estudios, la violencia psicológica suele ser la de mayor prevalencia entre las víctimas, oscilando entre el 10% y el 30%. El mayor porcentaje se concentra en los insultos, pero también se considera a los alumnos ignorados por los demás, rumores y burlas o descalificaciones (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008; MINEDUC et al., 2005).

Los atentados contra la propiedad se presentan entre el 9% y el 31%, incluyendo robos, asaltos, hurtos y destrozo de cosas personales, con gran variabilidad de un estudio a otro (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008; García & Madriaza, 2005a, Octubre; MINEDUC et al., 2005).

La violencia física oscila entre 2% y 18%, incluyendo principalmente peleas y empujones (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008; MINEDUC et al., 2005; Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, 2003, citado en Opazo, 2004, Octubre).

Las amenazas y hostigamiento permanente se presentan entre el 10% y 12% de los casos (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008; MINEDUC et al., 2005) y las agresiones con armas en 4,3% (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008).

Según la Segunda Encuesta de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008), la violencia física y psicológica habría disminuido significativamente en comparación con la medición anterior de ese estudio. En cambio otras formas de violencia que se presentaban en bajos porcentajes en la aplicación anterior del estudio (entre 1% y 13%), tales como la sexual, con armas, contra la propiedad y el hostigamiento permanente, habrían aumentado.

Victimarios de Distintos Tipos de Violencia Escolar

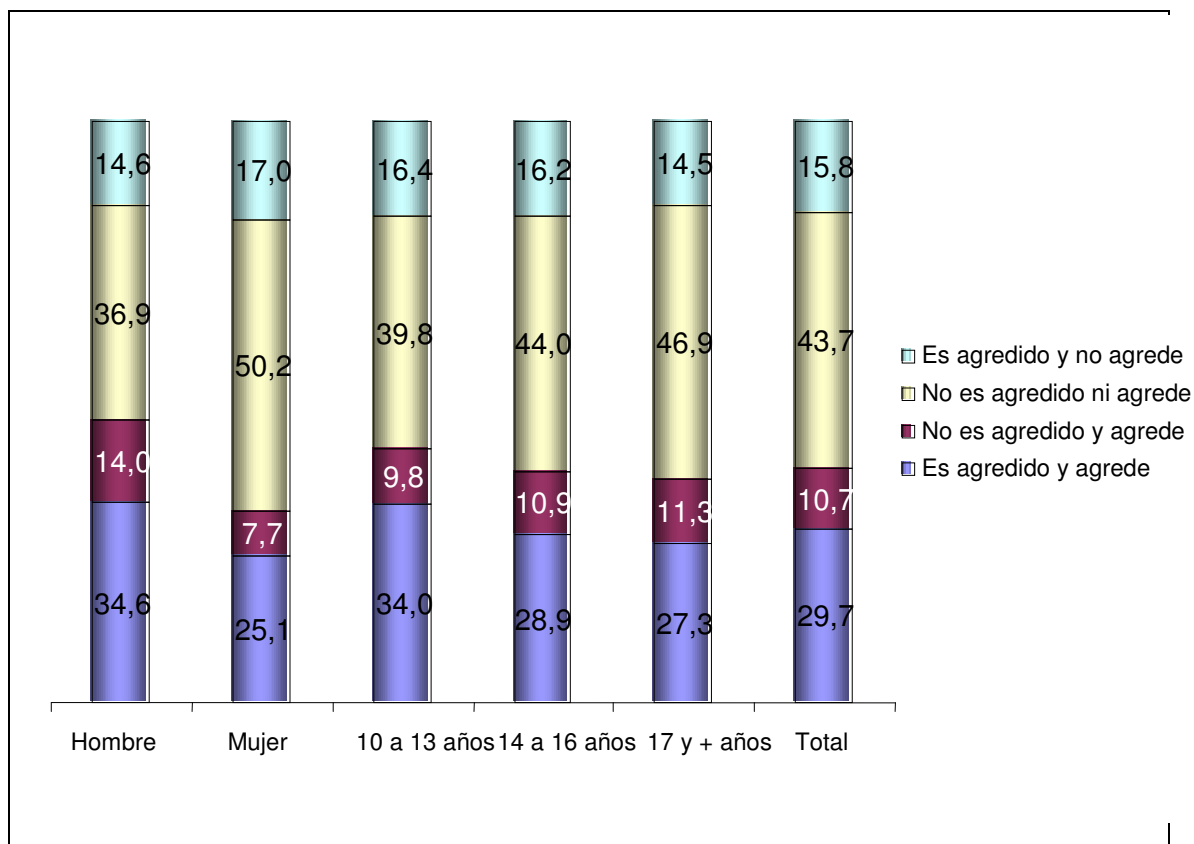
Según la Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006), el 38% de los alumnos reconoce ser victimario, porcentaje que disminuye a 31% en la segunda aplicación de dicha encuesta (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008). Al preguntarle a los estudiantes de qué manera han agredido, la mayor parte reconoce que psicológicamente (35%) y de manera física (23%), porcentaje que nuevamente disminuye en el año 2007 (25% y 19%, respectivamente). Sin embargo, nuevamente son los indicadores más graves los que parecen haber aumentado (agresiones sexuales, atentados contra la propiedad, agresiones con armas, amenazas u hostigamiento permanente y discriminación o rechazo).

Tipo de Participación en la Violencia según Edad, Género y Nivel de Enseñanza

En general, la literatura concuerda en que las víctimas y victimarios de agresión suelen ser más hombres que mujeres y que la edad en que más se presenta es entre los 10 y 14 años (ver Figura 1), especialmente respecto de los golpes, ya que el ser ignorado o rechazado se presenta en mayor proporción en la enseñanza media (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008; Chile, Ministerio del Interior et al., 2006; MINEDUC et al., 2005).

Los hombres inician más agresiones y responden más ante provocaciones que las mujeres, motivo por el cual suelen ser agredidos y agresores a la vez. Las mujeres, en cambio, suelen ser solo testigos de violencia (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006).

Los hombres suelen agredir de manera psicológica (40%), física (32%), mediante discriminación (10%), con armas (3%) y mediante agresiones sexuales (1%). Las mujeres agreden más frecuentemente de manera psicológica (31%) que física (13%), diferencia mucho más marcada que en el caso de los hombres (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006). Donde se observa menor diferencia entre hombres y mujeres es en cuanto a ignorar y rechazar, ya que el 45% de las mujeres declara que nunca lo hacen *versus* el 47% de los hombres (MINEDUC et al., 2005).



Fuente: Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006)

Figura 1. Tipo de participación en la violencia escolar según género y edad.

Clima Escolar

La mayor parte de los alumnos de colegios municipales percibe que la convivencia escolar es muy buena o buena (54%), mientras 40% cree que es regular y 6%, mala o muy mala (Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK, 2008).

Alrededor del 70% cree que las relaciones entre estudiantes y docentes son buenas (MINEDUC et al., 2005; Timeresearch & UNICEF, 2004).

Según resultados de la Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior et al., 2006) a peor percepción del clima escolar, entendido como la calidad de las normas y la percepción acerca de las relaciones interpersonales, mayor presencia de agresiones en el establecimiento.

OBJETIVOS

Los **objetivos generales** de la presente investigación fueron:

1. Caracterizar la incidencia de la violencia escolar entre alumnos, entre profesores y estudiantes y entre adultos, en 13 escuelas/liceos municipales de tres comunas de la Región Metropolitana, y sus diferentes tipos y expresiones, según sean testigos, víctimas, victimarios o víctimas agresivas.
2. Estimar la asociación entre violencia escolar en 13 escuelas/liceos municipales de tres comunas de la Región Metropolitana y la percepción acerca del clima escolar en su dimensión de relaciones interpersonales.

Los **objetivos específicos** correspondieron a:

- 1.1 Determinar la proporción de alumnos que reporta ser testigo, agresor, víctima o víctima agresiva de violencia escolar, analizando patrones según edad, nivel de enseñanza, género y comuna.
- 1.2 Estimar la asociación existente entre el tipo de violencia que reporta participar el alumno (psicológica, física, material, uso de armas o consumo de drogas) y el tipo de participación de este (como testigo, víctima, victimario o víctima agresiva).
- 1.3 Determinar la proporción de alumnos que percibe que el nivel de la calidad de las relaciones interpersonales es alto, medio o bajo, analizando patrones según edad, nivel de enseñanza, género y comuna.
- 1.4 Estimar la correlación entre el nivel de violencia escolar que los estudiantes reportan haber observado entre alumnos, entre adultos y/o entre profesores y estudiantes, así como su participación directa en ella, y la percepción que tienen acerca de la calidad de las relaciones interpersonales entre estos actores escolares, controlando el clima escolar que posee cada establecimiento en su dimensión de relaciones interpersonales.

HIPÓTESIS Y PREGUNTAS DIRECTRICES

Autorreporte del Tipo de Participación en la Violencia (Testigos, Víctimas, Victimarios o Víctimas Agresivas)

1. ¿En qué medida reportan los alumnos de 13 escuelas/liceos de tres comunas de la Región Metropolitana haber participado en actos de violencia entre alumnos? ¿Qué porcentaje participa como testigo, victimario, víctima o víctima agresiva?

Una hipótesis es que el mayor porcentaje corresponde a alumnos que son testigos, seguido por las víctimas, luego los victimarios y, por último, las víctimas agresivas.

2. ¿A qué edad, en qué nivel de enseñanza y para qué género se reporta cada tipo de participación en la violencia entre alumnos?

Una hipótesis planteada es que los hombres, respecto de las mujeres, participan en mayor proporción como agresores, víctimas y víctimas agresivas, en tanto no habría diferencias de género en los testigos.

Se cree que tanto hombres como mujeres agreden más de manera psicológica, pero las últimas se centran sobre todo en la agresión indirecta o relacional. La violencia física se presentaría sobre todo en el caso de los hombres.

Una tercera hipótesis formulada es que los golpes se presentan más entre los 10 y 13 años, es decir, en la enseñanza básica, en cambio, el hecho de ser ignorado o rechazado se presenta más a una mayor edad (en enseñanza media).

Una cuarta hipótesis formulada es que el grupo de víctimas y agresores se concentra más en la enseñanza básica.

3. ¿Difiere el tipo de participación reportado en la violencia entre alumnos según la comuna que se considere?

4. ¿Qué porcentaje de alumnos de 13 escuelas/liceos de tres comunas de la Región Metropolitana reporta haber participado como testigo, victimario o víctima de violencia entre alumnos y profesores?
5. ¿A qué edad, nivel de enseñanza, género y comuna de procedencia del alumno se reporta cada tipo de participación en la violencia entre profesores y alumnos?
6. ¿Qué porcentaje de alumnos de 13 escuelas/liceos de tres comunas de la Región Metropolitana reporta haber participado como testigo de violencia entre adultos?
¿A qué edad, nivel de enseñanza, género y comuna de procedencia del alumno se reporta haber sido testigo de violencia entre adultos?

Autorreporte del Tipo de Violencia en que Se Ha Participado Activa o Pasivamente
(Psicológica, Física, Material, con Armas o Drogas)

1. ¿En qué tipo de violencia entre alumnos (psicológica, física, material, con armas o drogas) reportan los alumnos de los 13 establecimientos educacionales estudiados participar con mayor frecuencia?

Se hipotetiza que la violencia que más se presenta es la psicológica, seguida de la física, la material y, por último, el consumo y ofrecimiento de drogas y el porte o peleas con armas.

2. ¿Qué asociación existe entre el tipo de violencia entre alumnos que reporta participar el alumno (psicológica, física, material, con armas o drogas) y el tipo de participación de este (testigo, víctima, victimario o víctima agresiva)? Es decir, ¿hay algún tipo de violencia más característico según si el alumno ha participado como testigo, víctima, victimario o ambos?

La hipótesis formulada es que no existe asociación entre el tipo de violencia ejercida y el tipo de participación del alumno: siempre predomina la violencia psicológica, seguida de la física y los demás tipos.

3. En las víctimas agresivas ¿el tipo de violencia que reporta haber sufrido el alumno como víctima es el mismo que él ejerce cuando se comporta como victimario?

La hipótesis formulada es que el tipo de violencia que reporta haber sufrido un alumno como víctima es el mismo que ejerce como victimario.

4. ¿Qué tipo de violencia es más característico entre profesores y alumnos, y entre adultos?

Percepción de la Calidad de las Relaciones Interpersonales entre Actores Escolares

1. ¿Cómo perciben los alumnos que es la calidad de las relaciones interpersonales? ¿se presentan diferencias según el género, nivel de enseñanza, edad y comuna del alumno que lo reporta?

Se formuló la hipótesis de que la percepción positiva acerca de la calidad de las relaciones interpersonales es mayor que la negativa.

2. Los estudiantes que reportan haber sido testigos o partícipes de violencia entre alumnos, entre adultos y/o entre profesores y alumnos ¿creen que las relaciones interpersonales entre estos actores escolares son peores?

Se hipotetizó que existe relación entre la percepción de los alumnos acerca de la violencia escolar y la calidad de las relaciones interpersonales.

Se formuló la hipótesis de que los estudiantes que han participado como víctimas o victimarios de violencia entre distintos actores escolares perciben que las relaciones interpersonales entre estos son peores que los que solo han sido testigos o no lo han sido.

3. ¿Dicha percepción cambia si el global de los alumnos cree que el clima escolar en su dimensión interpersonal es bueno o regular?

MÉTODO

La investigación fue no experimental, de tipo transeccional y correlacional, ya que pretendió medir en un momento del tiempo la incidencia de la violencia escolar, sus tipos y participantes y la relación que existe entre distintas variables.

Las dimensiones y variables involucradas en esta investigación fueron:

1. Identificación: edad, colegio, nivel de enseñanza, género y comuna.
2. Calidad de relaciones interpersonales: entre alumnos, entre profesores y estudiantes y entre alumnos.
3. Tipo de participación en la violencia escolar: alumnos testigos de violencia, víctimas de violencia, victimarios de violencia y víctimas agresivas.
4. Tipo de violencia ejercida: física, psicológica, material, con armas o drogas.
5. Dirección de la violencia escolar: entre alumnos, de alumnos a profesores, de profesores a alumnos y entre adultos de la comunidad escolar.

Se utilizó la información proveniente de un cuestionario que mide violencia escolar y clima escolar en su dimensión de relaciones interpersonales entre alumnos, adultos de la escuela y entre ambos, aplicado durante los años 2005 a 2008 en tres comunas de Santiago de Chile. El cuestionario fue aplicado a la totalidad de estudiantes que cursaban entre 5° básico y 4° medio de 13 colegios municipales.

Participantes

Se contó con 4.015 respuestas al cuestionario aplicado en cuatro liceos y nueve escuelas básicas durante los años 2005 a 2008 (ver Anexo 1, Tabla A1-1). Los establecimientos educacionales evaluados pertenecían en su mayoría a grupos socioeconómicos medio-bajos (10 establecimientos educacionales), dos al medio y uno al bajo, según la clasificación del Ministerio de Educación de Chile.

El 76% de los participantes estaba en enseñanza básica y el resto, en enseñanza media (ver Anexo 1, Tabla A1-2). La edad promedio fue de 13 años ($DE = 2,2$) (ver Anexo 1, Tabla A1-3). El 52% eran hombres y el resto, mujeres.

Instrumento

El instrumento utilizado para medir violencia escolar fue creado el año 2005 por Fundación Paz Ciudadana, para lo cual se revisaron numerosos cuestionarios (Debarbieux, 1996/2004; Furlong et al., 2004; Kerbs, Rollin & Potts, 2003; Kingery, Minogue, Murphy & Coggeshall, 1998; Olweus, 1996; United States, Department of Health and Human Services, 2004) y se contó con el apoyo de varios expertos en el tema¹. Se contó con tres versiones similares del instrumento, aplicadas en cada una de las comunas antes mencionadas, lo cual hizo necesario homologar en algunos aspectos las versiones, de manera de hacer comparables los datos de esta investigación.

El instrumento contenía preguntas con alternativas de respuesta cerradas con escalamiento tipo Likert. Se organizó de acuerdo a las siguientes dimensiones (con algunas variaciones en cada versión):

1. Identificación: colegio, nivel de enseñanza, edad y género.
2. Relaciones interpersonales: entre alumnos, entre profesores y estudiantes, y entre adultos.
3. Alumnos testigos de violencia entre ellos, de alumnos a profesores y viceversa, y entre adultos.
4. Alumnos víctimas de violencia de parte de otros alumnos y profesores.
5. Alumnos victimarios de violencia hacia compañeros o profesores.

En la dimensión referida a la calidad de las relaciones interpersonales, se preguntó a los alumnos cómo es, por ejemplo, “la relación entre los alumnos y los profesores”.

¹ Los primeros insumos para el cuestionario surgen del trabajo de Araos y Correa (2004) y Ajenjo y Bas (2005). Además se contó con la asesoría de Mauricio García, Dagmar Raczynski y Franz Vanderscheuren, entre otros.

Respecto de la tercera dimensión, se consultó a los alumnos qué tan frecuente se dan situaciones entre los estudiantes como, por ejemplo, “que un alumno le pegue a otro dentro del colegio” o “que a los alumnos les roben cosas personales dentro del colegio (dinero, cuadernos, mochila)” En cuanto a la violencia ejercida por profesores, se les consultó, por ejemplo, si durante el presente año “un profesor te empujó” o “un profesor te amenazó con hacerte daño”. Finalmente, se consultó a los alumnos si han sido victimarios de violencia, con preguntas tales como: “has rayado o roto de manera intencional algún material del colegio” o “has insultado a otro alumno dentro del liceo/escuela”.

Procedimiento

La aplicación del cuestionario estuvo a cargo de un profesor responsable del programa en cada colegio, capacitado por el coordinador comunal del programa. Los alumnos contestaron el cuestionario en sus salas de clases durante el horario escolar. Los cuestionarios fueron anónimos y de carácter voluntario para los estudiantes. Se les explicó que se buscaba conocer el nivel de violencia escolar que ellos creían había en su colegio en el marco del programa Paz Educa, de Fundación Paz Ciudadana. Se les aseguró que la información era confidencial. Una vez completados los cuestionarios, el profesor encargado los hizo llegar directamente al coordinador comunal del programa para asegurar la confidencialidad de los datos.

Por motivos éticos, para evitar la estigmatización de las comunas con mayores niveles de violencia escolar, en los resultados se ha omitido el nombre de cada comuna cambiándola por una sigla (AA, BB, CC).

Análisis de Datos

Antes de realizar el análisis de datos, se homologaron las tres versiones del cuestionario, ya que existían preguntas similares, pero no idénticas, para cada comuna donde se aplicó. En el Anexo 2 y en las tablas de dicho anexo se consignan expresamente dichas diferencias de manera de poder comparar los resultados obtenidos en cada aplicación del

cuestionario. Se contó con un cuestionario aplicado en la comuna AA el año 2005 (Versión 1), otro en la comuna BB el 2007 (Versión 2) y el último aplicado en la comuna CC el 2007 y 2008 (Versión 3).

Luego de haber homologado las versiones del cuestionario y puntuados los ítems para cada variable, se construyeron las escalas y subescalas de clima escolar y violencia entre distintos actores escolares. Se construyeron seis escalas de violencia escolar, según el tipo de participación del alumno y el actor involucrado: 1) alumnos que son testigos de violencia en el colegio (de alumnos, profesores y otros adultos), 2) alumnos que son testigos de violencia entre alumnos, 3) alumnos que son víctimas de violencia de alumnos y profesores, 4) alumnos que son víctimas de violencia de alumnos, 5) alumnos que son victimarios de violencia hacia profesores y alumnos y 6) alumnos que son victimarios de violencia hacia los pares. Las escalas se dividieron en subescalas de acuerdo al tipo de violencia ejercido y al actor escolar involucrado. Se construyó una escala de calidad de relaciones interpersonales y una escala de clima escolar del colegio, que corresponde al promedio de las respuestas de la calidad de las relaciones interpersonales de cada alumno del colegio.

En cuanto a las respuestas omitidas en las escalas y subescalas, al ítem omitido se le dio el valor promedio de los ítems respondidos, siempre y cuando se hubiera respondido la mitad más un ítem. Realizando dicho procedimiento, del total de 4.015 cuestionarios contestados, las respuestas omitidas no sobrepasaron los 85 casos por escala o subescala, a excepción de la subescala de alumnos victimarios de violencia hacia profesores (561), ya que en la versión del cuestionario de una comuna se eliminaron dichas preguntas del análisis por problemas en la compaginación del cuestionario.

Luego se determinó la consistencia interna de las escalas y subescalas creadas, por medio de alfa de Cronbach. Aquellas que demostraron tener baja consistencia interna fueron eliminadas y sus ítems tratados individualmente. Se seleccionaron aquellas escalas y subescalas con alfa mayor a 0,60. En cuanto a las subescalas, de un total de 16, cinco fueron eliminadas por su mal comportamiento métrico. Además, luego de realizar

el cálculo del coeficiente biserial puntual corregido (r_{bpcorr}) y la correlación lineal de Pearson, según correspondiera, tres subescalas fueron cambiadas, siendo eliminados de estas aquellos ítems que tuvieron un poder de discriminación bajo 0,30, y tratados de manera individual.

Posteriormente se analizó la forma de distribución de las escalas y subescalas mediante la prueba de normalidad de la distribución de Kolmogorov-Smirnov.

Luego se estimó la correlación entre las escalas y subescalas mediante la correlación lineal de Pearson (r).

Finalmente, se determinó el promedio, la desviación estándar, la mediana y los puntajes mínimos y máximos para cada escala y subescala. A partir de los puntajes mínimos y máximos se crearon las categorías para describir la violencia en los colegios. Se construyeron distribuyendo en la mayoría de las escalas y subescalas el rango de puntajes teóricos en cinco categorías homogéneas (nivel *muy bajo*, *bajo*, *medio*, *alto* y *muy alto*). Sin embargo, en tres de ellas se construyeron solamente tres categorías (nivel *bajo*, *medio* y *alto*), puesto que estaban compuestas por menos ítems y su puntaje teórico oscilaba entre 0 y 2 o 3 puntos (ver Anexo 3).

Construidas las escalas y subescalas, se analizó la proporción de alumnos que reportaron ser testigos, agresores, víctimas o víctimas-agresivas de la violencia entre alumnos. Los testigos, agresores y víctimas correspondieron a los que tenían mayor puntaje en su escala o subescala, en cambio las víctimas agresivas fueron aquellas que obtenían altos o muy altos puntajes en las escalas de víctimas y victimarios. En este último caso se creó una nueva variable de “víctimas agresivas”.

Para analizar las diferencias de proporciones en las preguntas tratadas de manera individual, según edad, nivel de enseñanza, género y comuna, se utilizó la prueba de χ^2 . Para ello fue necesario recategorizar las dos primeras variables. El nivel de enseñanza se categorizó en 5°-6° básico, 7°-8° básico, 1°-2° medio y 3°-4° medio. La categorización de la edad se hizo lo más equivalente posible al nivel: 9-11, 12-13, 14-15 y 16 o más años.

Se utilizó la prueba t de Student para evaluar la diferencia de promedios por género de las escalas y subescalas y se realizó análisis de varianza para evaluarla según comuna y nivel de enseñanza. Se hicieron comparaciones *post-hoc*, utilizando la prueba de Bonferroni para varianzas homogéneas y t de Dunnet para varianzas heterogéneas. La correlación entre la edad y los puntajes de las escalas o subescalas se determinó mediante la correlación lineal de Pearson (r).

Se consignaron expresamente aquellos casos en que el puntaje categorizado, calculado mediante χ^2 , reflejaba un resultado distinto a los análisis mediante t de Student, análisis de varianza o correlación lineal de Pearson (r). Además, se complementó el análisis con tablas que permiten visualizar mejor los resultados.

Para determinar el tipo de violencia más característico en los testigos, víctimas, victimarios y víctimas agresivas se profundizó en los análisis anteriores. En las víctimas agresivas se utilizó la correlación lineal de Pearson (r) en el caso de las escalas, χ^2 y phi para las preguntas dicotómicas y el coeficiente biserial puntual (r_{bp}) para las correlaciones entre preguntas dicotómicas y las escalas.

Luego se estimó la correlación entre el nivel de violencia escolar que los estudiantes reportan haber observado o participado directamente y la percepción que tienen acerca de la calidad de las relaciones interpersonales, controlando el clima escolar de cada establecimiento en su dimensión de relaciones interpersonales. En el caso de las escalas se utilizó la correlación lineal de Pearson (r) y la transformación de Fisher para analizar si había diferencia entre correlaciones. Se calculó χ^2 para las preguntas con respuestas nominales y el coeficiente biserial puntual (r_{bp}) para las correlaciones entre preguntas dicotómicas y las escalas. Para evitar que hubiera frecuencias esperadas menores a 5, se recategorizaron las escalas y subescalas en tres niveles.

RESULTADOS

Características de las Escalas y Subescalas

La consistencia interna de las escalas creadas, determinada mediante alfa de Cronbach, osciló entre 0,71 y 0,89. Las subescalas seleccionadas presentaron un alfa que osciló entre 0,63 y 0,79 y el poder de discriminación de los ítems osciló entre 0,30 y 0,68. Por lo tanto, las escalas y varias subescalas presentaron una alta consistencia interna y los ítems considerados tuvieron una buena capacidad de discriminación (ver Anexo 5).

La distribución de las escalas y subescalas no pudo considerarse normal y, en general, todas presentaron una asimetría positiva ($p < 0,001$), es decir, se inclinaron hacia los valores bajos de violencia (ver Anexo 6, Tabla A6-1). Sin embargo, dos subescalas presentaron una asimetría negativa, es decir, sus distribuciones se inclinaron hacia los valores altos: se trató de la subescala de testigo de violencia psicológica entre alumnos (Kolmogorov-Smirnov = 4,5, $N = 3994$, $p < 0,001$) y la escala de calidad de relaciones interpersonales (Kolmogorov-Smirnov = 7,6, $N = 3996$, $p < 0,001$). El clima escolar presentó una distribución normal (Kolmogorov-Smirnov = 0,4, $N = 13$, $p = 0,995$).

La correlación entre las escalas y subescalas, medida por la correlación lineal de Pearson (r), fue significativa para todas ellas, al nivel de $p < 0,001$, excepto en tres casos (ver Anexo 7, Tabla A7-1). En el primero, la correlación entre la subescala de testigo de violencia psicológica entre alumnos y la de victimario por porte o pelea con armas resultó significativa al nivel de $0,001 < p < 0,003$. En el segundo caso, la correlación entre la subescala de testigo de violencia de profesores a alumnos y clima del colegio fue significativa al nivel de $0,003 < p < 0,05$. Finalmente, no hubo correlación significativa entre la subescala de testigo de violencia entre adultos y el clima del colegio ($p > 0,05$). La correlación fue directa entre la mayor parte de las escalas y subescalas de violencia.

La correlación de la calidad de las relaciones interpersonales y clima escolar del colegio con las demás escalas y subescalas fue mayoritariamente inversa, es decir, a mayor puntaje en estas, menor puntaje en las variables de violencia escolar. Sin embargo, la

correlación fue baja en estos casos (menor de 0,30). Otras escalas y subescalas que presentaron una baja correlación con las demás de violencia escolar fueron las de victimario por porte o pelea con armas (baja correlación con otras nueve escalas/subescalas), testigo de violencia material y victimario de violencia a profesores (baja correlación con ocho escalas/subescalas) y aquellas escalas relativas a la violencia psicológica entre alumnos, tanto si se trataba de haber sido testigo, víctima o victimario.

En el Anexo 8 se detalla la composición final de cada escala y subescala construida y en el Anexo 9, su promedio, desviación estándar, mediana y puntaje mínimo y máximo.

Proporción de Alumnos que Reporta ser Testigo, Agresor, Víctima o Víctima Agresiva de Violencia Escolar, según Edad, Nivel de Enseñanza, Género, Comuna y Tipo de Violencia

Testigo de Violencia Escolar Entre Alumnos

El 24,8% de los alumnos reportó haber sido testigo de violencia entre alumnos en un nivel alto o muy alto, porcentaje que aumenta a 61,2% si se considera un nivel medio². Llama la atención que, contrario a lo establecido en las hipótesis, el mayor porcentaje de violencia percibida corresponde a golpes o empujones (74,6%) y no a violencia psicológica (51,7%). Sin embargo, dentro de la violencia psicológica, quienes han sido testigos de alumnos que reciben burlas -por ser diferentes- e insultos corresponden a un porcentaje mayor (83,6% y 82,5%, respectivamente). En cambio, aquellos alumnos testigos de amenazas con hacer daño corresponden al 56,2%, testigos de alumnos que han sido obligados a hacer algo que no querían, al 46,1% y testigos de alumnos aislados por los demás, al 41,1%.

Los alumnos testigos de violencia material corresponden al 63,5% (53,7% a robos y 51,8% a rayado o destrozo intencional de material del colegio), el consumo de drogas al

² Los porcentajes que se presentan en subescalas y escalas como esta no son comparables con los que se reportan a continuación para cada ítem de violencia, puesto que las formas de medición son diferentes.

16% y el porte o peleas con armas al 13,6% (18,4% a porte de armas y 8,4% a peleas con armas).

No se observó diferencia por género en el promedio del puntaje de la escala de testigo de violencia entre los alumnos, $t(3925) = 1,02, p = 0,308$ (ver Anexo 10, Tabla 1), habiendo evidencia que apoya la hipótesis formulada. No obstante, la proporción de mujeres testigos de robo fue mayor que la de los hombres, $\chi^2(3, N = 3905) = 16,74, p = 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 2). Esto último podría tener relación con que, como se verá más adelante, las mujeres suelen ser más frecuentemente víctimas de robo que los hombres y, por lo tanto, su nivel de testimonio podría ser mayor. El promedio de los hombres fue mayor que el de las mujeres respecto de la violencia con armas, $t(3849) = 4,54, p < 0,001$. Igual situación se presentó en torno a la proporción de insultos, $\chi^2(1, N = 3894) = 10,26, p = 0,001$ y aislamiento de alumnos, $\chi^2(1, N = 3911) = 14,15, p < 0,001$.

Se observó que a mayor edad del alumno, mayor era el nivel de violencia que percibía como testigo de parte de los alumnos, $r(3975) = 0,13, p < 0,001$. Sin embargo, dicha percepción se concentró más a los 14 o más años de edad (ver Anexo 10, Tabla 3). La percepción de violencia psicológica también aumentó con la edad, $r(3965) = 0,38, p = 0,017$. Sin embargo, dicha percepción se concentró mayormente entre los 12 y 15 años (ver Anexo 10, Tabla 4), al igual que en el caso de haber sido testigo de golpes y empujones entre alumnos, $\chi^2(9, N = 3971) = 42,81, p < 0,001$.

Se observaron diferencias en los promedios de la escala de testigo de violencia entre alumnos por nivel de enseñanza, $F(3, 4000) = 23,17, p < 0,001$. La prueba de Bonferroni reveló que los alumnos entre 7° básico y 2° medio percibían mayor violencia entre ellos que los de niveles más bajos o más altos a esos (ver Anexo 10, Tabla 5). Sin embargo, los alumnos testigos de destrozos, porte o amenazas con armas y consumo de drogas en alumnos se concentrarían más en la enseñanza media.

Contrario a lo establecido en las hipótesis, se observaron diferencias por comuna en los promedios del puntaje de la escala de testigo de violencia entre alumnos, $F(2, 4001) =$

715,29, $p < 0,001$. La prueba T3 de Dunnett reveló que los alumnos de la comuna BB fueron testigos de mayor violencia (64,1%), seguida de AA (25,5%) y luego CC. Nótese en la Tabla 1 que menos del 4% de los alumnos de los colegios de esta última comuna percibió un alto o muy alto nivel de violencia.

Tabla 1

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia entre Alumnos, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	4,9	1,6	9,7	5,9
Bajo	28,4	7,6	52,7	32,9
Medio	41,3	26,7	34,0	36,4
Alto	23,9	46,8	3,6	21,1
Muy Alto	1,6	17,3	0,0	3,7
Total	100,0 (2.007)	100,0 (675)	100,0 (1.322)	100,0 (4.004)

Sin respuesta escala: 11

En cuanto a la violencia por armas, si bien el promedio de la comuna BB fue mayor que los de AA y CC, $F(2, 3932) = 279,45$, $p < 0,001$, estas últimas comunas fueron similares entre sí (ver Anexo 10, Tabla 6). Por el contrario, mientras el consumo de drogas también fue mayor en la comuna BB (44,8%), CC (16,3%) se distancia de AA (6,3%), presentando un mayor nivel que esta última comuna, $\chi^2(6, N = 3970) = 781,51$, $p < 0,001$. En resumen, el porcentaje de alumnos en la comuna BB que reporta haber sido testigo de diversos tipos de violencia entre ellos corresponde a más del doble que en las otras dos comunas.

Testigo de Violencia Escolar Entre Alumnos y Profesores

Los alumnos que señalaron haber sido testigos de violencia de alumnos hacia profesores en un nivel alto o muy alto correspondieron al 7,5%; además, un 12,3% señaló haber

sido testigo en un nivel medio. La mayor proporción de tipo de violencia correspondió a insultos (33,5%), seguida de amenazas (12,4%) y empujones o golpes (8,3%).

No se observaron diferencias estadísticamente significativas por género en los promedios de la escala, $t(3851) = -1,40$, $p = 0,161$. En cambio, sí se observaron diferencias en insultos, $\chi^2(3, N = 3889) = 10,93$, $p = 0,012$, siendo las mujeres las que reportaron levemente más que los hombres haber sido testigos de este tipo de violencia (35,4% *versus* 31,8% de hombres).

La proporción de alumnos testigos de violencia de alumnos a profesores aumenta con la edad, $r(3903) = 0,87$, $p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 7). Según tipo de violencia, los testigos de amenazas se concentran más en edades mayores, entre los 16 o más años, $\chi^2(9, N = 3942) = 66,74$, $p < 0,001$, seguido de los testigos de empujones o golpes entre los 14 y 16 o más años, $\chi^2(9, N = 3959) = 48,27$, $p < 0,001$, y los testigos de insultos entre los 12 y 15 años, $\chi^2(9, N = 3937) = 32,88$, $p < 0,001$. En cuanto al nivel de enseñanza, también se presenta un aumento progresivo (ver Anexo 10, Tabla 8), concentrándose los alumnos testigos de insultos hacia profesores en 5° a 8° básico, $\chi^2(9, N = 3966) = 59,04$, $p < 0,001$, y aquellos testigos de golpes o empujones, entre 3° y 4° medio, $\chi^2(9, N = 3987) = 33,98$, $p < 0,001$, al igual que los testigos de amenazas, $\chi^2(9, N = 3970) = 58,02$, $p < 0,001$.

La comuna BB presentó un promedio mayor de alumnos testigos de violencia de alumnos a profesores, seguida de AA y, finalmente, CC, $F(2, 3927) = 587,60$, $p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 9). Los alumnos testigos de amenazas se presentaron en una mayor proporción en la comuna AA, seguida de las otras dos comunas, $\chi^2(6, N = 3970) = 604,46$, $p < 0,001$.

Los alumnos testigos de violencia de profesores hacia alumnos correspondieron al 3,8% en un nivel alto o muy alto y al 6,3% en un nivel medio. Se presenciaron mayor cantidad de insultos (14,2%), seguidos de empujones o golpes (9,9%) y amenazas (4,9%).

Se constataron diferencias estadísticamente significativas en el promedio de hombres (1,29) y mujeres (1,17), $t(3857) = 2,25, p = 0,025$. Sin embargo, al categorizar el puntaje de la escala, la diferencia no alcanza a ser significativa, $\chi^2(4, N = 3871) = 8,74, p = 0,068$. Sin embargo, se apreció que en empujones y golpes, $\chi^2(3, N = 3904) = 10,18, p = 0,017$, y en amenazas, $\chi^2(3, N = 3903) = 11,65, p = 0,009$, la diferencia fue significativa, siendo mayor en los hombres.

Se constató una correlación directa pero muy baja entre la subescala de testigo de violencia de profesores hacia alumnos y la edad de estos, $r(3919) = 0,097, p < 0,001$. Esta baja correlación se corrobora al constatar que a los 16 años o más la proporción de alumnos que percibe violencia desciende respecto de los niños menores, como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2

Distribución Relativa del Puntaje Nivel de Testigo de Violencia Escolar de Profesores a Alumnos, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	76,2	67,4	62,3	70,0	69,2
Bajo	17,8	21,4	23,4	20,6	20,7
Medio	4,3	6,9	8,5	5,4	6,3
Alto	1,5	3,4	3,8	2,7	2,8
Muy Alto	0,3	0,8	1,9	1,3	1,0
Total	100,0 (1.091)	100,0 (1.413)	100,0 (785)	100,0 (630)	100,0 (3.919)

Sin respuesta escala: 66; sin respuesta edad: 28; sin respuesta ambas variables: 2

Sin embargo, los cursos a los cuales correspondían los alumnos testigos de violencia de profesores hacia alumnos fueron principalmente 7° y 8° básico, $F(3, 3943) = 17,89, p < 0,001$, disminuyendo en la educación media (ver Anexo 10, Tabla 10).

La comuna BB presentó más alumnos testigos de violencia de profesores a alumnos, seguida de AA y, finalmente, CC, $F(2, 3944) = 62,81, p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 11). Los alumnos testigos de amenazas se presentaron más en la comuna BB, seguida de CC y, finalmente, AA, $\chi^2(6, N = 3980) = 117,64, p < 0,001$.

Testigo de Violencia Escolar Entre Adultos

Los alumnos testigos de violencia escolar entre adultos en un nivel alto o muy alto correspondieron al 4,7% y en un nivel medio, al 7,2%, siendo mayormente testigos de insultos (4,9%) y de golpes o empujones (4,4%).

El promedio de la escala en los hombres fue significativamente mayor que en las mujeres, $t(3857) = 2,25, p = 0,025$. En la Tabla 3 se puede observar que el 6,5% de los hombres *versus* el 2,8% de las mujeres percibió un nivel alto o muy alto de violencia entre adultos.

Tabla 3

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Entre Adultos, para el Total y según Género

Nivel	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Muy Bajo	71,8	77,0	74,3
Bajo	14,7	12,8	13,8
Medio	7,1	7,4	7,2
Alto	5,2	2,5	3,9
Muy Alto	1,3	0,3	0,8
Total	100,0 (1.999)	100,0 (1.898)	100,0 (3.897)

Sin respuesta escala: 40; sin respuesta género: 77; sin respuesta ambas variables: 1

Aun cuando existe una correlación directa entre la subescala de testigo de violencia entre adultos y la edad de los alumnos, $r(3947) = 0,032, p = 0,041$, esta es tan insignificante que podría decirse que fueron los alumnos entre 12 y 15 años los que en mayor

proporción señalaron ser testigos de violencia entre adultos, $\chi^2(12, N = 3947) = 26,70, p = 0,009$ (ver Anexo 10, Tabla 12). Sin embargo, los testigos de insultos se presentaron más desde los 14 o más años, $\chi^2(9, N = 3957) = 29,56, p = 0,001$.

Aun cuando el análisis de varianza reveló que existen diferencias entre los promedios por curso en la violencia entre adultos, $F(3, 3970) = 4,14, p = 0,006$, concentrándose mayormente entre 7° y 8° básico, se observa que la diferencia no alcanza a ser significativa cuando se analiza la distribución con puntajes categorizados, $\chi^2(12, N = 3974) = 20,22, p = 0,063$ (ver Tabla 4). Los testigos de insultos se presentaron más en la enseñanza media, $\chi^2(9, N = 3984) = 31,87, p < 0,001$.

Tabla 4

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar Entre Adultos, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4° medio	
Muy Bajo	74,8	71,5	78,0	77,8	74,3
Bajo	13,2	15,0	11,3	14,9	13,7
Medio	7,5	7,7	6,6	4,5	7,2
Alto	3,8	4,7	3,4	2,2	3,9
Muy Alto	0,7	1,1	0,8	0,6	0,9
Total	100,0 (1.551)	100,0 (1.472)	100,0 (595)	100,0 (356)	100,0 (3.974)

Sin respuesta escala: 41

El promedio del puntaje de la subescala fue diferente entre las comunas, $F(2, 3971) = 62,24, p < 0,001$. Fue nuevamente la comuna BB la que presentó más alumnos testigos de violencia entre adultos, seguida de AA y, finalmente, CC (ver Anexo 10, Tabla 13).

Víctima de Violencia Escolar Entre Alumnos

Las víctimas de violencia entre alumnos correspondieron al 33,8% en un nivel alto o muy alto, porcentaje que aumenta a 67,3% si se considera el nivel medio. Estos

porcentajes serían similares, o incluso mayores, que los reportados para los testigos de violencia entre alumnos, no habiendo evidencia que apoye la hipótesis formulada de que hay más testigos que víctimas de violencia.

El mayor porcentaje de víctimas (61,1%) se obtuvo por golpes o empujones, luego por robos (56,8%), seguido de violencia psicológica (43,6%), ofrecimiento de drogas (12,2%) y, por último, por agresión con armas (6,2%).

En cuanto a los distintos tipos de violencia psicológica, el mayor porcentaje corresponde a alumnos que reportan haber sido insultados (75,1%), luego aquellos víctimas de burlas por ser diferentes (65,2%), seguidos de aquellos víctimas de amenazas (35,5%), alumnos que son o se sienten aislados (34%) y alumnos que son obligados o presionados a hacer algo que no quieren hacer (21,5%).

En todos los casos las proporciones o promedios variaron según género. El promedio de alumnos que fueron víctimas de violencia entre alumnos fue mayor para los hombres, $t(3926) = 3,73, p < 0,001$. En la Tabla 5 se puede observar que el 36,7% de los hombres fue víctima en un nivel alto o muy alto *versus* el 30,4% de las mujeres. Una mayor proporción de mujeres, en cambio, declaró ser víctima de robo, $\chi^2(1, N = 3907) = 25,20, p < 0,001$. No se observaron diferencias por género en torno a los alumnos que reportaron haber sido víctimas de burlas por ser diferentes, $\chi^2(1, N = 3912) = 0,63, p = 0,427$.

Tabla 5

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Alumnos, para el Total y según Género

Nivel	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Muy Bajo	7,4	7,5	7,4
Bajo	24,2	26,6	25,3
Medio	31,7	35,5	33,6
Alto	27,0	23,6	25,3
Muy Alto	9,7	6,8	8,3
Total	100,0 (2.023)	100,0 (1.905)	100,0 (3.928)

Sin respuesta escala: 9; sin respuesta género: 77; sin respuesta ambas variables: 1

El reporte de víctima de violencia de parte de los alumnos fue mayor a medida que la edad del alumno era menor, $r(3976) = -0,197$, $p < 0,001$, aunque la correlación es muy baja, concentrándose principalmente entre los 9 y 13 años, como puede observarse en la Tabla 6. Esto se condice con la hipótesis formulada de que las víctimas se concentran más en la enseñanza básica. Sin embargo, algunos tipos de violencia se concentran en la enseñanza media, por ejemplo, las víctimas de agresiones con armas (12 y más años), $\chi^2(3, N = 3955) = 8,38$, $p = 0,039$, las víctimas de robo (entre los 12 y 15 años), $\chi^2(3, N = 3949) = 45,21$, $p < 0,001$, y las víctimas de ofrecimiento de drogas, $\chi^2(3, N = 3951) = 125,31$, $p < 0,001$, llegando al 22% a los 16 ó más años.

Tabla 6

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Alumnos, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	6,8	4,5	7,1	15,8	7,4
Bajo	19,1	22,6	27,2	39,6	25,3
Medio	34,3	36,4	35,8	22,7	33,5
Alto	29,9	26,6	23,1	17,8	25,4
Muy Alto	9,9	9,8	6,8	4,1	8,3
Total	100,0 (1.110)	100,0 (1.438)	100,0 (792)	100,0 (636)	100,0 (3.976)

Sin respuesta escala: 9; sin respuesta edad: 29; sin respuesta ambas variables: 1

Una tendencia similar a la de la edad se observó con el nivel de enseñanza, siendo los alumnos de cursos más bajos los que reportaron mayor victimización, $r(3976) = -0,197$, $p < 0,001$, aun cuando la correlación fue bastante baja. Los alumnos víctimas de violencia se concentraron principalmente entre 5° y 8° básico, $\chi^2(12, N = 4004) = 243,86$, $p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 14). Nuevamente aquellos alumnos víctimas de robo se concentraron en cursos mayores (7° y 8° básico), $\chi^2(3, N = 3978) = 61,22$, $p < 0,001$, y más aún aquellos víctimas de ofrecimiento de drogas (en 3° y 4° medio), $\chi^2(3, N = 3980) = 98,17$, $p < 0,001$. Sin embargo, en este caso las víctimas de agresiones con armas se concentraron entre 5° y 8° básico, $\chi^2(3, N = 3983) = 10,60$, $p = 0,014$.

Se observaron diferencias estadísticamente significativas en los promedios de las comunas, $F(2, 4002) = 84,78$, $p < 0,001$, siendo la comuna BB la que presentó más víctimas de violencia entre alumnos, seguida de CC y luego AA (ver Anexo 10, Tabla 15). Sin embargo, las víctimas de golpes o empujones se concentraron mayormente en las comunas AA y BB y menos en CC, $\chi^2(2, N = 3995) = 255,33$, $p < 0,001$.

Víctima de Violencia Escolar de Profesores

Los alumnos víctimas en un nivel alto de violencia escolar de parte de los profesores correspondieron al 8,6%; además, un 14,5% señaló que también era víctima en un nivel medio. No se encontró evidencia a favor de la hipótesis formulada de que hay más testigos que víctimas de violencia de parte de profesores. El mayor porcentaje de víctimas (15,8%) lo fue por insultos, luego por golpes o empujones (14,4%) y, por último, por amenazas (5%). Si bien los alumnos víctimas de violencia de parte de los profesores fueron menos que aquellos víctimas de violencia de parte de los propios alumnos, existe una correlación directa, entre ambas escalas, $r(3973) = 0,324, p < 0,001$, por lo cual las víctimas en ambos casos corresponderían más o menos a los mismos alumnos.

El promedio de los hombres víctimas de violencia de parte de los profesores fue mayor que el de las mujeres, $t(3797) = 5,55, p < 0,001$: el 10,7% de los hombres percibió ser víctima de violencia de parte de profesores en un nivel alto *versus* el 6,3% de las mujeres (ver Anexo 10, Tabla 16).

Aun cuando existe una correlación directa entre la edad del alumno y el reporte de victimización de violencia de parte de profesores, $r(3945) = 0,043, p = 0,007$, esta es tan insignificante que podría señalarse que esta victimización se concentró principalmente entre los 12 y 15 años, $\chi^2(6, N = 3945) = 32,70, p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 17), dándose la misma tendencia según el nivel de enseñanza: el promedio de los alumnos de 7° y 8° básico fue mayor que el de los de otros niveles de enseñanza, $F(3, 3969) = 12,13, p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 18).

Sin embargo, los alumnos víctimas de golpes o empujones de parte de profesores se concentraron entre 5° y 8° básico, $\chi^2(3, N = 3986) = 47,89, p < 0,001$. Por su parte, los alumnos víctimas de insultos se concentraron en los 12 y más años, $\chi^2(3, N = 3952) = 40,82, p < 0,001$, al igual que las víctimas de amenazas, $\chi^2(3, N = 3955) = 12,95, p = 0,005$.

En la comuna BB hubo más alumnos víctimas de violencia de parte de profesores, seguida de CC y, finalmente, AA, $F(2, 3970) = 46,90, p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 19). Los alumnos víctimas de insulto también se presentaron más en la comuna BB, seguida de AA y luego CC, $\chi^2(2, N = 3980) = 113,31, p < 0,001$.

Victimario de Violencia Escolar Entre Alumnos

Los alumnos que reportaron ser victimarios de violencia en un nivel alto o muy alto correspondieron al 7,3%; además, un 12% señaló haber sido victimario en un nivel medio. Según el tipo de violencia hubo diferencias. El tipo de violencia más reportada fueron los empujones o golpes a otros alumnos, correspondiendo al 52,3%. Luego, los alumnos victimarios reportaron ejercer violencia psicológica, representando al 28,2% de este tipo de violencia en un alto o muy alto grado. El 24% de los alumnos señaló que rayaba o rompía materiales de la escuela, el 7,1% que robaba, el 5,4% que consumía drogas y, finalmente, el 4% de los alumnos confesó portar o pelear con armas en un alto nivel.

En cuanto a los distintos tipos de violencia psicológica, el mayor porcentaje correspondió a aquellos que insultan o se burlan de los demás (60,7%), seguido de quienes aíslan a otros (23,8%), amenazan (20%) u obligan o presionan a otros a hacer algo (15,6%).

Nuevamente existe relación entre los tipos de violencia que más presentan los testigos, víctimas o victimarios, aunque el grupo de los victimarios corresponde a un porcentaje aún menor que el de las víctimas, lo cual concuerda con la hipótesis planteada en el estudio.

Los hombres obtuvieron un promedio mayor en la escala de victimarios que las mujeres, $t(3888) = 11,6, p < 0,001$: mientras en la Tabla 7 se observa que el 9,4% de los hombres reportó ser victimario en un nivel alto o muy alto, las mujeres lo hicieron en un 5%. No se obtuvo evidencia a favor de la hipótesis formulada de que las mujeres reportarían ejercer más violencia indirecta o relacional, lo que se podría desprender de preguntas

tales como aislar a los demás, burlarse por ser diferente u obligar a otros a hacer cosas que no quieren.

Tabla 7

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total y según Género

Nivel	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Muy Bajo	41,8	58,6	50,0
Bajo	33,8	27,4	30,7
Medio	15,0	9,0	12,0
Alto	6,0	3,5	4,8
Muy Alto	3,4	1,5	2,5
Total	100,0 (2.006)	100,0 (1.897)	100,0 (3.903)

Sin respuesta escala: 34; sin respuesta género: 76; sin respuesta ambas variables: 2

Aun cuando se detectó una correlación directa entre el puntaje de la escala de victimario y la edad de los alumnos, $r(3952) = 0,058$, $p < 0,001$, esta es tan despreciable que podría afirmarse que los victimarios de violencia escolar aumentaron solo hasta los 15 años, bajando levemente a los 16 ó más años, dándose la mayor concentración entre los 14 y 15 años, $\chi^2(12, N = 3952) = 81,13$, $p < 0,001$ (ver Anexo 10, Tabla 20). La correlación entre el puntaje de victimario de violencia psicológica y la edad no fue significativa, $r(3952) = 0,022$, $p = 0,172$, aunque el puntaje categorizado refleja lo contrario, $\chi^2(12, N = 3.952) = 39,65$, $p < 0,001$). Estos alumnos y aquellos que propinan golpes o empujones se concentraron entre los 12 y 15 años, $\chi^2(3, N = 3.943) = 61,45$, $p < 0,001$, mientras el rayado y destrozo de material del colegio se presentó más entre alumnos de 14 ó más años, $\chi^2(3, N = 3.936) = 76,85$, $p < 0,001$). Estos datos no apoyarían la hipótesis formulada de que los golpes se presentarían más entre los 10 y 13 años y la violencia psicológica a mayor edad. El consumo de drogas aumenta con la edad, $\chi^2(3, N = 3936) = 42,55$, $p < 0,001$, siendo reportado por el 9,7% de los alumnos de 16 o más años. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la edad de los alumnos que robaban, $\chi^2(3, N = 3928) = 3,79$, $p = 0,296$.

El nivel de enseñanza en el que estaban los alumnos que más agredían a otros en un nivel alto y muy alto fue 7° y 8° básico (Anexo 10, Tabla 21). La media de dicho grupo fue significativamente más alta que la de los otros cursos, $F(3, 3975) = 13,69, p < 0,001$, según la prueba T3 de Dunnett. Los alumnos que consumían drogas se presentaron más entre 3° y 4° medio, $\chi^2(3, N = 3962) = 23,77, p < 0,001$, al igual que aquellos que rayaban o destrozaban materiales del colegio, $\chi^2(3, N = 3963) = 59,47, p < 0,001$. Por lo tanto, si bien habría evidencia que apoya la hipótesis formulada de que los agresores se concentran en la enseñanza básica, en este caso específicamente en 7° y 8°, también sería cierto que ello depende del tipo de violencia a considerar, ya que varias formas de violencia se concentrarían en niveles y edades mayores, sobre todo entre los 14 y 15 años.

La comuna BB presentó más victimarios de violencia entre alumnos, seguida de CC y luego AA, $F(2, 3976) = 104,43, p < 0,001$ (Anexo 10, Tabla 22). Sin embargo, las comunas AA y BB concentraron el mayor porcentaje de alumnos que empujan o golpean a los demás, $\chi^2(2, N = 3971) = 183,33, p < 0,001$, tendencia que también se observó en los alumnos víctimas de este tipo de violencia. Por su parte, el rayado o destrozo de material se observó mayoritariamente en la comuna BB, $\chi^2(2, N = 3963) = 73,78, p < 0,001$, ostentando las comunas AA y CC un porcentaje menor, no diferenciándose ambas.

Victimario de Violencia Escolar a Profesores

Los alumnos que reportaron haber agredido en un alto o muy alto nivel a profesores correspondieron al 2%; además, un 1,9% señaló haber sido victimario en un nivel medio. El mayor porcentaje de violencia correspondió a insultos (10,4%), luego a golpes o empujones (4%), seguidos de amenazas (3,2%) y, por último, agresión con armas (1,6%). Se detectó una correlación directa considerable entre el puntaje de la escala de victimarios de otros alumnos y el puntaje de victimario de profesores, $r(3979) = 0,506, p < 0,001$, lo que reflejaría que en un alto porcentaje los alumnos victimarios son los

mismos. Por otra parte, hay una correlación directa considerable entre el puntaje de la escala de victimario de violencia a profesores y el puntaje de la escala de víctima de profesores, $r(3973) = 0,453$, $p < 0,001$, lo que implicaría que un alto porcentaje es tanto víctima como victimario de violencia entre alumnos y profesores.

Aquellos alumnos que reportaron agredir a algún profesor correspondieron en su mayoría a hombres, $t(3175) = 4,85$, $p < 0,001$, en todo tipo de violencia (ver Anexo 10, Tabla 23).

Se detectó una bajísima correlación directa entre la edad de los alumnos y la subescala de victimario de violencia hacia profesores, $r(3431) = 0,065$, $p < 0,001$, apreciándose que los alumnos de 12 a 15 años fueron los que reportaron agredir en mayor proporción a profesores, $\chi^2(12, N = 3431) = 30,92$, $p = 0,002$ (Anexo 10, Tabla 24). Los alumnos victimarios de insultos se concentraron en los 12 o más años, $\chi^2(3, N = 3418) = 28,57$, $p < 0,001$, al igual que los que amenazaron a profesores, $\chi^2(31, N = 3431) = 10,91$, $p = 0,012$. Los alumnos que reportaron agredir con armas a los profesores no presentaron diferencias según la edad, $\chi^2(3, N = 3424) = 4,81$, $p = 0,187$, reportándose en alumnos desde los 9 años.

El promedio en la subescala fue mayor para 7° y 8° básico, $F(3, 3450) = 3,49$, $p = 0,015$ (ver Anexo 10, Tabla 25). Los alumnos que empujaron o pegaron a los profesores se concentraron en 5° a 8° básico, $\chi^2(3, N = 3452) = 13,04$, $p = 0,005$. No se observaron diferencias significativas por curso en las agresiones con armas, $\chi^2(3, N = 3447) = 4,15$, $p = 0,246$, ni en las amenazas, $\chi^2(3, N = 3453) = 4,12$, $p = 0,249$.

La comuna que presentó más alumnos que agredieron a profesores corresponde a BB, seguida de CC y, finalmente, AA, $F(2, 3451) = 86,75$, $p < 0,001$ (Anexo 10, Tabla 26).

Víctima Agresiva de Violencia Escolar Entre Alumnos

La correlación entre las escalas de víctima y victimario de violencia escolar entre alumnos fue de $r(3974) = 0,45$, $p < 0,001$. En la Tabla 8 se puede observar que los alumnos que reportaron ser víctimas agresivas correspondieron al 5,1%, considerando como tales a quienes eran víctimas y victimarios en un alto o muy alto nivel, porcentaje que aumenta a 16,4% si se considera además el nivel medio. En los extremos se ubican, por un lado, aquellos que eran solo víctimas, correspondiendo al 22,0%, considerando como tales a quienes eran víctimas en un alto o muy alto nivel y victimarios en un bajo o muy bajo nivel. El porcentaje de víctimas aumenta al 51% si se considera además el nivel medio. En el otro extremo se ubican aquellos que eran solo victimarios, es decir, víctimas en un bajo o muy bajo nivel y victimarios en un alto o muy alto nivel, con tan solo 0,9%. Este porcentaje aumenta a 2,9% si se considera además el nivel medio. Por lo tanto, de aquellos alumnos involucrados directamente en la violencia escolar, la mayoría eran solamente víctimas, o bien, víctimas y agresores a la vez, pero pocos se consideraron solamente agresores.

Tabla 8

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total y según la Escala de Víctimas de Violencia de Alumnos

Nivel de Victimario de Violencia a Alumnos	Nivel de Víctima de Violencia de Alumnos			Total
	Bajo o Muy Bajo	Medio	Alto o Muy Alto	
Bajo o Muy Bajo	29,7	28,9	22,0	80,7 (3.206)
Medio	2,0	3,4	6,6	12,0 (478)
Alto o Muy Alto	0,9	1,3	5,1	7,3 (290)
Total	32,6 (1.297)	33,6 (1.335)	33,8 (1.342)	100,0 (3.974)

Nota. Los porcentajes están calculados en base al total.

Sin respuesta victimario: 31; sin respuesta víctimas: 5; sin respuesta ambas variables: 5

Los alumnos víctimas y victimarios de golpes y empujones correspondieron al 41,1%, (ver Anexo 10, Tabla 27), habiendo una correlación entre víctima y victimario de $r(3966) = 0,42, p < 0,001$.

La correlación entre las subescalas de víctimas y victimarios de violencia psicológica entre alumnos fue de $r(3966) = 0,42, p < 0,001$. Los alumnos víctimas y victimarios de violencia psicológica en un nivel alto o muy alto correspondieron al 18,7% (ver Anexo 10, Tabla 28).

Los alumnos que fueron tanto víctimas como victimarios de robo correspondieron al 5,7% (ver Anexo 10, Tabla 29), con una correlación bastante baja entre víctima y victimario, $r(3966) = 0,11, p < 0,001$.

Los alumnos víctimas de ofrecimiento de drogas y consumidores de drogas en el colegio correspondieron al 3,9% (ver Anexo 10, Tabla 30). La asociación entre ofrecer y consumir fue de $r(3966) = 0,11, p < 0,001$.

Los alumnos víctimas y victimarios de agresiones con armas en un nivel medio y alto correspondieron al 2,6% (ver Anexo 10, Tabla 31). La correlación entre ser víctima de agresiones con armas y la subescala de victimario correspondiente fue $r_{bp}(3907) = 0,35, p < 0,005$.

Por lo tanto, habría evidencia que apoya la hipótesis formulada de que existe una mediana correlación entre el tipo de violencia sufrido como víctima y el ejercido como victimario, sobre todo respecto de la violencia física, psicológica y con armas, pero menos para el robo. También existiría una considerable correlación entre haber recibido un ofrecimiento de droga en el colegio y haberla consumido.

De acuerdo a la hipótesis formulada, los alumnos que eran víctimas agresivas correspondieron en su mayoría a hombres, $\chi^2(1, N = 3898) = 21,50, p < 0,001$, de la

misma manera como se observó en forma separada en víctimas y victimarios (Anexo 10, Tabla 32). La edad en que los alumnos reportaron ser más víctimas agresivas correspondió a los 14 ó 15 años, $\chi^2(3, N = 3947) = 12,13, p = 0,007$ (Anexo 10, Tabla 33). Sin embargo, no se observaron diferencias estadísticamente significativas respecto del nivel de enseñanza, $\chi^2(3, N = 3974) = 6,48, p = 0,091$.

La comuna BB presentó más víctimas agresivas, seguida de CC y, finalmente, AA, $\chi^2(2, N = 3974) = 146,24, p < 0,001$ (Anexo 10, Tabla 34).

Correlación entre la Percepción del Nivel de Violencia Escolar y la Calidad de Relaciones Interpersonales, Controlada por el Clima del Colegio

Calidad de las Relaciones Interpersonales

El 69,1% de los alumnos reportó percibir que la calidad de las relaciones entre distintos actores escolares es alta o muy alta. En los colegios con un clima regular dicho porcentaje correspondió al 45,2% y en aquellos con un clima bueno, al 81,3%. Por lo tanto, la información apoya la hipótesis de que en los colegios con clima bueno la calidad de las relaciones interpersonales es mejor, habiendo una correlación altamente significativa entre ambas variables, $r(3995) = 0,47, p < 0,001$.

La mejor percepción respecto de las relaciones interpersonales se da en las relaciones entre adultos, respecto de las cuales el 81,2% de los alumnos reportó percibir que son buenas o muy buenas. Le siguen las relaciones entre profesores y alumnos, sobre las cuales el 64,4% reportó que eran buenas o muy buenas. Finalmente, el 57,9% de los alumnos reportó que las relaciones entre ellos eran buenas o muy buenas. Por lo tanto, los datos apoyarían la hipótesis formulada de que la percepción positiva de la calidad de las relaciones interpersonales es mayor que la negativa.

No se observó diferencia por género en el promedio del puntaje de la escala de calidad de relaciones interpersonales, $t(3918) = 1,15, p = 0,251$ (ver Anexo 10, Tabla 35). Tampoco influye la edad en la percepción de la calidad de las relaciones interpersonales,

ya que, si bien la correlación es significativa e inversa, $r(3968) = -0,08$, $p < 0,001$, esta es muy baja (ver Anexo 10, Tabla 36). En ambos casos se presentó la misma tendencia en aquellos colegios con clima regular o bueno.

Se observaron diferencias en los promedios de la escala de calidad de relaciones interpersonales por nivel de enseñanza, $F(3, 3992) = 4,03$, $p = 0,007$. La prueba T3 de Dunnett reveló que los alumnos de 5° y 6° básico percibían una mejor calidad de relaciones interpersonales (ver Anexo 10, Tabla 37). En los colegios con clima regular los alumnos que percibían una buena calidad en las relaciones interpersonales se concentraron en 5° a 8° básico, y en aquellos con un clima bueno, en 5° y 6° básico. Los alumnos de 5° y 6° básico percibían que la calidad de las relaciones interpersonales era mejor, respecto de los otros cursos y, a la vez, mostraban una tendencia de haber sido en menor proporción testigos de violencia entre distintos actores escolares.

Se observaron diferencias por comuna en los promedios del puntaje de la escala de calidad de relaciones interpersonales, $F(2, 3993) = 462,84$, $p < 0,001$. La prueba T3 de Dunnett reveló que los alumnos de la comuna AA percibían que la calidad de las relaciones interpersonales eran mejores que en BB y en esta comuna, a su vez, mejores que en CC. Nótese en la Tabla 9 que, al analizar los resultados según clima del colegio, la comuna AA no presenta colegios con clima regular.

Tabla 9

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Comuna, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo	0,2	1,2	4,1	1,7
Bajo	1,3	2,5	9,0	4,1
Medio	12,2	32,9	40,1	24,9
Alto	55,9	54,5	39,6	50,3
Muy Alto	30,3	8,9	7,1	19,1
Total	100,0 (2.004)	100,0 (677)	100,0 (1.315)	100,0 (3.996)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo	0,0	1,6	4,5	4,3
Bajo	0,0	4,8	9,5	9,1
Medio	0,0	40,5	41,6	41,5
Alto	0,0	49,2	37,5	38,7
Muy Alto	0,0	4,0	6,8	6,5
Total	0,0 (0)	100,0 (126)	100,0 (1.188)	100,0 (1.314)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo	0,1	1,1	0,0	0,3
Bajo	1,3	2,0	4,7	1,6
Medio	12,2	31,2	26,0	16,8
Alto	56,0	55,7	59,1	56,1
Muy Alto	30,4	10,0	10,2	25,2
Total	100,0 (2.003)	100,0 (551)	100,0 (127)	100,0 (2.681)

Sin respuesta escala: 19

Calidad de las Relaciones Interpersonales y Testigo de Violencia

La correlación entre las escalas o subescalas de testigo de violencia y la escala de calidad de relaciones interpersonales fue inversa, aunque baja, oscilando entre $r = -0,06$ y $-0,22$, $p < 0,001$, según se observa en la Tabla 10. La correlación es levemente menor que la que se detectó en víctimas y victimarios, habiendo evidencia a favor de la

hipótesis planteada de que víctimas y victimarios perciben que las relaciones interpersonales son peores de lo que las perciben los testigos.

Tabla 10

Correlaciones entre las Escalas de Testigo de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Clima del Colegio

Escalas y Subescalas de Testigo de Violencia	Calidad de Relaciones Interpersonales						Transformación de Fisher
	Total Muestra		Colegios Clima Regular		Colegios Clima Bueno		
	<i>r</i>	<i>n</i>	<i>r</i>	<i>n</i>	<i>r</i>	<i>n</i>	
En Colegio	-0,21	3.991	-0,28	1.310	-0,38	2.680	<i>p</i> = 0,02
Entre Alumnos	-0,14	3.987	-0,20	1.308	-0,35	2.678	<i>p</i> = 0,001
Violencia Psicológica	-0,08	3.976	-0,15	1.303	-0,30	2.672	<i>p</i> = 0,001
Porte o Pelea con Armas	-0,22	3.920	-0,17	1.256	-0,29	2.663	<i>p</i> = 0,01
Violencia Material	-0,06	3.942	-0,16	1.281	-0,25	2.660	<i>p</i> = 0,05
De Alumnos a Profesores	-0,22	3.917	-0,22	1.278	-0,31	2.638	<i>p</i> = 0,05
De Profesores a Alumnos	-0,20	3.935	-0,28	1.277	-0,23	2.657	<i>p</i> > 0,05
Entre Adultos	-0,19	3.962	-0,28	1.292	-0,18	2.669	<i>p</i> = 0,03

Nota: Todas las correlaciones son significativas al nivel de $p < 0,001$.

También se observó una asociación significativa, aunque baja, entre el puntaje de testigo de golpes o empujones entre alumnos y la calidad de las relaciones interpersonales, $\chi^2(6, N = 3984) = 34,52, p < 0,001$. Por su parte, la asociación entre el puntaje de testigo de consumo de drogas y calidad de relaciones interpersonales fue de $\chi^2(6, N = 3953) = 189,53, p < 0,001$.

A pesar de que la mayoría de los alumnos percibe una buena relación entre los actores escolares, a mayor puntaje en las escalas o subescalas de testigo de violencia, peor es la

percepción que se tiene de las relaciones entre estos, como se observa en la Tabla 11. Por lo tanto, los datos apoyan la hipótesis que plantea que a mayor percepción de violencia escolar peor se perciben las relaciones interpersonales. Como se verá más adelante, esta hipótesis se cumple para los alumnos que son testigos, víctimas o victimarios de violencia entre diferentes actores, a excepción de la violencia basada en golpes y empujones entre alumnos, la cual presenta una baja relación con la calidad de las relaciones interpersonales.

Tabla 11
Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia en el Colegio, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Testigo de Violencia en el Colegio			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,6	7,6	8,2	5,7
Medio	22,5	27,0	40,1	24,9
Alto-Muy Alto	73,0	65,4	51,7	69,4
Total	100,0 (2.610)	100,0 (1.114)	100,0 (267)	100,0 (3.991)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	9,9	26,5	25,5	13,3
Medio	41,3	44,2	36,4	41,6
Alto-Muy Alto	48,8	29,3	38,2	45,1
Total	100,0 (1.040)	100,0 (215)	100,0 (55)	100,0 (1.310)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,1	3,1	3,3	1,9
Medio	9,9	22,9	41,2	16,8
Alto-Muy Alto	89,0	74,0	55,5	81,3
Total	100,0 (1.570)	100,0 (899)	100,0 (211)	100,0 (2.680)

Sin respuesta escala: 16; sin respuesta testigo violencia colegio: 5; sin respuesta ambas variables: 3

Al controlar la correlación entre las escalas o subescalas de testigos de violencia y la calidad de las relaciones interpersonales por clima del colegio, se detectó que la

correlación disminuye en aquellos colegios con clima escolar regular y se fortalece en los colegios con clima bueno, como se observa en las Tablas 10 y 11 (ver también Anexo 10, Tabla 38 y 39). Esta situación también se presenta en el caso de las preguntas referidas a haber sido testigo de consumo de drogas y de golpes o empujones.

La única excepción se da en la correlación entre la calidad de las relaciones interpersonales y la escala de testigo de violencia de profesores a alumnos y la escala de violencia entre adultos (ver Tabla 10). En el primer caso, el clima del colegio no condiciona la relación, como se aprecia en la Tabla 12, y, en el segundo, la relación inversa se fortalece en un clima regular (ver Tabla 13).

Tabla 12

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia de Profesores a Alumnos, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Testigo de Violencia de Profesores a Alumnos			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,6	12,0	16,4	5,5
Medio	23,5	35,6	35,5	24,7
Alto-Muy Alto	71,9	52,4	48,0	69,7
Total	100,0 (3.533)	100,0 (250)	100,0 (152)	100,0 (3.935)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	11,0	28,4	41,2	13,1
Medio	41,3	47,8	37,3	41,5
Alto-Muy Alto	47,7	23,9	21,6	45,4
Total	100,0 (1.159)	100,0 (67)	100,0 (51)	100,0 (1.277)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,5	6,0	3,0	1,9
Medio	14,8	31,1	35,0	16,7
Alto-Muy Alto	83,7	62,8	62,0	81,4
Total	100,0 (2.374)	100,0 (183)	100,0 (100)	100,0 (2.657)

Sin respuesta escala: 12; sin respuesta testigo violencia profesores a alumnos: 61; sin respuesta ambas variables: 7

Tabla 13

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia Entre Adultos, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Testigo de Violencia Entre Adultos			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,4	10,5	17,5	5,5
Medio	23,7	31,9	34,9	24,8
Alto-Muy Alto	71,8	57,5	47,6	69,7
Total	100,0 (3.488)	100,0 (285)	100,0 (189)	100,0 (3.962)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	10,2	32,1	40,7	12,9
Medio	41,6	41,0	42,4	41,6
Alto-Muy Alto	48,2	26,9	16,9	45,5
Total	100,0 (1.155)	100,0 (78)	100,0 (59)	100,0 (1.292)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,6	2,4	6,2	1,9
Medio	14,9	28,5	31,8	16,7
Alto-Muy Alto	83,5	69,1	62,0	81,4
Total	100,0 (2.333)	100,0 (207)	100,0 (129)	100,0 (2.669)

Sin respuesta escala: 12; sin respuesta testigo violencia entre adultos: 34; sin respuesta ambas variables: 7

Calidad de las Relaciones Interpersonales y Víctima de Violencia en el Colegio (de Alumnos y Profesores)

La correlación entre las escalas o subescalas de víctima de violencia y la escala de calidad de relaciones interpersonales fue inversa, aunque baja, oscilando entre $r = -0,17$ y $-0,24$, $p \leq 0,001$, según se observa en la Tabla 14.

Tabla 14

Correlaciones entre las Escalas y Subescalas de Víctima de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Clima del Colegio

Escalas y Subescalas de Víctima de Violencia	Calidad de Relaciones Interpersonales						Transformación de Fisher
	Total Muestra		Colegios Clima Regular		Colegios Clima Bueno		
	<i>r</i>	<i>n</i>	<i>r</i>	<i>n</i>	<i>r</i>	<i>n</i>	
En Colegio	-0,24	3.988	-0,21	1.310	-0,27	2.677	$p > 0,05$
De Alumnos	-0,18	3.989	-0,13	1.309	-0,23	2.679	$p = 0,03$
Psicológica	-0,17	3.980	-0,09*	1.300	-0,22	2.679	$p = 0,005$
De Profesores	-0,21	3.960	-0,24	1.288	-0,19	2.671	$p > 0,05$

Nota: Todas las correlaciones son significativas al nivel de $p < 0,001$, excepto * en la que $p = 0,001$.

La correlación entre haber sido víctima de violencia de alumnos, especialmente de violencia psicológica, y la calidad de las relaciones interpersonales presenta una mayor fuerza en la condición de colegio con clima bueno, como se observa en la Tabla 14 (ver también Anexo 10, Tabla 40).

La correlación entre haber sido víctima de violencia en el colegio en general y la calidad de las relaciones interpersonales presenta la misma fuerza de la relación en colegios con clima regular o bueno, al igual que en las víctimas de violencia de parte de profesores ($p > 0,05$, transformación de Fisher), como se observa en la Tabla 14 (ver también Anexo 10, Tabla 41 y 42). Esta situación se repite para las demás correlaciones entre haber sido víctima o victimarios de violencia de profesores o alumnos y la calidad de las relaciones interpersonales, a excepción de, nuevamente, la violencia psicológica entre alumnos, esta vez reportada por los victimarios.

La correlación entre las preguntas de víctima de distintos tipos de violencia entre alumnos y la escala de calidad de relaciones interpersonales osciló entre $r_{bp} = -0,00$ y $-0,23$, según se observa en la Tabla 15. Llama la atención que el haber sido víctima de golpes o empujones de alumnos no se correlaciona con la percepción de la calidad de las relaciones entre distintos actores escolares ($p > 0,05$).

Tabla 15

Correlaciones entre las Preguntas de Víctima de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Clima del Colegio

Preguntas de Víctima de Violencia	Calidad de Relaciones Interpersonales						Transformación de Fisher
	Total Muestra		Colegios Clima Regular		Colegios Clima Bueno		
	r_{bp}	n	r_{bp}	n	r_{bp}	n	
Golpes o Empujones	-0,00*	3.979	-0,10	1.302	-0,27	2.677	
Agresiones con Armas	-0,17	3.968	-0,14	1.299	-0,14	2.668	$p > 0,05$
Robos	-0,14	3.943	-0,10	1.299	-0,15	2.662	$p > 0,05$
Ofrecimiento de Drogas	-0,23	3.965	-0,21	1.299	-0,21	2.665	$p > 0,05$

Nota: Todas las correlaciones son significativas al nivel de $p < 0,005$, excepto * en que $p > 0,05$.

Calidad de las Relaciones Interpersonales y Victimario en el Colegio

La correlación entre las escalas o subescalas de victimario de violencia y la escala de calidad de relaciones interpersonales fue inversa, aunque baja, oscilando entre $r = -0,17$ y $-0,25$, según se observa en la Tabla 16.

Tabla 16

Correlaciones entre las Escalas de Victimario de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, según Clima del Colegio

Escalas y Subescalas Victimario de Violencia	Calidad de Relaciones Interpersonales						Transformación de Fisher
	Total Muestra		Colegios Clima Regular		Colegios Clima Bueno		
	<i>r</i>	<i>n</i>	<i>r</i>	<i>n</i>	<i>r</i>	<i>n</i>	
En Colegio	-0,25	3.967	-0,20	1.295	-0,26	2.671	$p > 0,05$
A Alumnos	-0,23	3.966	-0,18	1.295	-0,26	2.670	$p > 0,05$
Psicológica	-0,23	3.967	-0,13	1.293	-0,25	2.673	$p = 0,01$
Agresiones con Armas	-0,17	3.917	-0,15	1.269	-0,13	2.647	$p > 0,05$
A Profesores	-0,19	3.441	-0,21	897	-0,14	2.543	$p > 0,05$

Nota: Todas las correlaciones son significativas al nivel de $p < 0,001$.

La correlación entre las escalas y subescalas de victimario de violencia y la escala de calidad de las relaciones interpersonales no presentó diferencias significativas entre colegios con regular y buen clima ($p > 0,05$, transformación de Fisher), como se observa en la Tabla 16 (ver también Anexo 10, Tabla 43 a 45). La diferencia entre colegios con clima regular y bueno fue significativa ($p = 0,01$, transformación de Fisher) en el caso de la correlación entre victimario de violencia psicológica y calidad de las relaciones interpersonales, siendo la fuerza de la relación mayor en la condición de colegio con clima bueno.

La correlación entre las preguntas de víctima de distintos tipos de violencia entre alumnos y la escala de calidad de relaciones interpersonales osciló entre $r_{bp} = -0,03$ y $-0,15$, siendo la más baja aquella que se presentó entre ser victimario de golpes o empujones y la calidad de relaciones interpersonales, según se observa en la Tabla 17.

Tabla 17

Correlaciones entre las Preguntas de Victimario de Violencia y la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, según Clima del Colegio

Preguntas de Victimario de Violencia	Calidad de Relaciones Interpersonales						Transformación de Fisher
	Total Muestra		Colegios Clima Regular		Colegios Clima Bueno		
	r_{bp}	n	r_{bp}	n	r_{bp}	n	
Golpes o Empujones	-0,03	3.958	-0,09	1.288	-0,13*	2.669	$p > 0,05$
Robos	-0,14	3.943	-0,13	1.277	-0,12	2.665	$p > 0,05$
Consumo de Drogas	-0,15	3.949	-0,13	1.284	-0,13	1.284	$p > 0,05$
Rayado o Destrozo de Material	-0,10	3.950	-0,10	1.293	-0,14	2.656	$p > 0,05$

Nota: Todas las correlaciones son significativas al nivel de $p < 0,005$, excepto * en que $p < 0,025$.

Nuevamente la diferencia entre colegios con clima regular y bueno no fue significativa ($p > 0,05$, transformación de Fisher) en los restantes casos que se presentan en la Tabla 17.

DISCUSIÓN

Violencia Escolar

Entre Alumnos

Los alumnos de este estudio reportaron participar de la violencia escolar principalmente como víctimas (67%), seguido de testigos (61%) y victimarios (19%). La mayoría de los alumnos se percibe solamente como víctima (51%) o bien víctima y agresor a la vez (16%), pero pocos declararon ser solamente agresores (3%). El hecho de que la mayor parte de los agresores sea víctima a la vez podría dar cuenta de relaciones simétricas de poder, ejerciéndose violencia de manera bidireccional; en cambio, un porcentaje reducido de alumnos ejercería violencia de forma unidireccional, lo cual sería más cercano al concepto de bullying (Tamar, 2005). Ello implica considerar que los roles que ejercen los alumnos no son necesariamente estáticos ni independientes entre sí, sino que corresponden a un continuo donde se puede ser tanto víctima como victimario en mayor o menor medida, lo cual tiene importantes consecuencias en cuanto al diseño de estrategias de intervención que van más allá de los roles tradicionalmente asignados de víctima y victimario, incorporando enfoques grupales y dinámicos de abordaje.

Las características de este estudio no permiten diferenciar si en las víctimas agresivas la violencia es en respuesta a una provocación, si es el alumno quien inicia la agresión o, incluso, si la víctima agredió a quien fuera su victimario o lo hizo hacia otro alumno. En general, la literatura reporta que las víctimas agresivas son rechazadas por su poca adaptación social e incluso hostilidad, motivo por el cual provocan la agresividad de los demás y responden de igual manera (Olweus, 1993/2002; Pellegrini et al., 1999; Raine et al., 2006; Solberg et al., 2007). Por su parte, los victimarios tienen liderazgo y alto estatus social, ya que demuestran inteligencia al lograr sus objetivos por medio de la agresión (Pellegrini et al., 1999). García y Madriaza (2005b) plantean la existencia de dinámicas propias de la violencia entre pares, que se estructuran en torno al reconocimiento de parte del grupo y al sentido de pertenencia. La violencia sería una

forma de interacción para conocer al otro y a uno mismo, que se presenta en el plano dual de las relaciones violentas en la escuela. Sería una forma de reconocimiento, ejerciendo el testigo un rol clave en la aceptación del otro que ejerce violencia, y una forma de jerarquización, en cuanto implica la organización del grupo en torno al estatus social otorgado por la violencia. La violencia también tendría un sentido de defensa, sería una forma de resolver un conflicto, hacer catarsis, hacer daño, una forma de entretención e, incluso, un medio para lograr reivindicaciones sociales.

Llama la atención que haya más alumnos que se perciben como víctimas que como testigos de violencia entre alumnos, lo cual puede significar que gran parte de la violencia sucede sin testigos presentes. En algunos estudios se evidencia que los alumnos muestran mayor victimización en autorreportes que en el reporte de sus pares, pudiendo corresponder a una magnificación del evento por parte de la víctima o a la presencia de tipos de violencia menos visibles para el observador (Graham & Juvonen, 1998, citado en Peets & Kikas, 2006). Según Debarbieux (1996, citado en Zerón, 2006, p. 27), “(...) puede haber violencia, del punto de vista de la víctima sin que haya necesariamente agresor ni intención de dañar. La violencia es dependiente de los valores, códigos sociales y fragilidades personales de las víctimas”. Además, Troy y Sroufe (1987, citado en Benítez & Justicia, 2006) establecen que las víctimas tienden a agravar sus dificultades al procesar la información social de forma deficiente. En estudios retrospectivos se ha comprobado que las víctimas recuerdan las agresiones incluso luego de siete o más años (Olweus, 1993/2002). Es importante recordar que esta investigación trata sobre percepciones acerca de la violencia, las cuales son en esencia subjetivas.

La percepción del nivel de violencia entre alumnos en este estudio pareciera ser mayor que la que se presenta en otros estudios nacionales e internacionales, aunque son pocos los resultados disponibles en Chile. Es importante recordar que la muestra de este estudio incorpora comunas de alta vulnerabilidad social y escuelas que en su mayoría fueron seleccionadas dado el alto nivel de violencia escolar determinado a priori, con

motivo de participar de una intervención en el tema. Ello posiblemente explique los resultados obtenidos, debiendo interpretarse con cautela, sobre todo al momento de comparar con otros estudios nacionales y extrapolar posibles intervenciones al respecto en el país. Por ejemplo, en el Primer Estudio Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior & Universidad Alberto Hurtado, 2006), el 39% de los alumnos reporta que existen estudiantes que ignoran o no toman en cuenta a los demás, el 64%, que existen burlas y descalificaciones, el 39%, que hay robos y el 81%, insultos. En el presente estudio estos porcentajes aumentan a 80%, 97%, 86% y 96%, respectivamente³. En un informe de Pinheiro (2006)⁴ se concluye que las víctimas de *bullying* al menos una vez en el último mes corresponden al 46% en el caso de Chile y al 43% en el promedio de los países participantes. Según Madriaza (2008), en una comparación realizada con datos de la encuesta del Observatorio Europeo de la Violencia Escolar (Debarbieux, 1996/2004) y del Estudio Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar (Chile, Ministerio del Interior & Universidad Alberto Hurtado, 2006), Chile presentaría mayor nivel de percepción de violencia escolar (38%) que el resto de los países estudiados, aunque en el nivel de victimización estaría cercano al promedio.

Se observó que la violencia que más se percibe es la física, seguida de la material, psicológica, consumo de drogas y, finalmente, agresiones con armas. Sin embargo, la violencia psicológica que refiere a insultos y burlas es mayor que la física: cerca del 80% de los alumnos reportó ser testigo frecuente de este tipo de violencia.

En cuanto a las víctimas agresivas, existe una mediana correlación entre el tipo de violencia sufrido como víctima y el ejercido como victimario, sobre todo la violencia física, psicológica y con armas, en la que existiría una interacción directa entre los participantes. Sin embargo, en el robo la correlación es baja, porque el hecho

³ Se hizo comparable cualquier nivel de violencia reportado en la Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar con las categorías *siempre*, *casi siempre* y *algunas veces* en la pregunta de este estudio referida a la frecuencia de la violencia. Se consideraron estos tipos de violencia, puesto que corresponden a los que más se asemejan en ambos estudios, teniendo en cuenta la formulación de los ítems.

⁴ En el informe se analizan los datos reunidos por la Organización Mundial de la Salud con encuestas aplicadas entre los años 2003 y 2005 en 14 países africanos y asiáticos, además de Venezuela y Chile.

posiblemente ocurre sin víctima presente y se desconoce quién es el victimario. También hay una alta correlación entre oferta y consumo de droga.

No existen diferencias significativas de género en los testigos de violencia, pero los hombres reportaron ser más víctimas, victimarios y víctimas agresivas, habiendo evidencia en la literatura que apoya este hallazgo (Espelage, Mebane & Adams, 2004; Olweus, 1993/2002; Solberg & Olweus, 2003). No se encontró evidencia de que la violencia relacional sea más característica en mujeres (Olweus, 1993/2002), aunque pareciera no haber acuerdo al respecto (Peets & Kikas, 2006; Salmivalli et al., 2000). Un aspecto interesante es el hecho de que más mujeres que hombres hayan reportado ser víctimas y testigos de robo, lo cual concuerda con los resultados de un estudio realizado por Veenstra et al. (2005), pero que no se ha evidenciado en otros estudios similares.

El nivel de violencia percibido por testigos y victimarios aumenta con la edad, pero disminuye a partir de los 16 años. La literatura ha mostrado inconsistencias: algunos estudios reportan un aumento o al menos estabilización de la violencia con el paso de la edad (Solberg & Olweus, 2003). En cambio, las víctimas se concentraron entre los 9 y 13 años, lo cual concuerda con lo señalado en la literatura respecto de que suelen ser agredidas por alumnos mayores (Solberg & Olweus, 2003). Contrario a lo establecido en las hipótesis, la violencia física y psicológica se concentró en alumnos entre 9 y 13 años, edad que aumenta en testigos y victimarios. En cambio, los tipos de violencia más graves, por ser infracciones a la ley, se presentaron en cursos más avanzados, tales como la violencia con armas, el consumo u ofrecimiento de drogas, el destrozo intencional de material, en el caso de los victimarios, y el robo, en el caso de víctimas y testigos. Sin embargo, los victimarios de robo corresponden a 7° y 8° básico principalmente.

Entre Alumnos y Profesores

Los alumnos víctimas y victimarios de violencia con profesores se concentraron entre los 12 y 15 años, y aquellos testigos de violencia de alumnos a profesores aumentaron con la edad, especialmente en cuanto a amenazas y golpes o empujones.

El 20% de los alumnos reportó haber sido testigo de violencia de alumnos hacia profesores, pero solo el 4% reconoce haber sido victimario. Llama la atención que menos alumnos hayan reportado haber sido testigos de violencia a alumnos de parte de profesores (10%), comparado con quienes reportaron ser víctimas (23%). Ello podría deberse a que este tipo de violencia es de difícil identificación para el observador, confundiendo el uso de la autoridad legítima del profesor con el abuso de poder mediante la violencia hacia los alumnos. Sin embargo, la vivencia de la víctima sería diferente, sintiendo que no puede pedir ayuda, sobre todo si se trata de instituciones que invisibilizan o justifican la violencia y que no cuentan con estrategias para enfrentarla (Mc Evoy, 2005, Septiembre; Milicic & Arón, 2003). Por ello, la víctima podría ver en el cuestionario de autorreporte una oportunidad para pedir ayuda, incluso magnificando el evento.

Los insultos entre alumnos y profesores sería lo más frecuente. Además, los profesores agredirían con empujones o golpes, y en un nivel menor, con amenazas. Los alumnos lo harían en mayor o igual medida con amenazas, golpes o empujones.

Los testigos de violencia entre alumnos y profesores no mostraron en general diferencias de género, a excepción de los insultos de alumnos hacia profesores, que fueron más percibidos por las mujeres, y de los empujones y amenazas de profesores a alumnos, que fueron más percibidos por los hombres. Sin embargo, tanto las víctimas como los victimarios serían en mayor proporción hombres. Según Kuperminc, Leadbeater, Emmons y Blatt (1997), los hombres presentarían una tendencia mayor que las mujeres a reportar problemas conductuales en la escuela y a ser vistos como conflictivos por parte de los profesores, recibiendo sanciones por su mal comportamiento, las que pudieran ser violentas. A su vez, un menor apoyo de parte de los profesores se reporta en los alumnos que agreden a estos (Nansel et al., 2004), pudiendo tratarse de violencia bidireccional. Esto podría explicar que en este estudio se haya evidenciado una correlación entre ser víctima y victimario de violencia con profesores, pudiendo corresponder relativamente a los mismos alumnos.

Un alto porcentaje de los alumnos que ejercían violencia lo hacían tanto hacia sus pares como hacia los profesores. Según Carney y Merrel (2001), existe una tendencia a que los alumnos agresivos hacia los pares lo sean también hacia los profesores, padres y hermanos, puesto que comparten ciertas características, tales como baja empatía hacia los demás, valoración de la violencia como herramienta para conseguir lo que desean, impulsividad, seguridad y percepción de bajo apoyo de parte de los profesores. Además, los alumnos que eran víctimas lo eran tanto de profesores como de alumnos. Este grupo compartiría características, como poca asertividad, rechazo y necesidad de llamar la atención de los demás (Olweus, 1993/2002).

Entre Adultos del Colegio

El 12% de los estudiantes reportó haber sido testigo de violencia entre adultos, siendo similar el nivel de insultos y golpes o empujones. Los hombres reportaron haber sido testigos en mayor proporción que las mujeres y se concentraron entre los 12 y 15 años.

La violencia entre adultos puede involucrar diferencias de poder en la agresión de un directivo hacia un profesor, o igualdad de poder en las agresiones entre profesores. El *mobbing* o violencia sistemática en el lugar de trabajo ha sido poco estudiado en el contexto de colegios y menos aún desde la perspectiva de los estudiantes, siendo este un aporte del presente estudio. El clima organizacional y las características individuales de los implicados serían factores que inciden en el desarrollo de la violencia, tanto en el lugar de trabajo como en la escuela (Cowie, Naylor, Rivers, Smith & Pereira, 2002).

Diferencias entre Comunas en torno a la Violencia Escolar

En la comuna BB es donde se presentan mayores niveles de violencia, correspondiendo al doble o más respecto de las otras dos, las cuales presentan niveles bastante similares. Sin embargo, en la comuna AA se reportan más testigos que en la CC y en esta última, más victimarios, víctimas y víctimas agresivas. Las diferencias pueden deberse a múltiples factores, por ejemplo, a la existencia de políticas comunales de prevención de la violencia escolar. Puesto que las características socioeconómicas de los colegios son

similares, no se podría establecer que estas sean un factor diferenciador. Según Zerón (2006), la violencia escolar en Chile sería transversal a los grupos socioeconómicos.

Calidad de las Relaciones Interpersonales

El porcentaje de alumnos que percibe buenas relaciones entre adultos es alto, disminuyendo entre alumnos y profesores, así como entre alumnos (81%, 64% y 58%, respectivamente). No se presentó diferencia por género, aunque un estudio realizado en el Estado de Nueva York en Estados Unidos evidenció percepciones más favorables en las mujeres (Kuperminc et al., 1997). Los alumnos de menor edad y curso percibieron una leve mejor calidad en las relaciones interpersonales.

Los alumnos de la comuna AA presentaron una mejor percepción sobre la calidad de las relaciones interpersonales, seguidos por los de las comunas BB y CC. Esta situación se condice con el hecho de que la comuna AA presentó menor nivel de violencia.

Correlación entre Calidad de las Relaciones Interpersonales y Violencia Escolar, Controlado el Clima del Colegio

A pesar de la percepción de que hay un elevado nivel de violencia escolar, la valoración de la calidad de las relaciones interpersonales no fue mala; incluso, ningún colegio presentó un clima malo. Ello podría dar cuenta de que la violencia se percibe como “normal” en estos colegios, generando conformismo con las situaciones y minimizando su gravedad, por lo cual la buena calidad de las relaciones interpersonales no se ve afectada.

Se observó una correlación, aunque baja, entre la violencia y la calidad percibida de las relaciones interpersonales, siendo levemente mayor en las víctimas y victimarios que en los testigos, tal como se formuló en las hipótesis. Por lo tanto, a mayor percepción de violencia peor se perciben las relaciones interpersonales. Zerón (2006) reporta una correlación menor y el Ministerio del Interior y la Universidad Alberto Hurtado (2006), una mayor, pero difieren en la definición de clima escolar. Sería de interés incluir en

futuros estudios elementos del clima escolar como el sentido de pertenencia a la escuela, estilos de gestión, normas de convivencia, participación de la comunidad escolar y las expectativas académicas, diferenciando a cada una en su relación con la violencia escolar (Cornejo & Redondo, 2001; Kornblit et al., 2009; Ma, 2001).

Los golpes o empujones presentan una muy baja correlación con la calidad de las relaciones interpersonales. Ello podría deberse a que la violencia física se percibe como algo "normal" en los colegios y corresponde más a un "juego entre alumnos", a una forma de entretención, de conocimiento y reconocimiento entre alumnos más que a la presencia de conflictos (Flores & Zerón, 2007; García & Madriaza, 2004, Octubre). Estas agresiones, si bien los mismos alumnos las identifican como violencia, las percibirían de menor impacto en la calidad de las relaciones interpersonales.

La correlación entre la violencia escolar que reportan los testigos y la calidad de las relaciones interpersonales se refuerza en un clima bueno, caracterizado por una opinión positiva general de los alumnos respecto de las relaciones interpersonales. Ello se podría explicar porque el ser testigo de un hecho de violencia llamaría más la atención al alumno en un clima bueno que en uno regular o malo y, por lo tanto, empeoraría la percepción acerca de las relaciones interpersonales. Por el contrario, cuando el clima es regular, no se refuerza tanto la relación entre violencia y percepción de calidad de las relaciones interpersonales, porque el alumno vería un hecho de violencia como algo "normal", afectando menos su opinión sobre la calidad de esas relaciones.

Contrario a lo anterior, la relación entre la violencia que perciben los alumnos entre adultos y la calidad de las relaciones interpersonales se ve reforzada en un clima regular. Este hecho no permite profundización, puesto que solo se cuenta con dos ítems que miden violencia entre adultos. La violencia de profesores hacia estudiantes no se ve influenciada por el clima. Ello puede deberse a que las interacciones del profesor con el alumno adquieren más importancia en el contexto del clima del aula (Cornejo & Redondo, 2001), el cual, si bien se relaciona con el clima escolar, es diferente: un colegio puede tener un buen clima general, pero mal clima en un aula, o al revés (Koth,

Bradshaw & Leaf, 2008; Van der Sijde, 1988, citado en Kuperminc et al., 1997). Por ello, la relación entre la violencia y la calidad de las relaciones entre profesores y alumnos se vería más afectada por el clima de aula que por el clima general del colegio.

Sin embargo, se observó que el clima escolar no afecta la fuerza de la relación entre violencia escolar y calidad de las relaciones interpersonales cuando se trata de víctimas o victimarios. Ello se podría explicar porque el hecho de haber sido víctima o victimario corresponde a una vivencia particular con consecuencias importantes en el alumno, y que, si bien se relaciona con su percepción de la calidad de las relaciones interpersonales, no necesariamente tiene relación con lo que le ha tocado vivir a los demás y, por lo tanto, con la percepción compartida acerca del clima escolar. La única excepción corresponde a la violencia psicológica: cuando el clima escolar es bueno hay una relación más fuerte entre ambas variables. Ello se podría explicar porque el ser víctima o victimario de este tipo de violencia llamaría más la atención del alumno en un clima bueno que en uno regular, empeorando así la percepción acerca de las relaciones interpersonales. En cambio, cuando el clima es regular el alumno percibiría la violencia como algo “normal”, afectando menos su opinión sobre la calidad de las relaciones interpersonales.

Por lo tanto, la presencia de buenas relaciones interpersonales disminuiría la manifestación de violencia escolar, así como la presencia de esta última obstaculizaría relaciones interpersonales satisfactorias (Kornblit et al., 2009). Ello implica la necesidad de atender a ambos aspectos. Intervenciones exitosas en Chile debieran incorporar una perspectiva psicosocial de la agresividad, entendiendo cómo se presentan las dinámicas de relación en un grupo de pares y cuál es el perfil psicológico de los alumnos que están en mayor riesgo de desarrollo de violencia, para generar intervenciones preventivas con ellos. Pero también se debiera incorporar una aproximación sociológica que permita comprender que la misma institución escolar ejerce su influencia en la agresión entre pares. Las estrategias efectivas en la reducción de la violencia escolar incorporan ambas perspectivas (Berger & Lisboa, 2009; Gottfredson, 1997, Mertz, 2006; Orpinas &

Horne, 2006; Sprague & Walker, 2005): se trabaja con estrategias centradas en la modificación del comportamiento y el entrenamiento en habilidades sociales, y en variables relacionadas con el clima escolar: la gestión institucional centrada en objetivos claros, liderazgo directivo y coherencia de las políticas institucionales; la disciplina centrada en normas de convivencia claras y consensuadas por distintos actores escolares; la instrucción académica efectiva de parte de los profesores; el desarrollo de altas expectativas hacia alumnos y profesores, entre otros. La violencia sería en primera instancia atribuible a la escuela, más allá de los factores de riesgo del entorno, por lo cual la escuela tendría un enorme potencial protector que es necesario considerar en el diseño de estrategias para la prevención de la violencia escolar (Araos & Correa, 2004).

Limitaciones del Estudio

El presente estudio fue desarrollado a partir de una muestra no probabilística, que incorpora comunas de alto nivel de vulnerabilidad social seleccionadas por contar con sostenedores educacionales dispuestos a prevenir la violencia en colegios que en su mayoría se creía a priori que presentaban altos niveles de violencia. Por otra parte, la recolección de datos se realizó a lo largo de 3 años, entre 2005 y 2008, pudiendo haber factores temporales que afecten la comparabilidad de los resultados obtenidos.

Las características del presente estudio no permiten profundizar en las causas de la violencia escolar. En futuros estudios sería de interés incluir preguntas que permitieran conocer a qué la atribuyen los alumnos y cómo ello determina sus motivaciones por participar o no de la violencia escolar. Por otra parte, una muestra de colegios de distintos grupos socioeconómicos podría enriquecer el análisis, determinando si existen diferencias en el tipo de violencia que se presenta en cada uno de ellos.

Respecto de las víctimas agresivas y de los testigos, sería de interés incluir en futuros estudios preguntas que permitan determinar mejor el perfil y participación de cada uno

en la dinámica de la violencia escolar, por ejemplo, diferenciando entre testigos que instigan al agresor, observan, o piden ayuda, aspectos que adquieren relevancia en la comprensión del fenómeno (Orpinas & Horne, 2006; Salmivalli et al., 2004). La violencia escolar debe considerarse como un fenómeno grupal donde no solo participan víctimas y victimarios, sino que también el resto de los alumnos, lo cual implica desarrollar estrategias de prevención con todos los alumnos de las escuelas. Es importante mencionar que las categorías de víctimas, victimarios y testigos creadas en este estudio corresponden a clasificaciones que permiten simplificar el análisis de cada rol por separado, pero que no desconocen que la violencia es un fenómeno dinámico y complejo, donde cabe la posibilidad de ser tanto testigo, como víctima o victimario a la vez. Lo mismo cabe mencionar respecto de los tipos de violencia, donde, por ejemplo, se clasificó en categorías diferentes y excluyentes entre sí la física y psicológica. Sin embargo, una limitación del presente estudio, dados los objetivos planteados inicialmente, es que no profundiza en la noción de multi victimización, que incorpora la posibilidad de que estos u otros tipos de violencia se presenten de manera conjunta.

Además se propone incorporar caracterizaciones más completas de la violencia física, incluyendo peleas a golpes o combos; de la violencia psicológica relacional, incluyendo la difusión de rumores entre alumnos; y del robo, detallando si se trata de la obtención de un bien ajeno para el propio beneficio o de su destrozamiento u ocultamiento para provocarle daño a la víctima. Esto último permitiría caracterizar mejor este fenómeno que se presenta sobre todo en mujeres. Sin duda, el hecho de haber tenido que homologar distintas versiones del cuestionario implicó la pérdida de información que no era comparable y que hubiera sido valiosa para el análisis.

También se podría incluir en futuras investigaciones una caracterización completa del clima escolar, y no solo de la calidad de las relaciones interpersonales, pudiendo conocer cómo el conjunto de variables internas del clima se relacionan con la violencia escolar.

REFERENCIAS

- Ajenjo, F. & Bas, J. (2005). *Diagnóstico de violencia escolar*. Manuscrito no publicado, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Araos, C. & Correa, V. (2004). *La escuela hace diferencia: aproximación sociológica a la violencia escolar* (Tesis de Título Profesional no publicada), Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Arón, A. M. & Milicic, N. (2000). Climas sociales tóxicos y climas nutritivos para el desarrollo personal en el contexto escolar. *Psykhé*, 9(2), 117-124.
- Arón, A. M. & Milicic, N. (2004). *Clima social escolar y desarrollo personal* (2ª ed.). Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.
- Benítez, J. L. & Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 9, 151-170.
- Berger, C. & Lisboa, C. (2009). Hacia una comprensión ecológica de la agresividad entre pares en el microsistema escolar. En C. Berger & C. Lisboa (Eds.), *Violencia escolar: estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica* (pp. 109-138). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Buvonic, M. & Morrison, A. (1999). *Características de la violencia. Notas técnicas sobre prevención de la violencia y promoción de la seguridad ciudadana* (Nota Técnica 1). Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo, División de Desarrollo Social, Departamento de Desarrollo Sustentable. Extraído de <http://www.iadb.org/seguridad/publicaciones.cfm?language=Sp&parid=5>
- Carney, A. G. & Merrel, K. W. (2001). Bullying in schools: Perspective on understanding and preventing an international problem. *School Psychology International*, 22, 364-382. doi:10.1177/0143034301223011
- Contador, M. (2001). Percepción de violencia escolar en estudiantes de enseñanza media. *Psykhé*, 10(1), 69-80.
- Cornejo, R. & Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. *Última Década*, 15, 11-52. doi:10.4067/S0718-22362001000200002

- Cowie, H., Naylor, P., Rivers, I., Smith, P. K. & Pereira, B. (2002). Measuring workplace bullying. *Aggression and Violent Behavior*, 7, 33-51. doi:10.1016/S1359-1789(00)00034-3
- Chile, Ministerio de Educación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura & Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (2005). *Estudio nacional de convivencia escolar: la opinión de estudiantes y docentes 2005*. Santiago, Chile: Autores. Extraído de http://www.comisionunesco.cl/Unesco/Documentos/educacion/informe_ejecutivo_estudio.pdf
- Chile, Ministerio del Interior (2008). *Séptimo Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile: informe de principales resultados*. Santiago, Chile: Autores. Extraído de www.conace.cl/inicio/pdf/informe_ejecutivo_Estudio_Escolares_Conace2007_16-06-2008.pdf
- Chile, Ministerio del Interior & Adimark GFK (2008). *Encuesta de violencia en el ámbito escolar 2005-2007*. Santiago, Chile: Autores. Extraído de http://www.seguridadpublica.gov.cl/files/presentacion_envae_2007final.pdf
- Chile, Ministerio del Interior, Ministerio de Educación & Universidad Alberto Hurtado (2006). *Principales resultados del estudio de violencia en el ámbito escolar*. Santiago, Chile: Autores. Extraído de www.unicef.cl/archivos_documento/108/estudio_convivencia_escolar.pps
- Chile, Ministerio del Interior & Universidad Alberto Hurtado (2006). Estudio nacional de violencia en el ámbito escolar. Informe encuesta alumnos. Manuscrito no publicado, Santiago, Chile.
- Debarbieux, E. (1996/2004). *International Survey of School Climate*. Bordeaux, Francia: Université de Bordeaux, Observatoire International de la Violence Scolaire. Traducción y adaptación de Madriaza, P. & Zerón, A. M. (2004).

- Defensor del Pueblo. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006. Informes, estudios y documentos*. Madrid, España: Autor.
- Espelage, D., Mebane, S. & Adams, R. (2004). Empathy, caring and bullying: Towards an understanding of complex associations. En D. Spelage & M. Swarer (Eds.), *Bullying in American schools: A social-ecological perspective on prevention and intervention* (pp. 37-61). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Espelage, D. & Swearer, S. (2003). Research on school bullying and victimization: What have we learned and where do we go from here? *School Psychology Review*, 32, 365-383.
- Fagan, J. & Wilkinson, D. (1998). Social contexts and functions of adolescent violence. En D. Elliot, B. Hamburg & K. Williams (Eds.), *Violence in American schools* (pp. 30-54). New York, NY: Cambridge University Press.
- Flores, L. & Zerón, A. (2007). Paradojas de la violencia escolar en Chile desde la subjetividad fenomenológica de los actores. *Boletín de Investigación Educativa*, 22, 153-172.
- Furlong, M., Greif, J., Bates, M., Whipple, A., Jimenez, T. & Morrison, R. (2004). *The California School Climate and Safety Survey*. Santa Barbara, CA: University of California.
- García, M. & Madriaza, P. (2004, Octubre). *Sentidos de la violencia escolar y determinantes de su modificación: lineamientos para la intervención y prevención*. Ponencia presentada en el Primer Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia, Santiago, Chile.
- García, M. & Madriaza, P. (2005a, Octubre). *Resultados descriptivos de estudio internacional sobre violencia y convivencia escolar en estudiantes de enseñanza media de la ciudad de Santiago de Chile*. Ponencia presentada en el Segundo Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia, Santiago, Chile.
- García, M. & Madriaza, P. (2005b). Sentido y sinsentido de la violencia escolar: análisis

- cualitativo del discurso de estudiantes chilenos. *Psyche*, 14(1), 165-180. doi:10.4067/S0718-22282005000100013
- Gottfredson, D. (1997). School-based crime prevention. En L. Sherman, D. Gottfredson, D. Mackenzie, J. Eck, P. Reuter & S. Bushway (Eds.), *Preventing crime: What works, what doesn't, what's promising* (pp.381-427). College Park, MD: Department of Criminology and Criminal Justice, University of Maryland.
- Hamburg, B. (1998). Youth violence is a public health concern. En D. Elliot, B. Hamburg & K. Williams (Eds.), *Violence in American schools* (pp. 30-54). New York, NY: Cambridge University Press.
- Houbre, B., Tarquinio, C., Thuillier, I. & Hergott, E. (2006). Bullying among students and its consequences on health. *European Journal of Psychology of Education*, 21, 183-208. doi:10.1007/BF03173576
- Kerbs, J., Rollin, S. & Potts, I. (2003). *The adolescent index for school safety victimization experiences*. Tallahassee, FL: Florida State University.
- Kingery, P. Minogue, N., Murphy, L. & Coggeshall, M. (1998). *National School Crime and Safety Survey*. Washington, DC: George Washington University, Hamilton Fish Institute on School and Community Violence. Extraído de <http://www.violenceprevention.net/vita/vita/attach/29.pdf>
- Kornblit, A. L., Adaszko, D. & Di Leo, P. F. (2009). Clima social escolar y violencia: un vínculo explicativo posible. un estudio en escuelas medias argentinas. En C. Berger & C. Lisboa (Eds.), *Violencia escolar: estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica* (pp. 109-138). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Koth, C. W., Bradshaw, C. P & Leaf, P. J. (2008). A multilevel study of predictors of student perceptions of school climate: The effect of classroom-level factors. *Journal of Educational Psychology*, 100, 96-104. doi:10.1037/0022-0663.100.1.96
- Kuperminc, G. P., Leadbeater, B. J., Emmons, C. & Blatt, S. J. (1997). Perceived school climate and difficulties in the social adjustment of middle school students. *Applied Developmental Science*, 1, 76-88. doi:10.1207/s1532480xads0102_2

- Ma, X. (2001). Bullying and being bullied: To what extent are bullies also victims? *American Educational Research Journal*, 38, 351-370. doi:10.3102/00028312038002351
- Madriaza, P. (2008). Violencia escolar en Chile. En Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad y Universidad Alberto Hurtado (Eds.), *Seguridad y prevención: la situación en Argentina, Chile y Uruguay durante 2007* (pp.110-135). Santiago, Chile: Editores.
- Mc Evoy, A. (2005, Septiembre). *Teachers who bully students: Patterns and policy implications*. Ponencia presentada en la Persistently Safe Schools Conference, Hamilton Fish Institute on School and Community Violence, Washington, DC.
- Mertz, C. (2006). *La prevención de la violencia en las escuelas*. Santiago, Chile: Fundación Paz Ciudadana. Extraído de <http://www.pazciudadana.cl>
- Milicic, N. & Arón, A, M. (2003). Violencia en la escuela: la percepción de los directores. *Psykhé*, 12(1), 177-194.
- Nansel, T. R., Craig, W. Overpeek, M. D., Saluja, G., Ruan, W. J. & the Health Behaviour in School-aged Children Bullying Analyses Working Group (2004). Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviors and psychosocial adjustment. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 158, 730-736.
- Olweus, D. (1993/2002). *Bullying at school: What we know and what we can do* (7ª Reimpresión). Oxford, Inglaterra: Blackwell Publishing.
- Olweus, D. (1996). *The Revised Olweus Bully/Victim Questionnaire*. Bergen, Noruega: University of Bergen, Research Center for Health Promotion.
- Opazo, M., (2004, Octubre). *Violencia escolar en Chile: características y desafíos*. Ponencia presentada en el Primer Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia, Santiago, Chile.
- Orpinas, P. & Horne, A. (2006). *Bullying prevention: Creating a positive school climate and developing social competence*. Washington, DC: American Psychological Association.

- Osborne, J. (2004). Identification with academics and violence in schools. En E. Gerler (Ed), *Handbook of school violence* (pp. 41-74). New York, NY: The Haworth Reference Press.
- Peets, K. & Kikas, E. (2006). Aggressive strategies and victimization during adolescence: Grade and gender differences, and cross-informant agreement. *Aggressive Behavior*, *32*, 68-79. doi:10.1002/ab.20105
- Pellegrini, A. D., Bartini, M. & Brooks, F. (1999). School bullies, victims, and aggressive victims: Factors relating to group affiliation and victimization in early adolescence. *Journal of Educational Psychology*, *91*, 216-224. doi:10.1037/0022-0663.91.2.216
- Pinheiro, P. S. (2006). World report on violence against children. Geneve, Suiza: United Nations. Extraído de <http://www.unicef.org/violencestudy/reports.html>
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D., Reynolds, C. ... Liu, J. (2006). The Reactive-Proactive Aggression Questionnaire: Differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys. *Aggressive Behavior*, *32*, 159-171. doi:10.1002/ab.20115
- Salmivalli, C., Kaukiainen, A. & Lagerspetz, K. (2000). Aggression and sociometric status among peers: Do gender and type of aggression matter? *Scandinavian Journal of Psychology*, *41*, 17-24. doi:10.1111/1467-9450.00166
- Salmivalli, C., Kaukiainen, A., Voeten, M. & Sinisammal, M. (2004). Targeting the group as a whole: the Finnish anti-bullying intervention. En P. Smith, D. Pepler & K. Rigby (Eds.), *Bullying in schools: How successful can interventions be?* (pp. 251-273). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Björkqvist, K., Österman, K. & Kaukiainen, A. (1996). Bullying as a group process: Participant roles and their relations to social status within the group. *Aggressive Behavior*, *22*, 1-15. doi:10.1002/(SICI)1098-2337
- Solberg, M. E. & Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. *Aggressive Behavior*, *29*, 239-268. doi:10.1002/ab.10047

- Solberg, M. E., Olweus, D. & Endresen, I. M. (2007). Bullies and victims at school: Are they the same pupils? *British Journal of Educational Psychology*, 77, 441-464. doi:10.1348/000709906X105689
- Sprague, J., & Walker, H. (2005). *Safe and healthy schools practical intervention strategies* (The Guilford Practical Intervention in the Schools Series). New York, NY: The Guilford Press.
- Tamar, F. (2005). Maltrato entre escolares (bullying): estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar. *Psykhé*, 14(1), 211-225. doi:10.4067/S0718-22282005000100016
- Timeresearch & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2004). *Informe cuantitativo primera parte: convivencia en el ámbito escolar*. Santiago: Autores. Extraído de www.unicef.cl/archivos_documento/108/estudio_convivencia_escolar.pps
- United States, Department of Health and Human Services (2004). *Youth Risk Behavior Surveillance Survey*. Atlanta, GA: Autor, Center for Disease Control and Prevention.
- Veenstra, R., Lindenberg, S., Oldenhinkel, A. J., De Winter, A. F., Verhulst, F. C. & Ormel, J. (2005). Bullying and victimization in elementary schools: A comparison of bullies, victims, bully/victim and uninvolved preadolescents. *Developmental Psychology*, 41, 672-682. doi:10.1037/0012-1649.41.4.672
- Zepeda, S. (2007). Estudio sobre la percepción de la relación profesor-alumno entre estudiantes de colegios vulnerables de la Región Metropolitana. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(5), 1-13.
- Zerón, A. M. (2006). Sentido de la violencia escolar en Chile, un estudio de sociología comprensiva (Tesis de Doctorado no publicada), Facultad de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

ANEXOS

Anexo 1

Descripción de la Muestra y Aplicación de Cuestionarios

Tabla A1-1

Muestra de Escuelas y Liceos según Comuna, Fecha de Aplicación del Cuestionario y Cantidad de Cuestionarios Aplicados

	AA	BB	CC
Número de establecimientos educativos	2 liceos y 1 escuela básica	1 liceo y 3 escuelas básicas	1 liceo y 5 escuelas básicas
Cantidad de cuestionarios aplicados	2.008	677	1.330
Fecha de aplicación	Octubre 2005	Agosto 2006	Mayo 2007 y Junio 2008

Tabla A1-2

Distribución del Nivel de Enseñanza de los Participantes

Nivel de enseñanza	Frecuencia	Porcentaje
1° M	298	7,4
2° M	303	7,5
3° M	212	5,3
4° M	146	3,6
5° B	770	19,2
6° B	799	19,9
7° B	789	19,7
8° B	698	17,4
Total	4.015	100,0

Tabla A1-3
Distribución de Edad de los Participantes

Edad	Frecuencia	Porcentaje
9	8	0,2
10	418	10,5
11	690	17,3
12	713	17,9
13	727	18,2
14	468	11,7
15	325	8,2
16	308	7,7
17	220	5,5
18	87	2,2
19	16	0,4
20	3	0,1
21	1	0,0
25	1	0,0
Total	3.985	100,0

Sin información = 30

Anexo 2

Homologación de las Versiones del Cuestionario

Variables Relativas a Calidad de Relaciones entre Distintos Actores Escolares

Las preguntas relativas a la calidad de las relaciones interpersonales incorporaron la relación entre alumnos, entre alumnos y profesores, entre alumnos y otros adultos de la escuela, entre apoderados y adultos de la escuela y entre estos últimos.

En cuanto a la relación entre alumnos y adultos, que no incluía a los profesores, en la versión 2 del cuestionario se promediaron sus resultados: relación entre los alumnos y el director y relación entre estudiantes y otros adultos. A 7 alumnos que no respondieron alguno de estos dos ítems se les dio el valor del otro. Lo mismo sucedió en la relación entre adultos, ya que en la versión 2 hubo que promediar las respuestas relativas a cómo se llevan los paraprofesionales entre sí y como se llevan los profesores y paraprofesionales (en las otras versiones correspondía a una pregunta).

En cuanto a las categorías de respuesta, había diferencias entre las tres versiones del cuestionario, por lo cual se homologaron de la siguiente manera: relación *muy mala* (0 puntos), *mala* (0,5 o 1 punto), *regular* (1,5 o 2 puntos), *buena* (2,5 o 3 puntos) y *muy buena* (3,5 o 4 puntos). Las categorías originales y los puntajes otorgados se muestran en la Tabla A2-1.

Tabla A2-1

Homologación de Cuestionarios en las Variables Relativas a la Calidad de las Relaciones entre Distintos Actores Escolares

Cuestionario	Relación entre Distintos Actores Escolares				
	Muy Buena 3,5 o 4 puntos	Buena 2,5 o 3 puntos	Regular 1,5 o 2 puntos	Mala 0,5 o 1 punto	Muy Mala 0 puntos
Versión 1	Muy buena	Buena		Mala	Muy mala
Versión 2	Muy buena	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Muy mala
Versión 3	Muy buena	Buena	Más o menos	Mala	Muy mala

Nota. El puntaje con decimales corresponde a ítems que se promediaron en la Versión 2 del cuestionario.

Variables Relacionadas con Haber Sido Testigo de Violencia entre Distintos Actores Escolares

Estas variables correspondían a alumnos que reportaban haber sido testigos de violencia entre alumnos, de alumnos hacia profesores y viceversa, o entre los mismos adultos. Las preguntas tenían ligeras diferencias en su formulación en las tres versiones del cuestionario. Por ejemplo, en una se consultó si el alumno había visto o sabido de compañeros insultándose con garabatos y ofensas en el colegio y en otra versión se consultó qué tan frecuente se daba que un alumno insultara a otro dentro del colegio.

En las tres versiones se homologaron las categorías de respuesta en cuanto a la frecuencia en que habían sido testigos de violencia en: *nunca* (0 puntos), *algunas veces* (1 punto) y *casi siempre o siempre* (2 o 3 puntos). Las categorías originales y los puntajes otorgados se muestran en la Tabla A2-2.

Tabla A2-2

Homologación de Cuestionarios en Torno a Variables Relativas a Haber Sido Testigo de Violencia Entre Distintos Actores Escolares

Testigo de Violencia entre Distintos Actores Escolares					
Cuestionario	Siempre	Casi siempre	Algunas veces		Nunca
	3 puntos	2 puntos	1 punto		0 puntos
Versión 1	Siempre	Casi siempre	Casi nunca		Nunca
Versión 2	Todos los días	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	2 o 3 veces al año	Nunca
Versión 3	6 o más veces al año	4 o 5 veces al año	2 o 3 veces al año	1 vez al año	Nunca

Fueron eliminados los ítems relativos a molestar a otro y pelear a combos, por no ser homologables entre las tres versiones del cuestionario.

Un ítem que fue homologado es el de empujar o pegar, puesto que era distinto en las tres versiones del cuestionario: en la versión 3 se preguntaba por ambos aspectos en conjunto; en cambio, en las otras dos versiones se hacía por separado. En estas últimas se promediaron las respuestas a ambos ítems, aproximándolo al entero. A 55 alumnos que no tenían respuesta en uno de ellos, se les dio el valor del otro ítem.

Otro ítem homologado fue el de haber sido testigo del porte de armas blancas o de fuego por parte de los alumnos, ya que en una versión se consultaba solo por el porte de armas blancas, en otra por ambas cosas por separado y en la tercera por las dos en conjunto. Para poder incluir ambos aspectos, en la versión 2 se promediaron las respuestas a los ítems de armas blancas y de fuego, aproximándose al entero. A 8 alumnos que no tenían respuesta en uno de los ítems se les dio el valor del otro. Además, a 126 alumnos que señalaron que no habían sido testigos de alumnos portando armas o que no respondieron

la pregunta, pero que habían sido testigos de amenazas o peleas con armas o habían sido víctima de agresión con arma, se les otorgó la frecuencia más alta según estas últimas respuestas.

Finalmente, en la versión 2 había un ítem relativo a amenazas con armas y otro sobre peleas con armas, siendo que en las otras dos versiones solo existía la segunda categoría. Por ello, en la versión 2 se dejó el puntaje del ítem con mayor frecuencia, ya que se supuso que la amenaza con arma es un acto de violencia y reflejaba la intención de pelear. A 13 alumnos que no tenían respuesta en uno de los ítems se les otorgó el valor del otro.

*Variables Relacionadas con Haber Sido Víctima de Violencia entre Distintos Actores
Escolares*

Estas variables correspondían a alumnos que reportaban haber sido víctimas de violencia de parte de otros alumnos o profesores. En las versiones 1 y 2 se promediaron las respuestas a los ítems relativos a ser víctima de alumnos que empujan y pegan, aproximándose al entero, puesto que en la versión 3 ambos temas constituían una sola pregunta. A 20 alumnos que no tenían respuesta en uno de los ítems se les dio el valor del otro ítem. Lo mismo ocurrió con alumnos que reportaron ser víctimas de dichas conductas de parte de profesores, donde, además de promediar los resultados de ambas preguntas, a 10 alumnos que no tenían respuesta en uno de los ítems se le dio el valor del otro.

En las tres versiones del cuestionario se homologaron las categorías de respuesta en cuanto a la frecuencia con la que habían sido testigos de violencia: *No* (0 puntos) y *Sí* (1 punto). Las categorías originales y los puntajes otorgados corresponden a los consignados en la Tabla A2-3.

Tabla A2-3

Homologación de Cuestionarios en las Variables Relativas a Haber Sido Víctima o Víctimario de Violencia entre Distintos Actores Escolares

Víctima o Víctimario de Violencia entre Distintos Actores Escolares					
Cuestionario	Sí (1 punto)				No (0 puntos)
	Versión 1	Sí			
Versión 2	Todos los días	Al menos una vez por semana	Al menos una vez al mes	2 o 3 veces al año	Nunca
Versión 3	6 o más veces al año	4 o 5 veces al año	2 o 3 veces al año	1 vez al año	Nunca

Variables Relacionadas con Haber Sido Víctimario de Violencia Entre Distintos Actores Escolares

Estas variables correspondían a alumnos que reportaban haber sido victimarios de violencia hacia alumnos o profesores.

En cuanto al tipo de preguntas contenidas en cada versión del cuestionario, al igual que en el apartado anterior, en las versiones 1 y 2 se promediaron las respuestas a las preguntas sobre empujar y pegar y se aproximaron al entero más cercano. A 19 alumnos que no tenían respuesta en uno de los ítems se les dio el valor del otro ítem. Ello se realizó tanto para preguntas de violencia hacia alumnos como hacia profesores.

Las categorías de respuesta se homologaron de igual manera que en el caso expuesto anteriormente respecto de haber sido víctimas de violencia (ver Tabla anterior).

Anexo 3

Puntajes Teóricos de Cada Escala y Subescala Distribuidos en Categorías

Escala de Testigo de Violencia en el Colegio.

- Nivel muy bajo: 0-10 puntos
- Nivel bajo: 11-21 puntos
- Nivel medio: 22-33 puntos
- Nivel alto: 34-45 puntos
- Nivel muy alto: 46-57 puntos

Escala de Testigo de Violencia entre Alumnos

- Nivel muy bajo: 0-6 puntos
- Nivel bajo: 7-13 puntos
- Nivel medio: 14-19 puntos
- Nivel alto: 20-26 puntos
- Nivel muy alto: 27-33 puntos

Subescala de Testigo de Violencia Psicológica entre Alumnos

Escala de Victimario de Violencia en el Colegio

- Nivel muy bajo: 0-2 puntos
- Nivel bajo: 3-5 puntos
- Nivel medio: 6-8 puntos
- Nivel alto: 9-11 puntos
- Nivel muy alto: 12-15 puntos

Escala de Victimario de Violencia a Alumnos

- Nivel muy bajo: 0-2 puntos
- Nivel bajo: 3-4 puntos
- Nivel medio: 5-6 puntos
- Nivel alto: 7-8 puntos
- Nivel muy alto: 9-11 puntos

Escala de Víctima de Violencia de Alumnos

- Nivel muy bajo: 0 puntos
- Nivel bajo: 1-2 puntos
- Nivel medio: 3-4 puntos
- Nivel alto: 5-6 puntos
- Nivel muy alto: 7-8 puntos

Subescala de Testigo de Porte o Pelea con Armas

Subescala de Testigo de Violencia Material en Alumnos

Subescala de Testigo de Violencia entre Adultos

- Nivel muy bajo: 0 puntos
- Nivel bajo: 1 punto
- Nivel medio: 2 puntos
- Nivel alto: 3-4 puntos
- Nivel muy alto: 5-6 puntos

Subescala de Testigo de Violencia de Alumnos a Profesores

Subescala de Testigo de Violencia de Profesores a Alumnos

- Nivel muy bajo: 0-1 puntos
- Nivel bajo: 2-3 puntos
- Nivel medio: 4-5 puntos
- Nivel alto: 6-7 puntos
- Nivel muy alto: 8-9 puntos

Escala de Víctima de Violencia de Alumnos y Profesores

- Nivel muy bajo: 0-1 puntos
- Nivel bajo: 2-3 puntos
- Nivel medio: 4-6 puntos
- Nivel alto: 7-9 puntos
- Nivel muy alto: 10-12 puntos

Subescala de Víctima de Violencia Psicológica de Alumnos

Subescala de Victimario de Violencia Psicológica a Alumnos

- Nivel muy bajo: 0 puntos
- Nivel bajo: 1 punto
- Nivel medio: 2 puntos
- Nivel alto: 3 puntos
- Nivel muy alto: 4-5 puntos

Subescala de Víctima de Violencia de Profesores

- Nivel bajo: 0 puntos
- Nivel medio: 1 punto
- Nivel alto: 2-3 puntos

Subescala de Victimario de Porte o Pelea con Armas

- Nivel bajo: 0 puntos
- Nivel medio: 1 punto
- Nivel alto: 2 puntos

Subescala de Victimario de Violencia a Profesores

- Nivel muy bajo: 0 puntos
- Nivel bajo: 1 punto
- Nivel medio: 2 puntos
- Nivel alto: 3 puntos
- Nivel muy alto: 4 puntos

Escala de Calidad de Relaciones Interpersonales

Escala de Clima Escolar en su Dimensión de Calidad de Relaciones Interpersonales

- Nivel muy bajo: 0-4 puntos
- Nivel bajo: 5-8 puntos
- Nivel medio: 9-12 puntos
- Nivel alto: 13-16 puntos
- Nivel muy alto: 17-20 puntos

Anexo 4

Distribución de las Variables Según Porcentaje

Tabla A4-1

Distribución Relativa de las Preguntas sobre Calidad de las Relaciones entre Distintos Actores Escolares

Actores	Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena	N
Relación entre los alumnos	4,1	10,8	27,3	47,7	10,2	3.957
Relación entre los alumnos y los profesores	3,4	10,3	21,8	48,8	15,5	3.964
Relación entre los alumnos y los otros adultos del colegio (director, inspector, paradocentes, personal de aseo)	3,1	9,9	17,0	51,1	18,8	3.967
Relación entre los apoderados y los adultos del colegio (profesor, director, inspector, personal de aseo)	2,1	5,3	16,0	50,5	26,1	3.961
Relación entre los adultos del colegio (profesor, director, inspector, personal de aseo)	2,4	4,8	11,8	48,1	32,9	3.975

N total = 4.015. Hubo entre 40 y 58 sin respuesta por ítem.

Tabla A4-2
Distribución Relativa de las Preguntas sobre Alumnos que han sido Testigos de
Violencia en el Colegio

Tipo de Violencia	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Nunca	N
Alumnos aislados por los demás	7,3	33,8	38,8	20,1	3.989
Alumnos que obligan o presionan a otro a hacer algo	12,9	33,2	33,5	20,4	3.977
Alumnos que insultan a otros	36,7	45,8	13,8	3,7	3.966
Alumnos que se burlan de otros por ser diferentes	43,6	40,0	13,1	3,4	3.989
Alumnos que empujan o pegan a otros	29,5	45,1	21,2	4,3	4.000
Alumnos que portan armas blancas o de fuego	3,4	15,4	36,1	45,0	3.972
Alumnos que pelean o amenazan con armas	1,7	6,7	13,9	77,8	3.969
Alumnos que rayan o rompen materiales del colegio	17,1	36,6	34,6	11,8	3.982
Alumnos que roban	17,7	34,6	33,3	14,4	3.979
Alumnos que amenazan	14,9	41,3	30,6	13,2	3.965
Alumnos que consumen drogas	3,4	12,6	19,4	64,5	3.970
Alumnos que insultan a profesores	9,6	23,9	35,6	30,9	3.966
Alumnos que empujan o pegan a profesores	1,7	6,6	23,3	68,4	3.987
Alumnos que amenazan a profesores	2,6	9,8	18,9	68,6	3.970
Profesores que insultan a alumnos	3,3	10,9	24,0	61,8	3.967
Profesores que empujan o pegan a alumnos	1,8	8,1	26,0	64,0	3.981
Profesores que amenazan a alumnos	1,3	3,6	9,2	85,8	3.980
Adultos que se insultan	1,0	3,9	15,1	80,0	3.984
Adultos que se empujan o pegan	1,2	3,2	10,3	85,3	3.984

N total = 4.015. Hubo entre 15 y 50 sin respuesta por ítem.

Tabla A4-3
Distribución Relativa de las Preguntas Sobre Alumnos que Han Sido Víctimas de
Violencia en el Colegio

Tipo de Violencia	Sí	No	N
Alumnos que lo aislan	34,0	66,0	3.986
Alumnos que lo obligan o presionan a hacer algo	21,5	78,5	3.985
Alumnos que lo insultan	75,1	24,9	3.971
Alumnos que se burlan de él por ser diferente	65,2	34,8	3.987
Alumnos que lo empujan o le pegan	61,3	38,7	3.995
Alumnos que le agreden con armas	6,3	93,7	3.983
Alumnos que le roban	56,6	43,4	3.978
Alumnos que le amenazan con hacer daño	35,5	64,5	3.966
Alumnos que le ofrecen drogas	12,2	87,8	3.980
Profesores que lo insultan	15,8	84,2	3.980
Profesores que lo empujan o pegan	14,4	85,6	3.986
Profesores que lo amenazan con hacer daño	5,0	95,0	3.983

N total = 4.015. Hubo entre 20 y 49 sin respuesta por ítem.

Tabla A4-4
Distribución Relativa des Preguntas sobre Alumnos que han sido Victimarios de
Violencia en el Colegio

Tipo de Violencia	Sí	No	N
Aislar a alumnos	23,8	76,2	4.015
Obligar o presionar a alumnos a hacer algo	15,6	84,4	3.974
Insultar a alumnos	60,7	39,3	3.961
Burlarse de alumnos por ser diferentes	60,7	39,3	3.967
Empujar o pegar a alumnos	52,6	47,4	3.971
Portar armas blancas o de fuego	8,4	91,6	3.948
Pelear con armas con alumnos	4,2	95,8	3.963
Rayar o romper material del colegio	7,2	92,8	3.954
Robar a alumnos	24,0	76,0	3.963
Amenazar con hacer daño a alumnos	20,0	80,0	3.967
Consumir drogas	5,5	94,5	3.962
Insultar a profesores	10,4	89,6	3.441
Empujar o pegar a profesores	4,0	96,0	3.452
Agredir con armas a profesores	1,6	98,4	3.447
Amenazar con hacer daño a profesores	3,2	96,8	3.453

N total = 4.015. Hubo entre 41 y 574 sin respuesta por ítem.

Anexo 5

Análisis de Consistencia Interna y Capacidad de Discriminación de los Items

Testigo de Violencia

Se construyeron dos escalas y 7 subescalas: 4 correspondientes a los tipos de violencia entre alumnos y 3 correspondientes a violencia de alumnos a profesores, de profesores a alumnos y entre adultos del colegio. Sin embargo, de estas 7 subescalas una debió ser eliminada por su mal comportamiento métrico (Testigo de Violencia Mixta en Alumnos) y una debió ser cambiada (Testigo de Violencia Física entre Alumnos por Testigo de Porte o Pelea con Armas).

Escala de Testigo de Violencia en el Colegio

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,89$, $n = 3.615$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-escala:

1	0,39	5	0,59	9	0,61	13	0,59	17	0,41
2	0,53	6	0,58	10	0,58	14	0,58	18	0,40
3	0,57	7	0,53	11	0,47	15	0,48	19	0,38
4	0,48	8	0,57	12	0,60	16	0,42		

Escala de Testigo de Violencia entre Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,85$, $n = 3.741$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-escala:

1	0,39	4	0,54	6	0,53	8	0,59	10	0,62
2	0,55	5	0,64	7	0,45	9	0,62	11	0,39
3	0,64								

Subescala de Testigo de Violencia Psicológica entre Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,71$, $n = 3.909$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-subescala:

1	0,37	2	0,50	3	0,60	4	0,51
---	------	---	------	---	------	---	------

Si se agrega el ítem 1 considerado originalmente como Violencia Mixta (ahora ítem 5), alfa de Cronbach se eleva a **0,76** ($n = 3.874$) y las correlaciones ítem-subescala son:

1	0,38	2	0,56	3	0,64	4	0,53	5	0,57
---	------	---	------	---	------	---	------	---	------

Subescala de Testigo de Violencia Física entre Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,65$, $n = 3.930$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-subescala:

1 0,29 2 0,60 3 0,55

Al eliminar el ítem 1, que se refiere a golpes y empujones, alfa de Cronbach se eleva a **0,79** ($n = 3.935$), por lo que la subescala se referiría solo a *Testigo de Porte o Pelea con Armas*, con las siguientes correlaciones ítem-subescala:

2 0,67 3 0,67

Subescala de Testigo de Violencia Material en Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,68$, $n = 3.958$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-subescala:

1 0,51 2 0,51

Subescala de Testigo de Violencia Mixta en Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,42$, $n = 3.927$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-subescala:

1 0,27 2 0,27

La subescala tenía muy baja consistencia interna porque los ítems no correspondían a aspectos similares: uno refería a amenazar a alumnos con hacerle daño y el otro, a consumir drogas. Por lo tanto, el primer ítem pasó a integrar la Subescala de Testigo de Violencia Psicológica entre Alumnos y el segundo fue analizado en forma individual.

Subescala de Testigo de Violencia de Alumnos a Profesores

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,75$, $n = 3.930$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-subescala:

1 0,54 2 0,58 3 0,64

Subescala de Testigo de Violencia de Profesores a Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,74$, $n = 3.947$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-subescala:

1 0,58 2 0,59 3 0,57

Subescala de Testigo de Violencia entre Adultos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,64$, $n = 3.974$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-subescala:

1 0,48 2 0,48

Víctima de Violencia

Se construyeron dos escalas y 4 subescalas: 3 correspondientes a los tipos de violencia entre alumnos y 1 correspondientes a violencia de profesores a alumnos. Sin embargo, dos de las subescalas debieron ser descartadas por su mal comportamiento métrico (Víctima de Violencia Física de Alumnos y Víctima de Violencia Mixta de Alumnos).

Escala de Víctima de Violencia de Alumnos y Profesores

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,74$, $n = 3.794$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1	0,38	4	0,33	7	0,37	10	0,35
2	0,45	5	0,43	8	0,49	11	0,37
3	0,43	6	0,36	9	0,29	12	0,33

Escala de Víctima de Violencia de Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,71$, $n = 3.820$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1	0,38	4	0,37	6	0,30	8	0,50
2	0,44	5	0,44	7	0,37	9	0,22
3	0,47						

El ítem 9, referido a haber sido víctima de ofrecimiento de drogas por parte de alumnos tenía una baja correlación con la escala, inferior a lo aceptado (0,25), por lo que fue eliminado de esta.

Al eliminarlo, la consistencia interna de la escala no cambia, siendo de $\alpha = 0,71$, $n = 3.839$

La correlación definitiva biserial puntual corregida ítem-escala es la siguiente:

1	0,39	3	0,48	5	0,45	7	0,36
2	0,43	4	0,38	6	0,26	8	0,49

Subescala de Víctima de Violencia Psicológica de Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,57$, $n = 3.920$

Correlación biserial puntual corregida ítem-subescala:

1 0,35 2 0,34 3 0,39 4 0,34

La consistencia interna es baja. Al agregar el ítem 1 considerado como violencia mixta (ahora ítem 5), referente a ser amenazado, alfa de Cronbach sube a **0,65** ($n = 3.883$). Las correlaciones ítem-subescala suben a:

1 0,37 2 0,40 3 0,43 4 0,36 5 0,44

Subescala de Víctima de Violencia Física de Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,16$, $n = 3.976$

Correlación biserial puntual corregida ítem-subescala:

1 0,11 2 0,11

La consistencia interna de la subescala es muy baja porque el primer ítem se refiere a agresión física (golpes, empujones) y el otro, a agresión con arma. Los ítems se han analizado, por lo tanto, en forma aislada.

Subescala de Víctima de Violencia Mixta de Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,29$, $n = 3.939$

Correlación biserial puntual corregida ítem-subescala:

1 0,18 2 0,18

La subescala tiene muy baja consistencia interna porque los ítems no corresponden a aspectos similares: uno se refiere a haber sido amenazado por algún alumno con hacerle daño y el otro, a haberle ofrecido drogas. Por lo tanto, el primer ítem pasó a integrar la Subescala de Víctima de Violencia Psicológica de Alumnos y el segundo se ha analizado en forma individual.

Subescala de Víctima de Violencia de Profesores

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,64$, $n = 3.973$

Correlación biserial puntual corregida ítem-subescala:

1 0,46 2 0,48 3 0,47

Victimario de Violencia

Se construyeron dos escalas y 5 subescalas: 2 correspondientes a tipos de violencia a alumnos, 1 de violencia material, 1 de violencia mixta y 1 correspondiente a violencia

hacia los profesores. Sin embargo, de estas 5 subescalas, dos debieron ser descartadas por su mal comportamiento métrico (Victimario de Violencia Material y Victimario de Violencia Mixta) y una debió ser cambiada (Victimario de Violencia Física a Alumnos por Victimario de Porte o Pelea con Armas).

Escala de Victimario de Violencia en el Colegio

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,78$, $n = 3.263$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1	0,36	4	0,34	7	0,45	10	0,51	13	0,42
2	0,46	5	0,40	8	0,40	11	0,44	14	0,38
3	0,42	6	0,47	9	0,42	12	0,45	15	0,44

Escala de Victimario de Violencia a Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,75$, $n = 3.789$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1	0,37	4	0,37	6	0,43	8	0,38	10	0,51
2	0,46	5	0,43	7	0,39	9	0,41	11	0,38
3	0,44								

Subescala de Victimario de Violencia Psicológica a Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,56$, $n = 3.910$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1 0,30 2 0,34 3 0,39 4 0,37

Si se agrega el ítem 1 considerado originalmente como Violencia Mixta (ahora ítem 5), alfa de Cronbach se eleva a **0,63** ($n = 3.894$) y las correlaciones ítem-subescala son:

1 0,34 2 0,40 3 0,42 4 0,37 5 0,43

Subescala de Victimario de Violencia Física a Alumnos

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,42$, $n = 3.920$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1 0,16 2 0,38 3 0,41

Al eliminar el ítem 1, que se refiere a golpes y empujones, alfa de Cronbach se eleva a **0,78** ($n = 3.930$), por lo que la subescala se referiría solo a *Victimario de Porte o Pelea con Armas*, con las siguientes correlaciones ítem-subescala:

2 0,68 3 0,68

Subescala de Victimario de Violencia Material

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,35$, $n = 3.937$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1 0,24 2 0,24

La subescala tiene muy baja consistencia interna porque los ítems no corresponden a aspectos similares: uno se refiere a robar y el otro, dañar o romper algo dentro del colegio. Por lo tanto, ambos ítems se han analizado en forma individual.

Subescala de Victimario de Violencia Mixta

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,38$, $n = 3.941$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1 0,27 2 0,27

La subescala tiene muy baja consistencia interna porque los ítems no corresponden a aspectos similares: uno se refiere a amenazar a alumnos con hacerle daño y el otro, a consumir drogas. Por lo tanto, el primer ítem pasó a integrar la Subescala de Victimario de Violencia Psicológica a Alumnos y el segundo se ha analizado en forma individual.

Subescala de Victimario de Violencia a Profesores

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,68$ $n = 3.427$

Correlación biserial puntual corregida ítem-escala:

1	0,40	2	0,56	3	0,48	4	0,60
---	------	---	------	---	------	---	------

Clima Escolar en su Dimensión de Calidad de Relaciones Interpersonales

Escala de Calidad de Relaciones Interpersonales

Consistencia interna evaluada con alfa de Cronbach: $\alpha = 0,71$, $n = 3.862$

Correlación lineal de Pearson corregida ítem-escala:

1	0,32	2	0,48	3	0,53	4	0,51	5	0,53
---	------	---	------	---	------	---	------	---	------

Anexo 6

Prueba de Normalidad de las Distribuciones

Tabla A6-1

Z de Kolmogorov-Smirnov en las Escalas y Subescalas

Escala y Subescala	Z de Kolmogorov-Smirnov	<i>n</i>
Testigo de Violencia en el Colegio	4,985	4.007
Testigo de Violencia entre Alumnos	3,380	4.004
Testigo violencia psicológica entre alumnos	4,525	3.994
Testigo porte o pelea con armas en alumnos	15,393	3.935
Testigo violencia material en alumnos	7,994	3.958
Testigo violencia de alumnos a profesores	13,054	3.930
Testigo violencia de profesores a alumnos	15,473	3.947
Testigo violencia entre adultos	26,920	3.974
Víctima Violencia de Alumnos y Profesores	7,118	4.004
Víctima Violencia de Alumnos	6,516	4.005
Víctima violencia psicológica de alumnos	9,271	3.996
Víctima violencia de profesores	28,626	3.973
Victimario Violencia en el colegio	10,972	3.980
Victimario Violencia a los alumnos	9,254	3.979
Victimario violencia psicológica a alumnos	10,392	3.980
Victimario porte o pelea con armas	33,137	3.930
Victimario violencia a profesores	29,444	3.454
Calidad de Relaciones Interpersonales	7,552	3.996
Clima del colegio en su Dimensión de Relaciones Interpersonales	0,416	13

Nota: La distribución de contraste es la Normal.

La significación asintótica bilateral corresponde a $p < 0,001$, salvo en Clima del colegio que es 0,995.

Anexo 7

Correlación Lineal de Pearson entre las Escalas y Subescalas

Tabla A7-1
Correlaciones entre las Escalas y Subescalas

	Testigo violencia psicológica entre alumnos	Testigo porte o pelea con armas en alumnos	Testigo violencia material en alumnos	Testigo violencia de alumnos a profesores	Testigo violencia de profesores a alumnos	Testigo violencia entre adultos	Víctima violencia de alumnos y/o profesores	Víctima violencia psicológica de alumnos	Víctima violencia de profesores
Testigo de violencia en el colegio	0,80	0,67	0,75	0,79	0,63	0,53	0,55	0,41	0,40
Testigo violencia psicológica entre alumnos		0,36	0,61	0,49	0,30	0,22	0,40	0,38	0,17
Testigo porte o pelea con armas en alumnos			0,42	0,52	0,38	0,39	0,38	0,26	0,29
Testigo violencia material en alumnos				0,50	0,33	0,23	0,35	0,27	0,17
Testigo violencia de alumnos a profesores					0,43	0,41	0,43	0,32	0,31
Testigo violencia de profesores a alumnos						0,49	0,45	0,25	0,59
Testigo violencia entre adultos							0,38	0,23	0,41
Víctima violencia de alumnos y profesores								0,87	0,60
Víctima violencia psicológica de alumnos									0,27

	Victimario violencia en el colegio	Victimario violencia psicológica a alumnos	Victimario porte o pelea con armas	Victimario violencia a profesores	Calidad relaciones interpersonales	Clima escolar colegio	Testigo de violencia entre alumnos	Víctima violencia de alumnos	Victimario violencia a alumnos
Testigo de violencia en el colegio	0,39	0,34	0,23	0,29	-0,21	0,08	0,94	0,47	0,41
Testigo violencia psicológica entre alumnos	0,22	0,25	0,05***	0,10	-0,08	0,19	0,90	0,41	0,26
Testigo porte o pelea con armas en alumnos	0,35	0,27	0,30	0,29	-0,22	-0,10	0,64	0,30	0,34
Testigo violencia material en alumnos	0,21	0,19	0,08	0,10	-0,06	0,21	0,80	0,34	0,24
Testigo violencia de alumnos a profesores	0,31	0,25	0,19	0,29	-0,22	-0,09	0,63	0,36	0,30
Testigo violencia de profesores a alumnos	0,35	0,28	0,26	0,31	-0,20	0,03**	0,41	0,29	0,34
Testigo violencia entre adultos	0,33	0,25	0,27	0,32	-0,19	-0,03*	0,33	0,27	0,32
Víctima violencia de alumnos y/o profesores	0,55	0,50	0,30	0,36	-0,24	-0,11	0,47	0,94	0,55
Víctima violencia psicológica de alumnos	0,39	0,42	0,16	0,19	-0,17	-0,11	0,39	0,94	0,41
Víctima violencia de profesores	0,46	0,35	0,35	0,45	-0,21	-0,10	0,25	0,32	0,43
Victimario violencia en el colegio		0,85	0,61	0,67	-0,25	-0,17	0,31	0,43	0,97
Victimario violencia psicológica a alumnos			0,31	0,37	-0,23	-0,16	0,30	0,44	0,90

Victimario porte o pelea con armas	0,54	-0,17	-0,15	0,15	0,19	0,56
Victimario violencia a profesores		-0,19	-0,18	0,18	0,23	0,51
Calidad de Relaciones Interpersonale s			0,47	-0,14	-0,18	-0,23
Clima escolar colegio				0,14	-0,07	-0,13
Testigo de violencia entre alumnos					0,44	0,34
Victima violencia de alumnos						0,45

Nota: Todas las correlaciones son significativas al nivel de $p < 0,001$, excepto: *** $0,001 < p < 0,003$; ** $0,003 < p < 0,05$; * $p > 0,05$ (no significativo).

Anexo 8

Composición de las Escalas y Subescalas

Escala y Subescalas Relativas a Haber Sido Testigo de Violencia

Escala Testigo de Violencia en el Colegio

Esta escala corresponde a la suma de las respuestas a 19 ítems, relativos a haber sido testigo de violencia de alumnos, profesores o adultos. Entre alumnos se incluye lo siguiente: alumnos que aislan a los demás, obligan a hacer algo que la otra persona no quiere, insultan, se burlan de otros, amenazan con hacer daño, portan armas, pelean con armas, rayan o rompen material del colegio de manera intencional, pegan o empujan, consumen drogas y roban. En cuanto a la violencia entre alumnos y profesores, se incluyen los insultos, empujones o golpes y amenazas en ambas direcciones. Entre adultos están los insultos y empujones o golpes. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 57 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 19,2 ($DE = 8,8$).

Escala Testigo de Violencia Entre Alumnos

Esta escala corresponde a la suma de las respuestas a 11 ítems, relativos a haber sido testigo de violencia de alumnos. Se incluyen los siguientes: alumnos que aislan a los demás, obligan a hacer algo que la otra persona no quiere, insultan, se burlan de otros, amenazan con hacer daño, portan armas, pelean con armas, rayan o rompen material del colegio de manera intencional, pegan o empujan, consumen drogas y roban. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 33 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 15,4 ($DE = 6,0$).

Subescala Testigo de Violencia Psicológica Entre Alumnos

Esta subescala corresponde a la suma de las respuestas a 5 ítems: haber sido testigo de alumnos aislados por los demás, obligados o presionados a hacer algo que no quieren, insultados, burlados y amenazados por otros alumnos. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 15 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 8,6 ($DE = 3,1$).

Subescala Testigo de Porte o Peleas con Armas en Alumnos

Esta subescala corresponde a la suma de las respuestas a 2 ítems: haber sido testigo de alumnos que portan armas blancas o de fuego y que amenazan o pelean con armas. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 6 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 1,1 ($DE = 1,4$).

Subescala Testigo de Violencia Material en Alumnos

Esta subescala corresponde a la suma de las respuestas a 2 ítems: haber sido testigo de alumnos que rayan o rompen material del colegio y de alumnos que roban. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 6 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 3,2 ($DE = 1,6$).

Subescala Testigo de Violencia de Alumnos a Profesores

Esta subescala corresponde a la suma de las respuestas a 3 ítems: alumnos que insultan a profesores, les pegan o empujan, y los amenazan con hacerles daño. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 9 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 2,0 ($DE = 2,0$).

Subescala Testigo de Violencia de Profesores a Alumnos

Esta subescala corresponde a la suma de las respuestas a 3 ítems: profesores que insultan a alumnos, les pegan o empujan, y los amenazan con hacerles daño. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 9 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 1,2 ($DE = 1,7$).

Subescala Testigo de Violencia Entre Adultos del Colegio

Esta subescala corresponde a la suma de las respuestas a 2 ítems: adultos que se insultan y empujan o pegan. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 6 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 0,5 ($DE = 1,0$).

Escala y Subescalas Relativas a Haber Sido Víctima de Violencia

Escala Víctima de Violencia en el Colegio (de Alumnos y Profesores)

Esta escala corresponde a la suma de las respuestas a 12 ítems, relativos a haber sido víctima de violencia de parte de alumnos y profesores. Incluye haber sido víctima de alumnos que aislan, obligan a hacer algo que el alumno no quiere, insultan, burlan, empujan o pegan, agreden con armas, roban, ofrecen drogas y amenazan con hacer daño. La violencia de parte de profesores incluye haber sido víctima de insultos, empujones o golpes, agresiones con armas y amenazas de hacer daño de parte de estos. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 12 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 4,0 ($DE = 2,5$).

Escala Víctima de Violencia de Alumnos

Esta escala corresponde a la suma de las respuestas a 8 ítems, relativos a haber sido víctima de violencia de parte de alumnos. Incluye haber sido víctima de alumnos que

aislan, obligan a hacer algo que el alumno no quiere, insultan, burlan, empujan o pegan, agreden con armas, roban y amenazan con hacer daño. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 8 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 3,6 ($DE = 2,1$).

Subescala Víctima de Violencia Psicológica de Alumnos

Esta subescala incluye la suma de 5 ítems: haber sido víctima de alumnos que lo aislan, le obligan o presionan a hacer algo, insultan, se burlan por ser diferente y amenazan con hacer daño. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 5 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 2,3 ($DE = 1,5$).

Subescala Víctima de Violencia de Profesores

Esta subescala incluye la suma de 3 ítems: haber sido insultado, empujado o golpeado y amenazado por parte de algún profesor. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 3 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 0,4 ($DE = 0,7$).

Escalas y Subescalas Relativas a Haber Sido Victimario de Violencia

Escala Victimario de Violencia en el Colegio

Esta escala corresponde a la suma de las respuestas a 15 ítems, relativos a haber sido victimario de violencia hacia alumnos y profesores. Incluye ser victimario de otros alumnos en relación a: aislar, obligar a hacer algo a otro alumno, insultar, burlar, empujar o pegar, robar, amenazar con hacer daño y pelear con armas. Incluye también consumir drogas, rayar o destrozar material del colegio y portar armas. En cuanto a la violencia hacia profesores incorpora insultos, empujones o golpes, agresiones con armas y amenazas. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 15 puntos y el puntaje promedio fue 3,1 ($DE = 2,8$).

Escala Victimario de Violencia a los Alumnos

Esta escala corresponde a la suma de las respuestas a 11 ítems, relativos a haber sido victimario de violencia hacia alumnos. Incluye ser victimario de otros alumnos en relación a: aislar, obligar a hacer algo a otro alumno, insultar, burlar, empujar o pegar, robar, amenazar con hacer daño y pelear con armas. Incluye también consumir drogas, rayar o destrozar material del colegio y portar o pelear con armas. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 11 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 2,8 ($DE = 2,3$).

Subescala Victimario de Violencia Psicológica a Alumnos

Esta subescala incluye la suma de las respuestas a 5 ítems: haber aislado a otros alumnos, obligado o presionado a otros a hacer algo, insultado, amenazado y burlado de ellos por ser diferentes. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 5 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 1,8 ($DE = 1,4$).

Subescala Victimario Porte o Pelea con Armas

Esta subescala incluye la suma de 2 ítems: portar armas blancas o de fuego y haber peleado con armas. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 2 puntos y el puntaje promedio fue 0,1 ($DE = 0,4$).

Subescala Victimario Violencia a Profesores

Esta subescala incluye la suma de 4 ítems: haber empujado o pegado a un profesor, insultado, amenazado y agredido con armas. El puntaje teórico de la subescala oscila entre 0 y 4 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 0,2 ($DE = 0,6$).

Escala sobre Clima Escolar

Calidad de Relaciones Interpersonales

Esta escala incluye la suma de 5 ítems: calidad de las relaciones interpersonales entre alumnos, estudiantes y profesores, alumnos y adultos, apoderados y adultos, y entre adultos. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 20 puntos y el puntaje promedio obtenido fue 13,7 ($DE = 3,2$).

Clima del Colegio en su Dimensión de Relaciones Interpersonales

Esta escala corresponde al promedio de las respuestas del clima escolar individual de cada colegio. El puntaje teórico de la escala oscila entre 0 y 20 puntos y el puntaje promedio fue 13,2 ($DE = 1,3$).

Anexo 9

Promedio, Desviación Estándar y Puntajes Mínimo y Máximo en las Escalas y Subescalas (promediados los ítems sin respuesta)

Tabla A9-1

Promedio, Desviación Estándar y Puntajes Mínimo y Máximo en las Escalas y Subescalas

Escala y Subescala	<i>M</i>	<i>DE</i>	Mediana	Puntaje mínimo	Puntaje máximo	<i>n</i>
Testigo de Violencia en el Colegio	19,15	8,76	18,00	0	57	4.007
Testigo de Violencia entre Alumnos	15,43	5,95	15,00	0	33	4.004
Testigo violencia psicológica entre alumnos	8,63	3,09	9,00	0	15	3.994
Testigo porte o pelea con armas en alumnos	1,10	1,38	1,00	0	6	3.935
Testigo violencia material en alumnos	3,15	1,61	3,00	0	6	3.958
Testigo violencia de alumnos a profesores	1,99	1,99	1,00	0	9	3.930
Testigo violencia de profesores a alumnos	1,24	1,72	1,00	0	9	3.947
Testigo violencia entre adultos	0,46	0,96	0,00	0	6	3.974
Víctima Violencia de Alumnos y Profesores	4,03	2,51	4,00	0	12	4.004
Víctima Violencia de Alumnos	3,56	2,05	4,00	0	8	4.005
Víctima violencia psicológica de alumnos	2,31	1,47	2,00	0	5	3.996
Víctima violencia de profesores	0,35	0,72	0,00	0	3	3.973
Victimario Violencia en el colegio	3,09	2,81	3,00	0	15	3.980
Victimario Violencia a los alumnos	2,83	2,29	3,00	0	11	3.979
Victimario violencia psicológica a alumnos	1,80	1,39	2,00	0	5	3.980
Victimario porte o pelea con armas	0,12	0,44	0,00	0	2	3.930
Victimario violencia a profesores	0,19	0,60	0,00	0	4	3.454

Clima escolar individual	13,77	3,24	14,00	0	20	3.996
Clima del colegio	13,19	1,33	13,28	10,95	15,41	13

Nota. M = Promedio; DE = Desviación estándar

Respecto del clima del colegio, *n* corresponde a la cantidad de colegios.

Anexo 10
Tablas de Resultados

Tabla A10-1
Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia entre Alumnos, para el Total y según Género

Nivel	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Muy Bajo	6,2	5,6	5,9
Bajo	31,6	34,6	33,1
Medio	37,0	35,5	36,3
Alto	21,4	20,6	21,0
Muy Alto	3,8	3,8	3,8
Total	100,0 (2.023)	100,0 (1.904)	100,0 (3.927)

Sin respuesta escala: 10; sin respuesta género: 77; sin respuesta ambas variables: 1

Tabla A10-2
Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Robo, para el Total y según Género

Nivel	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Nunca	13,6	10,0	11,8
Algunas Veces	35,0	33,7	34,3
Casi Siempre	35,7	37,8	36,7
Siempre	15,8	18,5	17,1
Total	100,0 (2.012)	100,0 (1.893)	100,0 (3.905)

Sin respuesta ítem: 32; sin respuesta género: 77; sin respuesta ambas variables: 1

Tabla A10-3

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia entre Alumnos, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	7,8	5,8	4,9	4,1	5,9
Bajo	40,3	31,7	24,7	32,9	32,9
Medio	35,3	36,0	39,4	35,8	36,4
Alto	15,0	22,8	26,8	20,5	21,1
Muy Alto	1,7	3,7	4,2	6,7	3,7
Total	100,0 (1.112)	100,0 (1.438)	100,0 (789)	100,0 (636)	100,0 (3.975)

Sin respuesta escala: 10; sin respuesta edad: 29; sin respuesta ambas variables: 1

Tabla A10-4

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Psicológica entre Alumnos, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	3,2	2,3	1,8	1,9	2,4
Bajo	14,9	12,1	11,7	16,2	13,4
Medio	36,5	31,3	28,6	33,0	32,5
Alto	30,4	32,5	36,5	30,8	32,4
Muy Alto	15,1	21,8	21,4	18,1	19,3
Total	100,0 (1.110)	100,0 (1.433)	100,0 (786)	100,0 (636)	100,0 (3.965)

Sin respuesta escala: 20; sin respuesta edad: 29; sin respuesta ambas variables: 1

Tabla A10-5

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia entre Alumnos, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4° medio	
Muy Bajo	7,2	5,4	4,3	5,0	5,9
Bajo	38,3	28,6	26,6	37,4	32,9
Medio	34,8	36,8	39,8	35,8	36,4
Alto	17,0	25,2	24,3	16,5	21,1
Muy Alto	2,6	4,0	5,0	5,3	3,7
Total	100,0 (601)	100,0 (358)	100,0 (1.562)	100,0 (1.483)	100,0 (4.004)

Sin respuesta escala: 11

Tabla A10-6

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia por Armas, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	50,6	25,9	46,9	45,2
Bajo	26,3	20,7	30,3	26,6
Medio	14,3	16,1	14,4	14,6
Alto	7,9	25,3	8,5	11,1
Muy Alto	1,0	11,9	0,0	2,5
Total	100,0 (1.995)	100,0 (675)	100,0 (1.265)	100,0 (3.935)

Sin respuesta escala: 80

Tabla A10-7

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar de Alumnos a Profesores, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	57,2	49,2	47,7	53,7	51,8
Bajo	28,0	31,2	27,6	23,9	28,4
Medio	9,7	12,9	15,7	11,3	12,3
Alto	3,3	5,6	7,0	7,5	5,6
Muy Alto	1,8	1,1	1,9	3,7	1,9
Total	100,0 (1.086)	100,0 (1.407)	100,0 (782)	100,0 (628)	100,0 (3.903)

Sin respuesta escala: 82; sin respuesta edad: 27; sin respuesta ambas variables: 3

Tabla A10-8

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia de Alumnos a Profesores, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4° medio	
Muy Bajo	54,3	46,3	54,0	59,6	51,7
Bajo	28,5	31,5	26,1	19,7	28,4
Medio	10,8	14,6	12,4	10,1	12,4
Alto	4,7	6,0	6,3	6,7	5,6
Muy Alto	1,8	1,7	1,4	3,9	1,9
Total	100,0 (1526)	100,0 (1457)	100,0 (591)	100,0 (356)	100,0 (3.930)

Sin respuesta escala: 85

Tabla A10-9

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar de Alumnos a Profesores, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	56,7	13,3	64,0	51,7
Bajo	28,9	31,9	26,0	28,4
Medio	11,2	23,7	8,2	12,4
Alto	2,7	21,3	1,8	5,6
Muy Alto	0,5	9,7	0,0	1,9
Total	100,0 (1.975)	100,0 (667)	100,0 (1.288)	100,0 (3.930)

Sin respuesta escala: 85

Tabla A10-10

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar de Profesores a Alumnos, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4° medio	
Muy Bajo	74,0	62,9	70,4	72,1	69,2
Bajo	18,5	23,4	20,0	19,6	20,6
Medio	5,0	7,8	6,6	5,3	6,3
Alto	2,0	4,2	2,0	2,2	2,8
Muy Alto	0,5	1,6	1,0	0,8	1,0
Total	100,0 (591)	100,0 (358)	100,0 (1.530)	100,0 (1.468)	100,0 (3.947)

Sin respuesta escala: 68

Tabla A10-11

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar de Profesores a Alumnos, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	66,9	58,5	78,2	69,2
Bajo	23,6	22,1	15,4	20,6
Medio	6,7	9,5	4,2	6,3
Alto	2,1	6,3	2,3	2,8
Muy Alto	0,8	3,6	0,0	1,0
Total	100,0 (1.995)	100,0 (665)	100,0 (1.287)	100,0 (3.947)

Sin respuesta escala: 68

Tabla A10-12

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar Entre Adultos, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	78,0	72,8	69,9	77,4	74,4
Bajo	12,2	13,6	16,9	12,5	13,7
Medio	6,2	8,5	7,5	5,7	7,2
Alto	3,1	4,2	4,7	3,3	3,9
Muy Alto	0,5	0,9	0,9	1,1	0,8
Total	100,0 (1.104)	100,0 (1.426)	100,0 (785)	100,0 (632)	100,0 (3.947)

Sin respuesta escala: 38; sin respuesta edad: 27; sin respuesta ambas variables: 3

Tabla A10-13

Distribución Relativa del Nivel de Testigo de Violencia Escolar Entre Adultos, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	74,9	64,3	78,6	74,3
Bajo	13,7	14,6	13,3	13,7
Medio	7,6	8,4	5,9	7,2
Alto	3,3	9,0	2,2	3,9
Muy Alto	0,4	3,7	0,0	0,9
Total	100,0 (2.001)	100,0 (669)	100,0 (1.304)	100,0 (3.974)

Sin respuesta escala: 41

Tabla A10-14

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Alumnos, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4° medio	
Muy Bajo	6,1	4,4	11,5	19,0	7,4
Bajo	19,1	23,6	34,9	43,0	25,3
Medio	34,5	36,8	30,6	20,4	33,5
Alto	29,4	26,5	18,6	15,1	25,4
Muy Alto	10,9	8,7	4,3	2,5	8,4
Total	100,0 (601)	100,0 (358)	100,0 (1.561)	100,0 (1.484)	100,0 (4.005)

Sin respuesta escala: 10

Tabla A10-15

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Alumnos, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	8,1	4,4	8,0	7,4
Bajo	25,8	17,9	28,2	25,3
Medio	37,8	24,3	31,6	33,5
Alto	25,1	33,0	22,1	25,4
Muy Alto	3,2	20,3	10,0	8,4
Total	100,0 (2.006)	100,0 (675)	100,0 (1.324)	100,0 (4.005)

Sin respuesta escala: 10

Tabla A10-16

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Profesores, para el Total y según Género

Nivel	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Bajo	74,0	80,1	77,0
Medio	15,3	13,6	14,5
Alto	10,7	6,3	8,6
Total	100,0 (1.999)	100,0 (1.897)	100,0 (3.896)

Sin respuesta escala: 41; sin respuesta género: 77; sin respuesta ambas variables: 1

Tabla A 10-17

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Profesores, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Bajo	81,2	74,0	73,8	80,0	76,9
Medio	12,9	15,4	15,3	13,4	14,4
Alto	5,9	10,5	10,9	6,7	8,7
Total	100,0 (1.103)	100,0 (1.424)	100,0 (789)	100,0 (629)	100,0 (3.945)

Sin respuesta escala: 40; sin respuesta edad: 28; sin respuesta ambas variables: 2

Tabla A10-18

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Profesores, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4° medio	
Bajo	78,6	72,0	82,4	80,5	76,9
Medio	13,4	16,6	10,6	15,0	14,3
Alto	7,9	11,4	7,0	4,5	8,8
Total	100,0 (1.550)	100,0 (1.473)	100,0 (596)	100,0 (354)	100,0 (3.973)

Sin respuesta escala: 42

Tabla A10-19

Distribución Relativa del Nivel de Víctima de Violencia de Profesores, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Bajo	79,4	66,2	78,6	76,9
Medio	14,3	18,1	12,5	14,3
Alto	6,4	15,7	8,9	8,8
Total	100,0 (2.005)	100,0 (669)	100,0 (1.299)	100,0 (3.973)

Sin respuesta escala: 42

Tabla A10-20

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	56,1	45,8	42,9	56,4	49,8
Bajo	30,6	33,8	31,8	23,4	30,8
Medio	9,1	13,1	14,4	11,8	12,1
Alto	2,9	4,5	7,2	6,0	4,8
Muy Alto	1,3	2,8	3,7	2,4	2,5
Total	100,0 (1.106)	100,0 (1.427)	100,0 (789)	100,0 (630)	100,0 (3.952)

Sin respuesta escala: 33; sin respuesta género: 27; sin respuesta ambas variables: 3

Tabla A10-21

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4 medio	
Muy Bajo	52,2	43,8	52,6	59,4	49,8
Bajo	31,5	33,0	29,1	21,1	30,8
Medio	10,6	13,5	11,7	13,2	12,1
Alto	3,6	6,6	4,0	3,9	4,8
Muy Alto	2,1	3,1	2,5	2,3	2,5
Total	100,0 (597)	100,0 (355)	100,0 (1.550)	100,0 (1.477)	100,0 (3.979)

Sin respuesta escala: 36

Tabla A10-22

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	54,5	36,6	49,4	49,8
Bajo	33,7	27,6	28,0	30,8
Medio	8,8	19,1	13,4	12,1
Alto	2,3	9,3	6,4	4,8
Muy Alto	0,8	7,4	2,8	2,5
Total	100,0 (1.999)	100,0 (675)	100,0 (1.305)	100,0 (3.979)

Sin respuesta escala: 36

Tabla A10-23

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a Profesores, para el Total y según Género

Nivel	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Muy Bajo	85,5	90,3	87,8
Bajo	9,1	7,2	8,2
Medio	2,4	1,4	1,9
Alto	1,8	0,5	1,2
Muy Alto	1,1	0,5	0,8
Total	100,0 (1.743)	100,0 (1.637)	100,0 (3.380)

Sin respuesta escala: 557; sin respuesta género: 74; sin respuesta ambas variables: 4

Tabla A 10-24

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Profesores, para el Total y según Edad

Nivel	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Muy Bajo	91,8	86,6	84,7	86,7	87,7
Bajo	6,2	8,8	9,9	9,1	8,3
Medio	0,9	2,0	2,5	3,0	2,0
Alto	0,5	1,6	1,6	0,8	1,2
Muy Alto	0,6	0,9	1,2	0,4	0,8
Total	100,0 (974)	100,0 (1.280)	100,0 (674)	100,0 (503)	100,0 (3.431)

Sin respuesta escala: 554; sin respuesta género: 23; sin respuesta ambas variables: 7

Tabla A 10-25

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Profesores, para el Total y según Nivel de Enseñanza

Nivel	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4 medio	
Muy Bajo	89,1	85,4	89,2	88,7	87,6
Bajo	7,3	9,7	7,9	8,2	8,4
Medio	1,4	2,4	2,0	2,4	1,9
Alto	1,5	1,4	0,2	0,7	1,2
Muy Alto	0,7	1,1	0,7	0,0	0,8
Total	100,0 (1.366)	100,0 (1.341)	100,0 (454)	100,0 (293)	100,0 (3.454)

Sin respuesta escala: 561

Tabla A 10-26

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Profesores, para el Total y según Comuna

Nivel	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Muy Bajo	93,8	75,9	81,9	87,6
Bajo	4,7	14,1	13,1	8,4
Medio	0,9	4,9	2,2	1,9
Alto	0,3	3,1	1,9	1,2
Muy Alto	0,4	2,1	0,9	0,8
Total	100,0 (1.998)	100,0 (675)	100,0 (781)	100,0 (3.454)

Sin respuesta escala: 561

Tabla A10-27

Distribución Relativa de Victimario de Golpes o Empujones a los Alumnos, para el Total y según Víctimas de Golpes o Empujones en Alumnos

Victimario de Golpes o Empujones a Alumnos	Víctima de Golpes o Empujones de Alumnos		Total
	No	Sí	
No	27,2	20,2	47,4 (1.875)
Sí	11,5	41,1	52,6 (2.081)
Total	38,7 (1.530)	61,3 (2.426)	100,0 (3.956)

Nota. Los porcentajes están calculados en base al total.

Sin respuesta victimario: 31; sin respuesta víctimas: 5; sin respuesta ambas variables: 5

Tabla A10-28

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia Psicológica a los Alumnos, para el Total y según Nivel de Víctimas de Violencia Psicológica de Alumnos

Nivel de Victimario de Violencia Psicológica a Alumnos	Nivel de Víctima de Violencia Psicológica de Alumnos			Total
	Bajo o Muy Bajo	Medio	Alto o Muy Alto	
Bajo o Muy Bajo	21,0	11,7	12,0	44,7 (1.774)
Medio	6,0	8,1	13,0	27,1 (1.075)
Alto o Muy Alto	4,0	5,5	18,7	28,2 (1.117)
Total	31,0 (1.233)	25,3 (1.002)	43,7 (1.731)	100,0 (3.966)

Nota. Los porcentajes están calculados en base al total.

Sin respuesta victimario: 30; sin respuesta víctimas: 14; sin respuesta ambas variables: 5

Tabla A10-29

Distribución Relativa de Victimario de Robos, para el Total y según Víctimas de Robos

Victimario de Robos	Víctima de Robos		Total
	No	Sí	
No	41,9	50,9	92,8
Sí	1,5	5,7	7,2
Total	43,4 (1.703)	56,6 (2.220)	100,0 (3.923)

Nota. Los porcentajes están calculados en base al total.

Sin respuesta victimario: 86; sin respuesta víctimas: 31; sin respuesta ambas variables: 6

Tabla A10-30

Distribución Relativa de Consumidores de Drogas en el Colegio, para el Total y según Víctimas de Ofrecimiento de Drogas

Consumidor de Droga	Víctima de Ofrecimiento de Droga		Total
	No	Sí	
No	86,3	8,2	94,5
Sí	1,6	3,9	5,5
Total	87,9 (3.459)	12,1 (475)	100,0 (3.934)

Nota. Los porcentajes están calculados en base al total.

Sin respuesta victimario: 53; sin respuesta víctimas: 35; sin respuesta ambas variables: 7

Tabla A 10-31

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Agresiones con Armas a los Alumnos, para el Total y según Víctima de Agresiones con Armas de Alumnos

Nivel de Victimario de Agresiones con Armas a Alumnos	Víctima de Agresiones con Armas de Alumnos		Total
	No	Sí	
Bajo	88,2	3,5	91,7
Medio	3,5	0,7	4,3
Alto	2,2	1,9	4,0
Total	93,9 (3.668)	6,1 (239)	100,0 (3.907)

Nota. Los porcentajes están calculados en base al total.

Sin respuesta victimario: 76; sin respuesta víctimas: 23; sin respuesta ambas variables: 9

Tabla A10-32

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total, según la Escala de Víctimas de Violencia de Alumnos y Género

Víctima Agresiva	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Sí	6,7	3,4	5,1
No	93,3	96,6	94,9
Total	100,0 (2.001)	100,0 (1.897)	100,0 (3.898)

Sin respuesta víctima agresiva: 39; sin respuesta género: 76; sin respuesta ambas variables: 2

Tabla A 10-33

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total, según la Escala de Víctimas de Violencia de Alumnos y Edad

Víctima Agresiva	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
Sí	3,4	5,3	7,0	5,1	5,1
No	96,6	94,7	93,0	94,9	94,9
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	(1.102)	(1.427)	(788)	(630)	(3.947)

Sin respuesta víctima agresiva: 38; sin respuesta edad: 27; sin respuesta ambas variables: 3

Tabla A 10-34

Distribución Relativa del Nivel de Victimario de Violencia a los Alumnos, para el Total, según la Escala de Víctimas de Violencia de Alumnos y Comuna

Víctima Agresiva	Comuna			Total
	AA	BB	CC	
Sí	2,0	13,8	5,5	5,1
No	98,0	86,2	94,5	94,9
	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	(1.999)	(673)	(1.302)	(3.974)

Sin respuesta escala: 561

Tabla A 10-35

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Género, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Género		Total
	Hombre	Mujer	
TOTAL MUESTRA			
Muy Bajo	1,6	1,7	1,6
Bajo	3,8	4,3	4,1
Medio	25,2	24,7	24,9
Alto	49,3	51,5	50,3
Muy Alto	20,1	17,8	19,0
Total	100,0 (2.020)	100,0 (1.900)	100,0 (3.920)
CLIMA COLEGIO REGULAR			
Muy Bajo	4,2	4,2	4,2
Bajo	8,6	9,7	9,2
Medio	40,7	42,1	41,4
Alto	40,4	37,0	38,7
Muy Alto	6,2	6,9	6,6
Total	100,0 (649)	100,0 (648)	100,0 (1.297)
CLIMA COLEGIO BUENO			
Muy Bajo	0,4	0,3	0,3
Bajo	1,5	1,5	1,5
Medio	17,9	15,7	16,8
Alto	53,5	59,0	56,1
Muy Alto	26,8	23,5	25,2
Total	100,0 (1.371)	100,0 (1.251)	100,0 (2.622)

Sin respuesta escala: 17; sin respuesta género: 76; sin respuesta ambas variables: 2

Tabla A 10-36

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Edad, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Edad				Total
	9-11 años	12-13 años	14-15 años	16 o más años	
TOTAL MUESTRA					
Muy Bajo	1,3	1,7	1,6	1,9	1,6
Bajo	3,3	3,6	4,8	4,9	4,0
Medio	22,1	28,3	24,4	23,0	24,9
Alto	47,3	48,2	55,6	54,3	50,4
Muy Alto	25,9	18,3	13,6	15,9	19,1
Total	100,0 (1.107)	100,0 (1.435)	100,0 (792)	100,0 (634)	100,0 (3.968)
CLIMA COLEGIO REGULAR					
Muy Bajo	3,2	4,4	4,3	5,7	4,1
Bajo	7,8	6,7	12,1	15,0	8,9
Medio	37,7	43,3	40,5	48,6	41,6
Alto	41,6	38,7	40,1	28,6	38,8
Muy Alto	9,8	6,9	3,0	2,1	6,6
Total	100,0 (409)	100,0 (522)	100,0 (232)	100,0 (140)	100,0 (1.303)
CLIMA COLEGIO BUENO					
Muy Bajo	0,1	0,2	0,5	0,6	0,3
Bajo	0,7	1,8	1,8	2,0	1,5
Medio	13,0	19,7	17,7	15,8	16,8
Alto	50,7	53,6	62,0	61,7	56,1
Muy Alto	35,4	24,8	18,0	19,9	25,2
Total	100,0 (698)	100,0 (913)	100,0 (560)	100,0 (493)	100,0 (2.664)

Sin respuesta escala: 17; sin respuesta edad: 28; sin respuesta ambas variables: 2

Tabla A 10-37

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Nivel de Enseñanza, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Nivel de Enseñanza				Total
	5°-6° básico	7°-8° básico	1°-2° medio	3°-4° medio	
TOTAL MUESTRA					
Muy Bajo	1,6	1,6	1,8	2,0	1,7
Bajo	4,2	3,5	5,2	3,9	4,1
Medio	24,4	27,4	21,0	23,2	24,9
Alto	45,7	51,3	57,5	54,5	50,3
Muy Alto	24,2	16,2	14,5	16,5	19,1
Total	100,0 (1.555)	100,0 (1.483)	100,0 (600)	100,0 (358)	100,0 (3.996)
CLIMA COLEGIO REGULAR					
Muy Bajo	4,0	3,4	6,8	7,9	4,3
Bajo	8,7	6,8	16,3	14,3	9,1
Medio	40,0	41,7	40,8	54,0	41,5
Alto	38,1	41,9	35,4	23,8	38,7
Muy Alto	9,2	6,1	0,7	0,0	6,5
Total	100,0 (577)	100,0 (527)	100,0 (147)	100,0 (63)	100,0 (1.314)
CLIMA COLEGIO BUENO					
Muy Bajo	0,2	0,4	0,2	0,7	0,3
Bajo	1,5	1,7	1,5	1,7	1,6
Medio	15,1	19,6	14,6	16,6	16,8
Alto	50,1	56,5	64,7	61,0	56,1
Muy Alto	33,0	21,8	19,0	20,0	25,2
Total	100,0 (978)	100,0 (955)	100,0 (453)	100,0 (295)	100,0 (2.681)

Sin respuesta escala: 19

Tabla A 10-38

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia Entre Alumnos, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Testigo de Violencia Entre Alumnos			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,2	7,5	5,4	5,7
Medio	23,2	23,0	30,2	24,9
Alto-Muy Alto	72,6	69,6	64,4	69,4
Total	100,0 (1.545)	100,0 (1.449)	100,0 (993)	100,0 (3.987)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	7,6	21,3	19,7	13,3
Medio	39,9	44,0	43,2	41,6
Alto-Muy Alto	52,5	34,7	37,1	45,1
Total	100,0 (749)	100,0 (427)	100,0 (132)	100,0 (1.308)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,0	1,7	3,1	1,9
Medio	7,5	14,2	28,3	16,7
Alto-Muy Alto	91,5	84,1	68,6	81,3
Total	100,0 (796)	100,0 (1.022)	100,0 (860)	100,0 (2.678)

Sin respuesta escala: 17; sin respuesta testigo violencia alumnos: 9; sin respuesta ambas variables: 2

Tabla A 10-39

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Testigo de Violencia de Alumnos a Profesores, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Testigo de Violencia de Alumnos a Profesores			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,6	9,5	8,9	5,5
Medio	22,7	28,5	41,4	24,8
Alto-Muy Alto	72,7	62,1	49,7	69,6
Total	100,0 (3.140)	100,0 (485)	100,0 (292)	100,0 (3.917)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	10,9	24,8	26,4	13,1
Medio	41,3	43,8	41,7	41,5
Alto-Muy Alto	47,8	31,4	31,9	45,4
Total	100,0 (1.085)	100,0 (121)	100,0 (72)	100,0 (1.278)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,3	4,4	2,7	1,8
Medio	12,9	23,4	41,6	16,8
Alto-Muy Alto	85,8	72,3	55,7	81,4
Total	100,0 (2.055)	100,0 (364)	100,0 (219)	100,0 (2.638)

Sin respuesta escala: 13; sin respuesta testigo violencia alumnos a profesores: 79; sin respuesta ambas variables: 6

Tabla A 10-40

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Víctima de Violencia Entre Alumnos, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Víctima de Violencia Entre Alumnos			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	5,0	4,5	7,6	5,7
Medio	19,9	24,3	30,2	24,8
Alto-Muy Alto	75,1	71,2	62,3	69,5
Total	100,0 (1.306)	100,0 (1.334)	100,0 (1.349)	100,0 (3.989)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	11,5	11,4	16,7	13,3
Medio	37,0	43,0	44,6	41,5
Alto-Muy Alto	51,4	45,5	38,6	45,2
Total	100,0 (459)	100,0 (402)	100,0 (448)	100,0 (1.309)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,4	1,4	3,0	1,9
Medio	10,6	16,2	23,0	16,7
Alto-Muy Alto	88,0	82,4	74,0	81,3
Total	100,0 (847)	100,0 (931)	100,0 (901)	100,0 (2.679)

Sin respuesta escala: 16; sin respuesta víctima violencia entre alumnos: 7; sin respuesta ambas variables: 3

Tabla A 10-41

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Víctima de Violencia en el Colegio, Controlando el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Víctima de Violencia en el Colegio			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	3,8	5,3	11,8	5,7
Medio	20,6	25,9	34,5	24,9
Alto-Muy Alto	75,6	68,8	53,7	69,4
Total	100,0 (1.800)	100,0 (1.544)	100,0 (644)	100,0 (3.988)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	9,0	13,5	23,3	13,3
Medio	39,2	43,2	44,3	41,5
Alto-Muy Alto	51,9	43,2	32,4	45,2
Total	100,0 (613)	100,0 (444)	100,0 (253)	100,0 (1.310)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,2	2,0	4,1	1,9
Medio	11,0	18,9	28,2	16,8
Alto-Muy Alto	87,8	79,1	67,7	81,3
Total	100,0 (1.187)	100,0 (1.100)	100,0 (390)	100,0 (2.677)

Sin respuesta escala: 16; sin respuesta víctima violencia en colegio: 8; sin respuesta ambas variables: 3

Tabla A 10-42

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Víctima de Violencia de Profesores, Controlado el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Víctima de Violencia de Profesores			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,3	5,8	16,1	5,6
Medio	22,5	30,5	35,3	24,7
Alto-Muy Alto	73,2	63,7	48,6	69,7
Total	100,0 (3.044)	100,0 (568)	100,0 (348)	100,0 (3.960)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	10,4	12,4	33,1	13,1
Medio	39,5	47,9	46,8	41,4
Alto-Muy Alto	50,1	39,6	20,1	45,5
Total	100,0 (980)	100,0 (169)	100,0 (139)	100,0 (1.288)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,5	3,0	4,3	1,9
Medio	14,4	23,1	27,9	16,7
Alto-Muy Alto	84,2	73,9	67,8	81,4
Total	100,0 (2.064)	100,0 (399)	100,0 (208)	100,0 (2.671)

Sin respuesta escala: 13; sin respuesta víctima violencia de profesores: 36; sin respuesta ambas variables:

6

Tabla A 10-43

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Victimario de Violencia en el Colegio, Controlado el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Victimario de Violencia en el Colegio			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,6	9,5	15,7	5,6
Medio	22,7	33,6	43,8	24,8
Alto-Muy Alto	72,7	56,9	40,4	69,6
Total	100,0 (3.428)	100,0 (304)	100,0 (235)	100,0 (3.967)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	11,2	19,1	25,9	13,2
Medio	40,2	43,6	50,0	41,4
Alto-Muy Alto	48,6	37,3	24,1	45,4
Total	100,0 (1.069)	100,0 (110)	100,0 (116)	100,0 (1.295)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,6	4,1	5,1	1,9
Medio	14,8	27,8	38,1	16,7
Alto-Muy Alto	83,6	68,0	56,8	81,3
Total	100,0 (2.359)	100,0 (194)	100,0 (118)	100,0 (2.671)

Sin respuesta escala: 13; sin respuesta victimario violencia en el colegio: 29; sin respuesta ambas variables: 6

Tabla A 10-44

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Victimario de Violencia Entre Alumnos, Controlado el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Victimario de Violencia Entre Alumnos			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	4,5	8,5	13,8	5,7
Medio	21,9	34,2	40,7	24,8
Alto-Muy Alto	73,6	57,3	45,5	69,6
Total	100,0 (3.196)	100,0 (480)	100,0 (290)	100,0 (3.966)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	11,5	15,1	24,2	13,3
Medio	39,6	45,2	50,0	41,4
Alto-Muy Alto	48,9	39,8	25,8	45,3
Total	100,0 (981)	100,0 (186)	100,0 (128)	100,0 (1.295)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,4	4,4	5,0	1,9
Medio	14,1	27,2	33,5	16,7
Alto-Muy Alto	84,5	68,4	61,5	81,3
Total	100,0 (2.215)	100,0 (294)	100,0 (161)	100,0 (2.670)

Sin respuesta escala: 13; sin respuesta victimario violencia entre alumnos: 30; sin respuesta ambas variables: 6

Tabla A 10-45

Distribución Relativa de la Calidad de las Relaciones Interpersonales Percibida por los Alumnos, para el Total y según Victimario de Violencia a Profesores, Controlado el Clima del Colegio

Nivel Calidad Relaciones Interpersonales	Victimario de Violencia a Profesores			Total
	Muy Bajo-Bajo	Medio	Alto-Muy Alto	
TOTAL MUESTRA				
Muy Bajo-Bajo	3,4	4,5	15,9	3,7
Medio	22,3	48,5	37,7	23,1
Alto-Muy Alto	74,3	47,0	46,4	73,2
Total	100,0 (3.306)	100,0 (66)	100,0 (69)	100,0 (3.441)
CLIMA COLEGIO REGULAR				
Muy Bajo-Bajo	8,1	16,7	33,3	9,0
Medio	42,3	44,4	48,1	42,5
Alto-Muy Alto	49,6	38,9	18,5	48,5
Total	100,0 (852)	100,0 (18)	100,0 (27)	100,0 (897)
CLIMA COLEGIO BUENO				
Muy Bajo-Bajo	1,8	0,0	2,4	1,8
Medio	15,3	50,0	31,7	16,2
Alto-Muy Alto	82,8	50,0	65,9	82,0
Total	100,0 (2.454)	100,0 (48)	100,0 (41)	100,0 (2.543)

Sin respuesta escala: 13; sin respuesta victimario violencia a profesores: 568; sin respuesta ambas variables: 6